
Comportamiento Preferible Universalmente

Demostración Racional de una
Ética Secular

Stefan Molyneux, MA
Freedomain Radio.

Para mi amada esposa Cristina, que me enseña todo lo que es cierto, y me muestra todo lo que es posible...

Me gustaría dar las gracias a los oyentes de Freedomain Radio, cuya pasión, generosidad y participación ha hecho este libro – y los que están por venir – posible. Gracias por regalarme este tiempo.

Gracias también a mis excelentes revisores y correctores: Greg Gauthier, Jake Desyllas, Daniel Roncari and Jason Smith.

Cualquier error que quede es, por supuesto, solo mi responsabilidad.

Freedomain Radio es uno de los podcasts sobre filosofía más populares en Internet, y fue uno de los 10 finalistas en los premios Podcast Awards de 2007.

Por favor visita Freedomain Radio en www.freedomainradio.com para encontrar más podcasts gratuitos y vídeos – así como una floreciente comunidad.

Comportamiento Preferible Universalmente: Demostración Racional de una Ética Seglar, Copyright 2007 por Stefan Molyneux. Todos los derechos reservados. Impreso en los Estados Unidos de América. No se permite la reproducción total o parcial de este libro de ningún modo sin permiso por escrito excepto en caso de citas breves incluidas en artículos críticos o reseñas. Para más información, por favor visita www.freedomainradio.com.

Biblioteca de Freedomain, Volúmen 2

Versión 1.0, Octubre de 2007

Traducción de Pedro Romero (Twitter:@PedroRomeroPLIB), Agosto de 2014

Nota del traductor: Términos como “tax payer” se han traducido por “pagador de impuestos” en lugar de “contribuyente” para mayor precisión. Se sacrifica el estilo literario en estos casos en pos de la verdad. Aunque estas traducciones puedan sonar extrañas, creo que son necesarias.

Comportamiento Preferible Universalmente

Demostración Racional de una Ética Seglar

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Prefacio	7
Reglas básicas	11
Una modesta sugerencia... ..	15
Introducción	17
La “Zona Nula”	18
Las bajas.....	20
“Medias Verdades”	21
“Medias Verdades” y explotación	24
Parasitismo efectivo.....	27
Un marco para la ética	31
Verdad objetiva.....	32
Verdad y realidad objetiva.....	33
Precisión y coherencia.....	34
La existencia de “la verdad”	36
Empirismo contra racionalidad.....	37
Coherencia interna.....	38
Ética.....	40
La disciplina de la ética teórica	41
Argumentos autodestructivos (Contradicciones performativas)	43
Preferencias	45
Preferencias y existencia.....	46
Preferencias y argumentos	47
Preferencias y universalidad	47
Argumentos y universalidad	48
Premisa 1: Ambos existimos.....	49
Premisa 2: Los sentidos son precisos	49
Premisa 3: El lenguaje tiene sentido.....	49
Premisa 4: Corregir requiere una preferencia universal	49
Premisa 5: Existe una metodología objetiva para separar la verdad de la falsedad	50
Premisa 6: La verdad es mejor que la falsedad.....	50
Premisa 7: El debate pacífico es el mejor modo de resolver disputas	51
Premisa 8: Los individuos son responsables de sus actos.....	52

Comportamiento Preferible Universalmente.....	53
CPU y validez	54
Reglas morales: Una definición	58
CPU: Cinco pruebas	58
CPU: Opcional y objetivo.....	63
CPU: La práctica	65
CPU: El marco.....	69
CPU: ¿Ética o estética?.....	70
Irracionalidad	71
Mentir	71
Asesinato.....	72
Requisitos para la ética.....	72
Elección	73
Elusión	74
Elusión e iniciación	74
Ética, estética y elusión	75
Iniciación.....	78
El principio de no agresión (PNA)	79
Situaciones de bote salvavidas	82
Zonas grises	83
Tonos de gris	83
Universalidad y excepciones.....	84
El propósito – y los peligros	86
La bestia.....	88
Propaganda	89
Categorías éticas.....	94
Las siete categorías	94
La virtud y su opuesto	95
Lo que falta.....	96
La primera prueba: Violación	97
1. El bien.....	97
La prueba del coma.....	99
Capacidad	100
2. Estéticamente positivo	101
3. Personalmente positivo	103
4. Moralmente neutro	104
5. Personalmente negativo.....	104
6. Estéticamente negativo	105
7. Maldad	106
¡Uf!	108
La segunda prueba: Asesinato	109
¿Defensa propia?.....	112

La tercera prueba: Robo	113
Propiedad y CPU	116
Las zonas grises	117
Propiedad como universalidad	119
Probando el “Robo”	121
La cuarta prueba: Fraude	125
La quinta prueba: Mentir	128
Más retos exigentes para el CPU	130
Defensa propia.....	130
Criar niños.....	133
“No comas pescado”	137
Derechos de los animales	139
El valor del Comportamiento Preferible Universalmente.....	144
La “Zona Nula” revisada	145
Fanatismo	146
Próxima parada: El “universo alternativo”	147
Existencia contra no existencia	150
El “universo alternativo” en la sociedad humana	152
El CPU en acción	152
Gobierno	154
Opiniones y realidad	155
El gobierno como voluntarismo	156
La pistola en la habitación.....	157
Policías.....	158
Pragmatismo.....	161
¿La necesidad del estado?	164
Gobiernos y religión	170
Impuestos.....	172
Gobierno, religión y CPU	174
Religión y CPU	175
El CPU y “la mayoría”	176
Imperio de la mayoría	177
Pruebas adicionales.....	179
La economía de libre mercado.....	179
El método científico	179
Educación pública	180
Paralelos.....	181
Soluciones	183
El futuro	184
Conclusiones	186

Apéndice A: CPU en unas líneas.....191

Apéndice B: Categorías morales192

Apéndice C: Podcasts sobre CPU (En inglés UPB: Universal Preferable Behavior)193

Apéndice D: Cualquier debate sobre el CPU que haya tenido.....195

Índice197

PREFACIO

En muchos cuentos de hadas, vive una terrible bestia de tremendo poder, un dragón o un basilisco, que tiraniza las tierras circundantes. Los pueblerinos tiemblan ante este monstruo, sacrifican sus animales, pagan dinero y sangre con la esperanza de apaciguar sus impulsos asesinos.

La mayoría de la gente se acobarda bajo la sombra de esta bestia, llamando a su miedo “prudencia”, pero unos pocos – ebrios quizás de coraje o temeridad – deciden luchar. Año tras año, década tras década, oleada tras oleada los campeones esperanzados intentan igualar su fuerza, virtud y astucia con este terrible tirano.

Lo intentan – y no lo consiguen.

La bestia es siempre inmortal, así que los pueblerinos no pueden esperar que el tiempo les libere del déspota. La bestia nunca es racional, y no desea comerciar, así que las negociaciones no son posibles.

La única esperanza de los pueblerinos desesperados es que aparezca un hombre que pueda vencer a la bestia.

Inevitablemente, un hombre que a todo el mundo le parece de todo punto inapropiado, da un paso adelante. Es el chico del establo, el hijo del zapatero, un aprendiz de pastelero – o a veces, solo un vagabundo.

Este libro es la historia de mi asalto personal a tal bestia.

Esta “bestia” es la creencia de que es imposible definir un sistema ético objetivo, racional, laico y científico. Esta “bestia” es la ilusión de que la moral debe perderse para siempre en las ciénagas de dioses y gobiernos, respetada por razones meramente pragmáticas, pero siempre careciendo de justificación lógica y de una definición clara. Esta “bestia” es la fantasía de que la virtud, nuestro mayor gozo, nuestra más profunda felicidad, debe ser desechada por adultos seculares, abandonada para ser pisoteada,

exhibida y explotada por políticos y curas – y padres. Esta “bestia” es la superstición de que, sin las diatribas de los padres, el miedo a los dioses o las armas de los gobiernos, no podemos ser racionales y buenos.

Esta bestia ha derribado a grandes héroes, desde Sócrates a Platón, San Agustín, Hume, Kant o Rand.

El coste para la humanidad ha sido enorme.

Al permanecer incapaces de definir un sistema racional universal de moral, nos hemos visto forzados a infligir historias de terror religioso a nuestros niños, o entregar armas, prisiones y ejércitos a pequeños monopolios de controladores desalmados que se llaman a sí mismos “el estado”.

Como lo que llamamos “ética” permanece subjetivo y meramente cultural, inevitablemente terminamos confiando en la intimidación, el miedo y la violencia para hacer cumplir las normas sociales. Como la ética carece de la base racional del método científico, la “moral” permanece enredada en el atolladero de una guerra tribal de mitologías sangrientas, con cada bando luchando fervientemente por el control de la lealtad de la gente a la “virtud”.

No podemos vivir sin moral, pero no podemos definir la moral objetivamente – así que permanecemos eternamente condenados a vacías vidas de pomposa hipocresía, dominación cínica o piadosa esclavitud.

Intelectualmente, no hay mayor riesgo en el mundo. La incapacidad para definir reglas morales objetivas y racionales nos ha costado cientos de millones de vidas humanas, en las guerras de religiones y estados.

En muchos sentidos, el riesgo se está tornando incluso mayor.

El mayor flujo de información de Internet ha levantado las sospechas, en una nueva generación, de que, lo que se llama “virtud”, no es más – o menos – que los autocomplacientes

cuentos de hadas de sus hipócritas mayores. Las mentiras piadosas contadas por aquellos con autoridad – y la complicidad de los que los adoran – están ahora más claras que nunca antes.

La “verdad” ha sido descubierta como manipulación; la “virtud” como control; la “lealtad” como esclavitud, y lo que se llama “moral” ha sido revelado como una ridícula función de marionetas diseñada para engañar a gente débil y temerosa de manera que se esclavicen a sí mismos.

Este descubrimiento ha alumbrado a una nueva generación de nihilistas, tal y como sucedió en la Alemania del siglo XIX. Estos relativistas extremos reservan sus ataques más vitriólicos para cualquiera que se exprese con cualquier tipo de certeza. Esta generación postmoderna ha acrecentado la intolerancia cultural de sus historias colectivas, pero ahora ve toda verdad como una mera afirmación con prejuicios. Como niños cándidos marcados con la cicatriz de la cínica “sabiduría”, ven toda comunicación como publicidad, todas las afirmaciones como propaganda, y todas las exhortaciones morales como hurto hipócrita.

Como no hay consenso sobre un marco cohesivo, objetivo y racional para evaluar proposiciones morales, la “moral” permanece estancada en el misticismo, y su inevitable corolario de violencia. Igual que, antes de la ilustración, las sectas religiosas batallaban sin cesar por el control de las espadas de la aristocracia, ahora batallan las mitologías morales en competencia por el control del estado, y toda su maquinaria de coerción.

Así, la moral permanece, en relación a la ciencia moderna, tal como la “astronomía” medieval permanecía con respecto a la moderna – un ámbito de mitología imaginaria, impuesta a base de cuentos, amenazas, coacción y explotación – que bloquea cualquier progreso real hacia la verdad.

Esta “bestia” de ética relativista nos acecha, se ensaña con nosotros, justificando los impuestos, el encarcelamiento, la censura y las guerras. Esclaviza a los jóvenes en escuelas estatales y reclinatorios dominicales; esclaviza a los pobres en el sutil gulag

de las prestaciones sociales; esclaviza incluso a los no nacidos en el pozo sin fondo de la deuda nacional.

Como escribí en mi anterior libro, “On Truth: The Tyranny of Illusion” (traducido como “¿Qué es verdad? La tiranía de la ilusión” en <http://www.fdrspanish.com>), la mentira más fundamental en el centro de toda teoría ética no demostrada es que tal teoría siempre es presentada a los niños como hecho objetivo e indiscutible, cuando en realidad es mera intolerancia cultural. La razón por la que los científicos no necesitan un gobierno o un Vaticano es que los científicos tienen una metodología objetiva para resolver las disputas: el método científico. La razón por la que el lenguaje no necesita una autoridad central para guiar su evolución es que confía en el “Mercado libre” de las preferencias personales acumuladas sobre estilo y utilidad.

La razón por la que la moral moderna – y la moral a lo largo de la historia – siempre ha tenido que confiar primero en la intimidación de los niños, y después en la amenaza a los adultos, es que es una mentira manipuladora enmascarada como verdad virtuosa.

La verdad es que necesitamos moral; la mentira es que los dioses o los gobiernos pueden definirla racionalmente o hacerla cumplir de forma justa.

Mi objetivo en este libro es definir una metodología para validar teorías morales que sea objetiva, coherente, clara, racional, empírica – y verdadera.

Soy completamente consciente de que, en este momento, seguramente estarás sintiendo una creciente ola de escepticismo. Entiendo perfectamente que la probabilidad de que un tipo ahí fuera en Internet – el mundo de los locos – haya resuelto de alguna manera el problema filosófico de todos los tiempos, no es muy alta – de hecho, será tan cercana a cero que no se distinguiría.

Sin embargo, no llega a ser cero.

REGLAS BÁSICAS

Las afirmaciones extraordinarias requieren ser probadas de manera extraordinaria. Al acometer esta tarea mastodónica – particularmente en un libro tan breve – me he impuesto algunas reglas básicas, que merece la pena repasar aquí. (La mayoría serán discutidas en mayor detalle a lo largo del libro).

1. Acepto completamente la distinción en Hume de “es” y “debe ser” (“*is*” frente a “*ought*”). Las reglas morales válidas no pueden derivarse directamente de la existencia de algo en la realidad. El hecho de que los seres humanos en general prefieren vivir, y deben tener éxito al interactuar con la realidad para hacerlo, no puede ser la base para cualquier teoría válida sobre ética. Algunas personas claramente no prefieren vivir, y rechazan categóricamente la realidad, así que esta definición de ética permanece subjetiva y condicional.
2. La ética no puede ser definida objetivamente como “aquello que es bueno para la supervivencia del hombre”. Algunos individuos pueden sobrevivir muy bien aprovechándose de otros, así que esta definición de ética no resuelve el problema del subjetivismo. En términos biológicos, esto sería análogo a describir las tendencias evolutivas como “aquello que es bueno para la supervivencia de la vida” – esto no tendría sentido. La sociedad humana es un ecosistema de intereses en competencia, igual que la selva, y lo que es “bueno” para un hombre muy a menudo es a expensas de otro.
3. No creo en ningún “reino superior” de Formas Ideales. La moral no puede ser concebida como existente en “otro universo”, ya sea material o inmaterial. Si la moral existe en algún “otro reino”, no puede sujetarse a un análisis racional o empírico riguroso – y, como el mismo Platón indicaba en “La República”, la sociedad necesitaría entonces una cuadrilla de Reyes-Filósofos de élite para comunicar – o, de forma más precisa, hacer cumplir – los

incomprensibles edictos de ese “otro reino” a todos los demás. Esto tampoco soluciona el problema del subjetivismo, ya que aquello que no es accesible a la razón y la evidencia es subjetivo por definición.

4. No creo que la moral pueda ser definida o determinada en referencia a “argumentos de efecto”, o las consecuencias previstas de proposiciones éticas. El utilitarismo, o “el mayor bien para el mayor número”, no resuelve el problema del subjetivismo, ya que las probabilidades de que cualquier planificador central sepa qué es bueno objetivamente para todos, son básicamente las mismas de que cualquier planificador económico centralizado sepa cómo asignar recursos de manera eficiente en ausencia de precios – efectivamente cero. Además, aquello que se considera “el mayor bien para el mayor número” cambia según la cultura, el conocimiento, el tiempo y las circunstancias, lo que también deja por resolver el problema del subjetivismo. No juzgamos el valor de los experimentos científicos según algún reino Platónico superior, o alguna optimización utilitarista – los juzgamos según el método científico. Yo aplicaré la misma aproximación en este libro.
5. También rechazo definir la ética como una “doctrina de ley positiva”. Aunque es generalmente aceptado que los sistemas legales están fundados sobre sistemas de ética, nadie puede argumentar que toda ley en todo sistema legal es un reflejo perfecto de un ideal de moral. Las leyes no pueden reflejar directamente ninguna teoría de ética, ya que las leyes están en continuo estado de flujo, siendo revertidas, abandonadas e inventadas constantemente – y los sistemas legales alrededor del mundo están a menudo en oposición directa unos a otros, incluso a nivel teórico. La Sharia está habitualmente en directa oposición a la common-law anglosajona, y el moderno proceso democrático de “dictadura de la mayoría” se parece

normalmente más a un tiroteo mafioso que a una implementación sobria de ideales éticos.

6. Estoy completamente abierto a la proposición de que la ética no existe en absoluto, y que todos los sistemas de “moral” son meros instrumentos de control, como Nietzsche argumentaba tan insistentemente. En este libro, empiezo con la asunción de que no existe la ética, y construyo un método a partir de ahí.
7. Tengo un gran respeto por los instintos éticos de la humanidad. Las prohibiciones sociales casi universales del asesinato, la violación, la agresión y el robo son hechos que cualquier estudioso racional de ética sólo descarta bajo su responsabilidad. Aristóteles argumentó que cualquier teoría ética que pueda ser utilizada para probar que la violación es moral tiene que estar equivocada, por decir lo mínimo. Por tanto, tras definir un método para validar teorías éticas, lo aplico a esas premisas morales generalmente aceptadas para comprobar si se confirman.
8. Respeto tu inteligencia lo suficiente como para abstenerme de definir palabras como “realidad”, “razón”, “integridad” y demás. Tenemos suficiente trabajo para ponernos a reinventar la rueda.
9. Finalmente, creo que cualquier teoría – especialmente una tan fundamental como una teoría ética – aporta poco si meramente confirma lo que todos sabemos ya de forma instintiva. No he empleado años de mi vida trabajando en una teoría ética para ir por ahí probando que “el asesinato está mal”. Desde mi punto de vista, las mejores teorías son aquellas que verifican las verdades que todos comprendemos de manera intuitiva – y entonces utilizan esos principios para revelar nuevas verdades que pueden ir completamente en contra de la intuición.

Habiendo pasado un puñado de los últimos años de mi vida preparándome, entrenando, y después combatiendo a esta bestia,

espero haberme equipado con algo de honor. Creo que he salido victorioso – aunque no completamente ileso – y ansío ver quien comparte este punto de vista (por supuesto, si he fallado, al menos lo he hecho de forma espectacular, ¡lo que puede ser tanto edificante como entretenido!).

Estudí la historia de la filosofía en la Universidad y tengo un máster, pero no tengo un doctorado en filosofía. Estoy lejos de ser un intelectual reconocido públicamente. Puede que no sea el campeón más poco probable, pero también estoy muy lejos de ser el más probable.

No te corresponde a ti decidir si lo he conseguido, y tampoco a mí.

Si el razonamiento se sostiene, la bestia más grande ha caído.

UNA MODESTA SUGERENCIA...

Es una gran osadía decir a los lectores cómo leer un libro, pero dados los desafíos de la tarea que se nos presenta, me gustaría hacer una pequeña sugerencia antes de embarcar.

Si viviéramos en el siglo XV, y yo tratara de convencerte de que la tierra es redonda, te presentaría montones de pruebas matemáticas y físicas. Si tú sostuvieras una opinión contraria, naturalmente reaccionarías con escepticismo, y te inclinarías a discutir cada detalle por nimio que este fuera.

Sin embargo, si tú y yo pudiéramos navegar alrededor del mundo, y llegáramos al punto de partida sin retroceder sobre nuestros pasos, estarías mucho más dispuesto a aceptar las pruebas conceptuales de aquello que ya conoces como cierto. Podrías encontrar un fallo en un paso lógico concreto o en una metáfora, pero ya estarías de acuerdo con la conclusión, y por lo tanto serías más proclive a ayudar en la corrección de los detalles en lugar de rechazar la teoría por completo.

Si mi tarea fuera la de responder a cada posible objeción sobre cada paso lingüístico, lógico y empírico, este libro permanecería inacabado para siempre – y sin leer. El perfeccionismo es, en esencia, postergación, y considero la tarea de este libro demasiado importante – y los peligros de la falsa moral demasiado graves e inminentes – como para tomarme tanto tiempo en buscar el cielo que acabemos todos en el infierno.

Por lo tanto sugiero humildemente que esperes a comprobar cuán efectivo es el marco ético que propongo a la hora de probar las máximas morales más comúnmente aceptadas por la humanidad antes de hacer un juicio de valor sobre esta teoría.

Sinceramente creo que definir un marco ético racional es la tarea más esencial a la que se enfrenta el hombre. Aprecio tu interés en este crucial asunto – y me gustaría también dar las gracias, como

siempre, a las maravillosamente generosas personas que han hecho posible este trabajo con sus donaciones.

Cabalgo hacia la batalla bien pertrechado por otros.

INTRODUCCIÓN

Durante incontables generaciones, la humanidad ha vivido en una matriz egocéntrica de ignorancia auto infligida: la tierra era plana, el sol, la luna y las estrellas giraban alrededor de nosotros, los ancestros nos hacían señas desde el más allá, y el trueno era la ira de los dioses.

Escarbar hacia afuera de ese útero narcisista de interpretación subjetiva requirió milenios – y costó la vida a millones. El esfuerzo requerido para retorcer nuestra perspectiva hacia la lógica conceptual fue aterrador, excitante, muy confuso y extremadamente peligroso. Entender que el mundo no es como parece, o como se percibe, fue – y sigue siendo – el mayor logro de nuestra inteligencia. La verdadera realidad resultó estar en los ojos de la mente, no en los de la carne.

El mundo parece plano; no lo es. El sol y la luna parecen del mismo tamaño; no lo son. Las estrellas parecen moverse alrededor de la tierra; no lo hacen.

Averiguar la verdad requiere que veamos el mundo más allá de nuestros sentidos – esto no significa que rechazemos nuestros sentidos, sino un cumplimiento hermético con las pruebas reales de los sentidos, que no dicen que la tierra es redonda, sino que la materia, la energía y las leyes de la física son coherentes. Cuando soltamos una piedra, cae – esta es la verdadera prueba de nuestros sentidos, no que la tierra es inmóvil. La idea de que la tierra no se mueve es una asunción incorrecta que contradice la evidencia directa de nuestros sentidos, que es que todo cae. Si todo cae, el mundo no puede ser inmóvil.

Estas son las pequeñas verdades del día a día; que las piedras caen, el humo sube, el fuego quema y el sol y la luna son ambos redondos. Si permanecemos comprometidos rigurosamente con estas “pequeñas verdades”, con el tiempo podemos derivar las grandes verdades de la física, que nos proporcionan un extraordinario conocimiento y poder.

Entre las pequeñas verdades y las grandes verdades, sin embargo, hay ilusiones que nos ciegan – tanto en física como en ética.

En física, las grandes verdades no pueden contradecir a las pequeñas verdades. Ninguna “teoría unificada” puede contradecir de forma válida nuestra experiencia sensorial directa sobre la caída de una piedra o el ascenso de una llama. La más extraordinaria teoría matemática no puede ser válida si aplicarla resulta en un cambio incorrecto en la caja del supermercado.

Históricamente, sin embargo, entre nuestras pequeñas verdades y las grandes verdades yace lo que llamaré la “zona nula”.

LA “ZONA NULA”

Decimos a nuestros hijos que no se peguen, y creemos que la violencia es mala de forma abstracta, como regla moral general. La “pequeña verdad” es: no os peguéis. La “gran verdad” es: la violencia está mal.

Sin embargo, existe en nuestra mente una entidad imaginaria llamada “Dios”, y esta entidad está considerada perfectamente moral. Desafortunadamente, esta entidad viola continuamente el edicto de “la violencia está mal” inundando el mundo, enviando almas al infierno a pesar de la perfecta precognición de sus “decisiones”, y aprobando la violación, el asesinato, el robo, la agresión y otras acciones que consideramos completamente malvadas en un individuo.

Así que tenemos la pequeña verdad (no peguéis) y la gran verdad (la violencia está mal) pero en el medio tenemos esta “zona nula” donde algo completamente opuesto tanto a nuestras pequeñas verdades como a nuestras grandes verdades se considera perfectamente cierto.

Históricamente podemos ver la misma incongruencia en la física. No hay círculos perfectos según nuestra experiencia, pero por una creencia en Dios, todo movimiento planetario debe ser un “círculo perfecto” – una premisa que retrasó la astronomía durante siglos.

De forma similar, si un hombre gira su cabeza, no piensa de manera razonable que el mundo entero gira a su alrededor – y presentará felizmente este hecho no solo como su pequeña verdad, sino también como una gran verdad, o un principio universal. Aún así, durante la mayor parte de la historia de la humanidad, se creyó que las estrellas y planetas giraban alrededor de la tierra, en lugar de ser la tierra la que giraba. De nuevo aquí podemos ver la “zona nula” entre nuestra experiencia sensorial directa y un principio universal, de manera que se consideran perfectamente válidos principios opuestos.

Ningún hombre cuerdo experimenta a Dios directamente. En su vida cotidiana, acepta completamente que aquello que no se percibe no existe. Ningún hombre razonable se encoge cada vez que da un paso, con miedo de que aparezca un muro invisible en su camino. Las mayores abstracciones de la física apoyan su actitud.

A la inversa, en la “zona nula” de la religión, lo opuesto exactamente a las pequeñas y grandes verdades se cree cierto. Personalmente el hombre cree que aquello que no se puede percibir no existe – intelectualmente la ciencia ha probado este extremo repetidamente. Sin embargo, en la “zona nula” de la teología, la proposición completamente opuesta es verdadera – el axioma es que aquello que no se puede percibir tiene que existir.

Nuestra creencia en la virtud del ejército se apoya también en esta “zona nula”. Si un ciudadano privado recibe un sueldo para matar a otro hombre, le llamamos “sicario”, y lo condenamos como un asesino. Si, por otro lado, este hombre se pone un disfraz verde con ciertas bandas y lleva a cabo la misma acción, le enaltecemos como un héroe y le recompensamos con una pensión. La pequeña verdad (no matarás) es perfectamente congruente con la gran verdad (matar está mal) – sin embargo en medio existe una “zona nula” donde matar se convierte mágicamente en virtud.

Si esta “zona nula” es válida, ninguna proposición lógica puede sostenerse. Si una proposición es cierta – y la proposición completamente opuesta también lo es – entonces razonar de

forma lógica se torna imposible. La ciencia racional ha crecido en el ataque constante a esta “zona nula” y la incursión de la objetividad coherente y constante en esa casa de locos de caprichos subjetivos.

En los mapas antiguos, antes de que los cartógrafos terminaran sus exploraciones, los dibujos de las tierras conocidas se difuminaban terminando en papel en blanco. Incrementar el conocimiento requiere primero delinear lo que no se conoce, y a continuación una extensión de los principios conocidos hacia las áreas desconocidas.

Esto mismo es cierto en el terreno de la moral.

LAS BAJAS

Cruzar esta “zona nula” entraña gran peligro. El camino desde las pequeñas verdades hasta las grandes verdades está asfaltado con millones de esqueletos. Desde la muerte de Sócrates hasta la tortura de los primeros científicos por parte de fundamentalistas religiosos, pasando por los millones que han asesinado y se han sacrificado en nombre de las fantasías negras del comunismo y el fascismo, cualquier avance del conocimiento humano a través de esta “zona nula” entraña un peligro considerable.

¿Tiene que ser inevitablemente tan difícil y peligroso “cruzar la zona nula” - o dicho de otra forma, unificar las pequeñas y grandes verdades? Unir lo percibido con lo conceptual por medio de una línea recta de razonamiento lógico es un gran desafío - ¿pero tiene que costar miles de años y océanos de sangre?

Si miramos al progreso tecnológico y económico de la humanidad, vemos una línea más o menos plana durante incontables milenios, seguida de enormes picos durante los pocos cientos de años más recientes. Es inconcebible que alguna mutación genética enormemente extendida pueda haber sido la causa de esta enorme aceleración en la coherencia intelectual y el éxito material. Las teorías que atribuyen estos hechos a un supuesto

“efecto bola de nieve” auspiciado misteriosamente por una acumulación de los pequeños incrementos de conocimiento que ocurrieron desde el amanecer de la civilización, se pueden descargar sin pestañear como explicaciones totalmente post facto, ya que no tienen valor predictivo.

Si entendemos que hemos tenido acceso a ese asombroso potencial durante al menos decenas de miles de años - y que existen enorme placer y provecho en ejercerlo - entonces se hace evidente que es beneficioso utilizar nuestras increíbles mentes.

Por tanto tiene que haber una fuerza que históricamente nos ha impedido ascender destruyendo y esclavizando la libertad natural del hombre.

En el ámbito de la ciencia, no es muy difícil identificar las fuerzas opresoras que continuamente mantenían a nuestras mentes en una ignorancia casi primitiva. La combinación de superstición en forma de religión, y violencia en forma de aristocracia, amenazaba a los pensadores racionales con intimidación, encarcelamiento, tortura y asesinato. Así como el granjero se beneficia de la baja inteligencia de sus vacas, y el esclavista del miedo de sus esclavos, los curas y reyes retuvieron sus privilegios amenazando con la muerte a cualquiera que osara pensar.

La simple verdad es que los “curas” y “reyes” eran - y son - meros hombres. La simple verdad es que los dioses y demonios que se suponía justificaban su gobierno nunca existieron.

Hemos dado grandes zancadas al entender la naturaleza y la realidad de la simple igualdad humana, pero el triste hecho es que el ámbito de la moral está todavía perdido en la “zona nula” - en la destructiva ilusión de las “medias verdades”.

“MEDIAS VERDADES”

Llamemos a los principios contradictorios que residen en la “zona nula” - entre la percepción sensorial y la coherencia conceptual - “medias verdades”.

Estas “medias verdades” son las ilusiones más peligrosas de todas, porque proporcionan la apariencia de verdad mientras realmente atacan a la verdad.

Al proporcionarnos la ilusión de que hemos encontrado la verdad, las “medias verdades” realmente nos impiden encontrar la verdad. Son la última línea defensiva de la fantasía, la depredación y la explotación.

Como no son sólo irracionales, sino anti-racionales, las “medias verdades” permanecen infinitamente flexibles - siempre que sirvan a aquellos en el poder. Por ejemplo, el cristianismo surgió del creciente fascismo del postrero Imperio Romano en parte revelándose contra las supersticiones “primitivas” de las teologías existentes. “¡Olvida tus viejos dioses, tenemos un nuevo Dios mucho mejor!”.

Las “medias verdades” siempre toman la forma de una verdad, seguida de una mentira. “Zeus es una superstición pagana” es una proposición verdadera, que era afirmada ampliamente por los proselitistas Cristianos. La mentira que la seguía era: “Yahweh no es una superstición pagana, sino un Dios real y viviente”.

Podemos personalizar un poco más con un ejemplo que resultará familiar a cualquiera que haya aconsejado alguna vez a una amiga torpe. “My último novio era un patán”, te diría ella, y tú estarías completamente de acuerdo. “Mi nuevo novio, sin embargo, es maravilloso”, añadirá ella, y tú intentarás no mostrar tu desconcierto.

Es muy difícil no reemplazar una ilusión con otra.

“¡El gobierno Británico es tiránico!”, gritaban los revolucionarios americanos del siglo XVIII - y, tras desahuciar a las tropas británicas, montaron su propio gobierno y empezaron a atacar a sus propios ciudadanos.

“¡La aristocracia es una abominación injusta!”, gritaban los revolucionarios, y entonces pusieron en marcha la tiranía de la mayoría en forma de democracia.

Las “medias verdades” también pueden existir en la ciencia, y de forma similar impiden el progreso natural desde las pequeñas a las grandes verdades. Hasta el siglo XVIII, por ejemplo, los biólogos creían en la “generación espontánea”, o la idea de que la vida puede surgir de la materia inerte. Esto nunca había sido observado, por supuesto, pero se correspondía con los escritos antiguos, tanto filosóficos como religiosos, así que era aceptado como un hecho. También antes de la revolución de Einstein en 1905, se creía que la luz se movía a través de una sustancia fija e invisible llamada “éter”, así como el sonido se propaga a través del aire. Ningún científico de los que creían en esta teoría tenía evidencia empírica alguna para probar la existencia de este “éter”, ni personal ni científica - pero se consideraba necesaria para ajustarse a otras características observables.

La religión es otra “media verdad” - una de las más peligrosas. Es verdad que somos una especie única en el universo, hasta donde sabemos. Una jirafa es un cuadrúpedo más alto, pero el hombre no es tan solo un primate “más listo”, sino algo muy diferente. La naturaleza de esa diferencia permanece desconocida en su mayor parte - la explicación religiosa de “no somos igual que los animales porque tenemos alma y fuimos creados por Dios” es sólo otro ejemplo de “media verdad”. Es cierto que somos distintos de los animales. No es cierto que fuimos creados por Dios y tenemos alma.

De la misma forma que algunos parásitos no pueden implantarse hasta que desplazan a los parásitos previos, las “medias verdades” solamente atacan a las ilusiones previas para ocupar su lugar. Aquellos que son escépticos sobre las fantasías previas son atraídos hacia las nuevas fantasías. Así desplaza el Cristianismo al paganismo, el Marxismo al Cristianismo, el postmodernismo al Marxismo, la democracia a la aristocracia, etc.

Hasta que se alcanzan las grandes verdades, y se unifican con las pequeñas verdades, las “medias verdades” son una falange giratoria de falsedades destructivas y explotadoras - diseñadas específicamente para impedir la consecución de las grandes verdades.

Y las grandes verdades siempre se siguen de las pequeñas verdades.

El mundo cae porque una roca cae.

“MEDIAS VERDADES” Y EXPLOTACIÓN

Biológicamente, el parasitismo es una estrategia de supervivencia completamente viable para muchas criaturas. En ausencia de normas éticas, robar energía y recursos de otras criaturas es perfectamente sensato. En general, la forma más sostenible y estable de parasitismo es la simbiosis, o coexistencia mutuamente beneficiosa. De esta forma, las bacterias que habitan nuestro intestino ayudan a su propia supervivencia ayudándonos a digerir nuestra comida.

Sin embargo, a nuestra relación con un virus que nos deja continuamente exhaustos, y a penas capaces de mantenernos con vida, no se la puede llamar “mutuamente beneficiosa”.

Si pensamos en nuestra larga y lúgubre historia de desastres, hambrunas, guerras, enfermedad y pobreza - y lo comparamos con el asombroso éxito material de la era moderna - queda claro que una forma de parasitismo tiranizó nuestras mentes y capacidades durante milenios. Ahora que los últimos cientos de años han mostrado el poder y la creatividad del espíritu humano, podemos ver a nuestra especie como un organismo que se ha deshecho de un terrible parásito, y a brotado de un interminable y jadeante lecho de muerte para ejecutar los más fantásticos ejercicios gimnásticos.

Cuando nos curamos de una enfermedad, nos sentimos mejor, pero la enfermedad no. Desde el punto de vista del virus de la viruela, la vacuna contra la viruela es genocida.

Del mismo modo, los parásitos que estrangulan a la humanidad ven la libertad de la mayoría con horror. Como el parasitismo les libra de las exigencias de la realidad - ganarse el pan diario - ven inevitablemente la libertad de las masas como una forma de

esclavitud para sí mismos. También un granjero vería la “liberación” de su ganado como un completo desastre...

Mostrar la verdad necesariamente limita la fantasía. Limitar la fantasía necesariamente limita la explotación. Si te puedo convencer de que soy un semi-dios viviente, y de que el Dios que me creó quiere que me des el 10% de tus ingresos, o serás castigado eternamente, entonces me puedo volver extremadamente rico. Soy un parásito de las ilusiones, y dependo de esas ilusiones para obtener mi sustento tan seguro como que los hongos dependen del calor, la humedad y la oscuridad.

Aquellos que usan las fantasías morales para explotar a la humanidad han luchado siempre con uñas y dientes contra los que amenazan su subsistencia descubriendo y diseminando la verdad.

Estamos familiarizados con el ejemplo de la Mafia, que amenaza a sus potenciales rivales con mutilación y muerte, o el espectáculo de las sectas religiosas atacándose unas a otras, o el de un gobierno atacando a otro.

Cuando los filósofos exponen las falsedades necesarias para la explotación continua, sin embargo e idealmente, no intentan colocarse como competidores. No desean reemplazar a la Mafia, o a la iglesia - desean eliminarlas por completo.

Una analogía más moderna sería la relación entre el estado, los grupos de presión y los pagadores de impuestos (contribuyentes es un término errado dado que implica voluntariedad). Los grupos de presión atacarán ferozmente a otros grupos que compiten por los mismos dólares del erario público. Sin embargo, imagina cómo todos los grupos de presión se unirían para atacar a cualquiera que propusiera eliminar el estado como institución.

Los parásitos competirán agresivamente los unos contra los otros para conseguir los recursos limitados de su anfitrión - pero va en su propio beneficio unirse para atacar cualquier cosa que amenace con eliminar a ese mismo anfitrión.

De este modo, en cualquier sociedad en la que el estado y la iglesia estén separadas nominalmente, cada entidad tenderá a competir por los acólitos. Donde la iglesia comienza a perder terreno, el estado reclutará agresivamente patriotas - resultando en el socialismo laico. Donde el estado comienza a perder terreno, la iglesia reclutará agresivamente feligreses - resultando en fundamentalismo religioso, a menudo con tintes de liberalismo.

Sin embargo, los filósofos que se oponen a todo error intelectual son los enemigos declarados de todos los parásitos que se alimentan de ilusiones. Las “grandes verdades” de la física eliminan la necesidad de agentes sobrenaturales, y convierten los milagros en imposibles. El poder explicativo de la ciencia brilla a través de las ficciones religiosas que se presentan como conocimiento sobre el mundo físico.

El método científico requiere de la evidencia y la razón para soportar cada tesis. Como no hay evidencias para los dioses - y la sola idea de dioses se contradice a si misma de forma innata - la tesis “los dioses existen” no se puede sostener. Inevitablemente los parásitos religiosos intentan defender sus tesis separando la realidad en “dos ámbitos” - el científico y el espiritual.

Sin embargo, no hay evidencia de la existencia de este ámbito “espiritual” en el presente, del mismo modo que no la había 2.500 años atrás sobre la existencia del universo paralelo de “formas” de Platón.

Así pues, establecer una verdad universal y coherente necesariamente limita y destruye el potencial de explotación de la ilusión. En particular, las “grandes verdades” que son universales y coherentes, hacen redundantes y ridículas las “medias verdades” - que son de hecho fantasías explotadoras.

Estamos familiarizados con la “media verdad” de la religión; examinaremos y revelaremos otras aquí, algunas de las cuales quizás te sorprendan.

PARASITISMO EFECTIVO

Los parásitos más efectivos - o virus - son aquellos que engañan al cuerpo conduciéndolo hacia la indiferencia. Nuestros sistemas inmunitarios están diseñados para atacar a las sustancias ajenas que se introducen en el cuerpo, aislándolas y matándolas. Tememos al VIH y el Cáncer en particular porque son capaces de puentear nuestro sistema inmunológico.

La misma técnica es utilizada por los parásitos intelectuales para deshabilitar el sistema defensivo de aquellos de los que se aprovechan.

Si un extraño te ataca en un callejón y exige tu dinero, te asustarás y quedarás paralizado. Puede que te resistas, puede que corras, o puede que le des tu cartera, pero te seguirás quedando impactado, enfadado y asustado por la interacción. Cuando cuentes la historia, lo harás de modo que se subraye la vil y vulgar violación de tu persona y tus derechos de propiedad. Otros sentirán compasión por tu aprieto y evitarán el callejón en cuestión en el futuro.

Este es un ejemplo de “pequeña verdad”, como: “Está mal que me roben”.

Sin embargo, cuando un agente del gobierno te envía una carta exigiendo que le pagues, puede que sientas cierta humillación, pero no contarás la historia con el mismo miedo e indignación a tus amigos.

Este es un ejemplo de “media verdad”, que oculta una “gran verdad”, que es “Robar está mal”.

Este libro se centrará en exponer y destruir estas falsas “medias verdades”. Creo que la humanidad sufre infinitamente bajo la tiranía de estas “medias verdades” que justifican los puntos de vista destructivos de la superstición religiosa, el despotismo seglar y el culto a la familia.

Mi tesis en este libro es que en ética, como en cualquier otra disciplina intelectual, las grandes verdades se desprenden directamente de las pequeñas verdades. La niebla de “medias verdades” que nos desorienta se convierte en un camino infernal, pero merece la pena esforzarse por atravesarlo, porque la única alternativa fundamental a la verdad es la explotación, la destrucción - e inevitablemente, la muerte prematura de millones.

PARTE 1: TEORÍA

UN MARCO PARA LA ÉTICA

Las proposiciones éticas son diferentes de otros tipos de proposiciones sobre el conocimiento. Si digo “me gusta el jazz”, esto puede ser una proposición verdadera o falsa, pero no se considera por lo general vinculante en modo alguno con respecto a ti. Mi preferencia por el jazz es una mera proposición sobre mis gustos personales; basándonos en mi proposición, no existe obligación alguna de que te guste o disguste el jazz.

De manera similar, si digo “me gusta la verdura”, esto es también una mera declaración de preferencias personales. Sin embargo, si digo, “la verdura es comida sana”, entonces he pasado de una declaración de preferencia personal a una proposición sobre hechos objetivos. Es la diferencia entre “me gusta el helado” y “el helado contiene leche”.

La diferencia fundamental entre declaraciones de preferencia y declaraciones de hechos es que las declaraciones de hechos son objetivas, comprobables - y vinculantes. Si valoras la verdad, estás obligado a aceptar que el helado contiene leche, una vez demostrado este extremo (¡y si no valoras la verdad, nunca entrarías en este debate - o cualquier otro - en primer lugar!).

Si digo que la tierra es redonda, y a continuación presento cantidad de pruebas sobre esto, ya no es potestad tuya determinar si la declaración es cierta según tu capricho. Si puedo demostrar que la tierra es redonda, entonces quedas obligado a aceptarlo como cierto, a menos que estés dispuesto a rechazar la evidencia y la razón como criterios de certeza.

Si acepto la validez de las leyes matemáticas, no puedo rechazar una demostración matemática que se ajusta a dichas leyes. Y si la rechazo, ya no puedo pretender que acepto la validez de las leyes matemáticas. Mi aceptación de esas leyes significa que estoy obligado a aceptar como válidas aquellas demostraciones que se ajusten a dichas leyes.

El rechazo de las pruebas que se ajustan a los cánones racionales es el rechazo de los cánones racionales por completo.

El método científico, la misma razón, y las leyes matemáticas son ejemplos de criterios objetivos para establecer la certeza de una proposición. No es mi opinión que dos y dos son cuatro - si tú también aceptas que dos y dos suman cuatro, no te estas adhiriendo a mi mera opinión, sino a la verdad racional.

VERDAD OBJETIVA

Un reto central para entender la naturaleza de la verdad es comprender que “la verdad” no existe en el mundo del mismo modo que existen una roca o un árbol.

El concepto “verdad” es necesariamente un término relativo - aunque esto no significa que sea subjetivo o arbitrario. El concepto “salud” es también un término relativo - comparamos “salud” con enfermedad, y también con respecto a estándares de salud relativos. Lo que se considera “buena salud” para una persona de 90 años raramente se consideraría buena salud para una persona de 20 años. La definición de longevidad es muy distinta ahora de la que se hacía hace 500 años.

Esto no significa, sin embargo, que el concepto “salud” sea relativo por completo y subjetivo. Una persona de 10 años muriendo de leucemia está enferma según cualquier definición - igual que un corredor de maratón de 20 años está sano según cualquier definición. Actualmente, un hombre que vive 90 años ha tenido una vida larga estadísticamente, aunque eso cambiaría si la tecnología médica nos permitiera de repente vivir hasta los 200 años.

Al expandirse nuestra definición de “salud”, no invalida las definiciones anteriores, sino que las extiende. Si la tecnología médica avanza hasta permitir a los nonagenarios ganar maratones, entonces nuestra definición de lo que es estar sano para un mayor cambiará - pero eso no significa que el corredor de

maratón de 20 años se convierta de repente en enfermo. Aprender álgebra no invalida la aritmética.

La verdad tiene también un valor relativo a la necesidad. La física de Newton ha sido sustituida por la física de Einstein, que ha probado ser mucho más precisa en situaciones extremas como las de una gravedad o velocidad extraordinariamente altas. Sin embargo, los marineros que desean calcular el camino correcto a través del océano encuentran la física de Newton más que suficientemente precisa. No querrías enviar una nave espacial a Alpha Centauri usando la física de Newton, pero es perfecta para llevar un barco de Lisboa a Nueva York. El trabajo de aprender e implementar la física de Einstein da por tanto un beneficio netamente negativo para un marinero.

Por consiguiente, la proposición “la física de Newton es menos precisa que la de Einstein, pero es el mejor modo de calcular la ruta de un barco” puede ser considerada válida. La física de Newton es menos precisa en la misma medida que más apropiada.

Si quisiéramos beber el agua más pura posible, seguramente gastaríamos miles de dólares por cada botella. A menos que fuéramos enormemente ricos y ampliamente frívolos, nunca pagaríamos tanto para aplacar nuestra sed. Es verdad que el agua pura es mejor para nosotros, pero el precio requerido por la pureza alcanza el umbral de beneficio decreciente. De esta forma “lo puro es mejor” deja paso a “lo puro es peor”.

De nuevo, esto no significa que la pureza del agua es completamente subjetiva. El agua destilada es siempre más potable que el agua de mar.

VERDAD Y REALIDAD OBJETIVA

El concepto de verdad incluye necesariamente el concepto de precisión. Si intento disparar una flecha contra una diana, la precisión de mi tiro será determinada por la distancia del centro a la que se clava la flecha.

Si empleo una hora en pintar una nube, y te pregunto entonces si mi pintura es una representación precisa de esa nube, tendrás que contestar necesariamente que no.

En otras palabras, donde no hay constancia, no puede haber precisión.

Cuando soñamos por la noche, percibimos las reglas de “materia” y “energía” como si estuvieran en constante flujo - somos inmunes a la gravedad, volamos espaldas de un elefante, y después podemos atravesar muros. Es tan posible desarrollar una “física científica de los sueños” como lo es pintar con precisión una nube.

La lógica, la ciencia y la verdad, por tanto, son imposibles en ausencia de constancia.

Fundamentalmente, las leyes de la lógica se derivan del comportamiento de la materia y la energía, al menos a nivel de percepción. Si te pido que tires una piedra hacia arriba y hacia abajo al mismo tiempo, te estoy pidiendo un imposible, lo que puedes probar fácilmente simplemente intentando cumplir con mi petición. Si te pido que ares el campo norte y el campo sur simultáneamente, no podrás cumplir. Si exijo que conviertas una rosa en un burro, mi exigencia nunca será cumplida.

La realidad percibida es coherente y objetiva - y es de esa coherencia y objetividad de donde derivamos las leyes de la lógica. Nuestras proposiciones sobre la realidad solo pueden representar de forma precisa la realidad como resultado directo de esa coherencia y objetividad.

El hecho de que las gaviotas no se conviertan arbitrariamente en yunques - o vice versa - es la raíz de nuestra capacidad para juzgar de forma precisa la proposición: “Eso es una gaviota”. Si las gaviotas cambiaran continuamente de manera espontánea su naturaleza, no podríamos hacer proposiciones verdaderas o falsas sobre ellas - o cualquier otra cosa.

Esta es la raíz de un criterio clave del método científico - reproducibilidad.

Si fueras profesor de matemáticas, seguramente no aceptarías una respuesta errónea de un estudiante, incluso si el estudiante asegurara que su respuesta era “correcta” cuando la escribió, pero que de alguna manera había cambiado en el ínterin.

Por tanto podemos aceptar que se debe medir la validez de una proposición en relación con la realidad objetiva - tanto empíricamente como lógicamente. La lógica, como disciplina, surge solo como resultado de la coherencia de la realidad; las observaciones empíricas son también válidas o inválidas solo como resultado de la naturaleza coherente de la realidad.

LA EXISTENCIA DE “LA VERDAD”

La verdad, por tanto, puede ser medida según dos criterios centrales:

1. La verdad es una medida de la correlación entre las ideas en nuestra mente y la coherencia de la razón, que se deriva directamente del comportamiento coherente de la materia y la energía en el mundo real (coherencia racional, o lógica interna).
2. La verdad es también una medida de la correlación entre las ideas en nuestra mente y la naturaleza y el comportamiento de la materia y la energía en el mundo real (evidencia empírica, o empirismo).

El primer criterio es una medida de la coherencia de las ideas consigo mismas - y esa coherencia es un requisito porque la realidad es coherente consigo misma. Si digo, “Yo no existo”, eso es un ejemplo de idea que es incoherente consigo misma, ya que tengo que existir para pronunciar la proposición. El segundo criterio es una medida de la precisión de las ideas con respecto a observaciones empíricas de la realidad objetiva.

EMPIRISMO CONTRA RACIONALIDAD

Se puede pensar sobre el empirismo como la habilidad de atrapar una bola al vuelo, o medir sus movimientos, racionalidad es la habilidad de predecir y entender la trayectoria que esa bola seguirá basándonos en principios universales. Por supuesto, si las bolas fueran en cualquier dirección y en todas direcciones de forma aleatoria - y se transformarán de forma mágica en una bandada de palomas que alza el vuelo - seríamos totalmente incapaces de predecir su comportamiento.

Por lo tanto, ya que la materia obedece a leyes inmutables, nuestras teorías sobre la materia tienen que obedecer también leyes inmutables. Si no sé nada sobre béisbol, pero veo un partido de béisbol donde los jugadores siempre obedecen las reglas, sería irracional por mi parte formular una teoría sobre las reglas del béisbol que contradijera directamente el comportamiento de los jugadores que estaba observando. Como las acciones de los jugadores son coherentes, cualquier teoría que yo desarrolle sobre las reglas que guían esas acciones también debe ser coherente.

Este requisito de coherencia es uno de los requisitos más básicos para la verdad. Como la realidad es coherente, las teorías sobre la realidad también deben ser coherentes.

De hecho, el primer obstáculo que cualquier teoría debe superar es la coherencia interna.

COHERENCIA INTERNA

Si soy arquitecto, y envío un plano para construir una casa, el primer obstáculo que tengo que superar es la posibilidad de que la casa pueda ser realmente construida. Si envío unos planos preciosos para construir una casa enteramente con burbujas de jabón, nunca me llevaré el contrato, ya que dicha “casa” nunca podrá sostenerse.

Igualmente, si un ingeniero envía el plano de un puente, el primer criterio que debe satisfacer es que el puente se sostenga. Otras consideraciones como la durabilidad o la estética sólo se considerarán si el puente es físicamente viable para empezar.

Sería ilógico - por no hablar de improductivo - construir un puente con materiales aleatorios, utilizando “cálculos” aleatorios, para comprobar si se sostiene. Dado que las leyes de la física son coherentes y universales, es relativamente sencillo averiguar si un puente aguantará o no antes de construirlo.

Hay dos formas de determinar la viabilidad de un puente antes de construirlo. La primera es buscar incoherencias internas entre las premisas y cálculos aportados para demostrar la viabilidad del puente. Si hay errores significativos en los cálculos que justifican el peso que soportará el puente, entonces el puente seguramente estará sobredimensionado, o infradimensionado. Si los cálculos matemáticos erróneos generan una resistencia de menos 50 toneladas por metro cuadrado en cualquier parte del puente, entonces ciertamente no aguantará - o, si lo hace, su viabilidad será meramente accidental, y no reproducible.

Los cálculos matemáticos que justifican la viabilidad del puente deben ser por lo tanto coherentes internamente antes de que se pueda tomar en cuenta cualquier otra consideración.

En términos informáticos, el código que no compila no se puede probar.

Esto es cierto también en el mundo científico. Las teorías siempre son revisadas para asegurar su coherencia interna antes de ser enviadas para realizar pruebas empíricas.

La razón por la que la coherencia interna es tan esencial es que, ya que las teorías pretenden tener valor con respecto a la realidad, y la realidad es coherente internamente, cualquier teoría que no sea coherente internamente no puede tener valor con respecto a la realidad.

Solo después de que se haya establecido la coherencia interna de los cálculos se puede comprobar hasta qué punto el puente cumple con las especificaciones. Es posible escribir unas especificaciones coherentes internamente para un puente diminuto construido con madera de balsa, pero a menos que el ingeniero esté escribiendo un artículo para una revista de modelismo ferroviario, sus especificaciones, aunque coherentes, no cumplirán con ningún requisito industrial.

Una vez determinado que el puente aguantará, podemos ver si cumple con nuestras necesidades específicas, como soportar el peso de peatones en lugar de puentes.

En el mundo de la economía, se aplica el mismo criterio. Si mi teoría económica requiere que los precios suban y bajen simultáneamente, entonces no puede ser válida, ya que esto es imposible. Una vez que se ha comprobado la coherencia interna de mi teoría, entonces puedo empezar a buscar pruebas, y/o empezar a usar mi teoría para hacer predicciones proactivas.

Por tanto, podemos ver que cualquier teoría, para ser válida, requiere lo siguiente:

1. Coherencia interna (lógica).
2. Coherencia externa (susceptible de ser comprobada).

Con esto en mente, ahora podemos pasar al tema central de este libro.

ÉTICA

Como la ética es un tema sobre el que todos tenemos ya opinión, es importante subrayar la relación entre ética instintiva y ética racional.

Un jugador de béisbol puede atrapar una bola al vuelo incluso si no sabe nada de física. De forma similar, todos podemos percibir una acción como inmoral incluso si no sabemos nada sobre teorías éticas.

Si puedo atrapar una bola al vuelo, es que tengo una sensación instintiva sobre el comportamiento de la bola en vuelo. Mi entendimiento instintivo, sin embargo, no me capacita para lanzar un cohete con destino a Júpiter de forma precisa. Tengo una “pequeña verdad” inmediata - cómo se moverá la bola - pero eso no me da una “gran verdad” universal - cómo se comporta la materia.

Del mismo modo, nuestra común repulsa moral hacia acciones como la violación y el asesinato no necesariamente es imprecisa, pero no nos da la capacidad de crear o validar teorías morales coherentes y empíricas.

Si propongo una teoría científica que invalida la habilidad de un jugador de béisbol para atrapar una bola al vuelo, entonces tengo el insuperable reto de explicar cómo es que el jugador la atrapa en realidad. Además, si mi gran teoría no puede predecir de forma precisa la parábola de la bola, entonces tengo una “gran verdad” que contradice directamente la “pequeña verdad”, lo que no puede ser válido.

En otras palabras, los sentidos dan paso a la lógica - por tanto la lógica no puede contradecir a la evidencia de los sentidos. La evidencia siempre supera a la explicación.

De forma similar, cualquier teoría ética válida debería ser capaz de explicar y justificar nuestra repulsa común hacia crímenes

como el asesinato y la violación. No puede contradecir razonablemente las prohibiciones universales de la humanidad, sino que tiene que incorporarlas de forma precisa y explicarlas.

Sin embargo, igual que la física de Einstein proporcionó verdades sorprendentes - de hecho, no habría sido de mucho valor si esas verdades no hubieran sido sorprendentes - las teorías éticas proporcionan máximo valor cuando también desvelan verdades sorprendentes - chocantes, incluso. De hecho, las teorías éticas que no proporcionen verdades sorprendentes serán una mera confirmación de las preferencias instintivas existentes, y por lo tanto no tendrán mucho valor.

LA DISCIPLINA DE LA ÉTICA TEÓRICA

Si digo que algo es “moralmente bueno” - en otras palabras, si propongo una teoría ética - entonces claramente estoy argumentando que los seres humanos *deberían* actuar de una manera particular, o evitar actuar de una manera particular.

Si le digo a mi hijo que *debería* convertirse en jugador de béisbol solo porque yo quiero, no estoy proponiendo una teoría moral universal, sino una preferencia personal. No actúa conforme a moral si se convierte en un jugador de béisbol, y tampoco es inmoral si no lo hace.

Sin embargo, si le digo que es moral que los hijos obedezcan a los padres, e inmoral que los desobedezcan, entonces estoy proponiendo una preferencia que es universal, en lugar de meramente personal - estoy intentando convertir una “pequeña verdad” (quiero que te conviertas en un jugador de béisbol) en una “gran verdad” (es inmoral que los hijos desobedezcan a los padres). Si quiere ser moral, tiene que convertirse en jugador de béisbol - no porque convertirse en jugador de béisbol sea moral, sino porque obedecer a su padre es moral.

Cuando hablo de una preferencia universal, estoy definiendo qué se requiere objetivamente, o qué es necesario, asumiendo una

meta particular. Si quiero vivir, no me tiene que gustar necesariamente el jazz, pero sí es necesario que coma. “Comer” sigue siendo una preferencia - no tengo que comer del mismo modo en que tengo que obedecer a la ley de la gravedad - pero es un requisito universal y vinculante para seguir con vida, dado que descansa en hechos biológicos que no pueden ser eliminados según nuestro deseo.

La ética como disciplina puede ser definida como cualquier teoría sobre el comportamiento humano preferible que sea universal, objetiva, coherente - y vinculante.

Naturalmente, el comportamiento preferible solo puede ser vinculante si la meta es deseada. Si digo que es preferible para los seres humanos ejercitarse y comer bien, no estoy diciendo que los seres humanos no puedan sentarse en el sofá y comer patatas fritas. Lo que digo es que si quieres estar sano, tienes que hacer ejercicio y comer bien.

Como reza la famosa cita de Hume, es imposible derivar un “debe ser” de un “es”. Lo que quería decir con eso es que la preferencia no puede de ningún modo derivarse axiomáticamente de la existencia. Es verdad que un hombre que nunca se ejercita y come mal no estará sano. ¿Significa esto que “debe” ejercitarse y comer bien? No. El “debe” está condicionado por la preferencia. Si quiere estar sano, debe ejercitarse y comer bien. Es cierto que si un hombre no come, morirá - no podemos derivar lógicamente de ese hecho el principio vinculante de que debe comer. Si quiere vivir, entonces tiene que comer. Sin embargo, la elección de vivir o no sigue siendo suya.

Similarmente, no existe una “mejor” dirección universal - todo depende del destino preferido. Si quiero conducir hasta San Francisco desde Nueva York, “debo” conducir hacia el este. Si quiero conducir hasta el océano desde San Francisco, “debo” conducir hacia el oeste. Ni el “este” ni el “oeste” pueden ser considerados universalmente “mejores”.

Es verdad que muy poca gente conduce hasta el océano, pero eso no significa que es universalmente cierto que nadie deba conducir hasta el océano. Los principios no son democráticos - o, si lo son, una vez más nos encontramos con el problema del rancio subjetivismo, y tenemos que tirar el concepto completo de ética por la ventana.

El “comportamiento” existe en la realidad objetiva, fuera de nuestras mentes - los conceptos “debe”, “debería” y la “preferencia” no existen fuera de nuestras mentes.

Sin embargo, el hecho de que “debe” no exista fuera en la realidad objetiva no significa que el “debe” sea completamente subjetivo. Ni el método científico, ni los números mismos existen en la realidad objetiva, y aún así la ciencia y las matemáticas siguen siendo disciplinas objetivas.

ARGUMENTOS AUTODESTRUCTIVOS (CONTRADICCIONES PERFORMATIVAS)

Para comenzar nuestra discusión sobre ética, es esencial que entendamos la naturaleza de los argumentos autodestructivos.

En economía, una teoría no puede ser válida si requiere que los precios suban y bajen al mismo tiempo. En física, una teoría no puede ser válida si requiere que los gases se expandan y se contraigan simultáneamente. En matemáticas, una teoría no puede ser válida si requiere que $2+2=5$, ya que “5” es solo otra manera de describir $2+3$, y no $2+2$, así que decir $2+2=5$ es decir que $5=4$, lo que se contradice a sí mismo.

En general, cualquier teoría que se contradice a sí misma por completo no puede ser válida. No requiere refutación externa, ya que se refuta a sí misma. No necesitamos buscar en cada rincón del universo para determinar que un “círculo cuadrado” no existe. El propio concepto es contradictorio en sí mismo, y por tanto se refuta a sí mismo por completo.

Si te envío una compleja prueba matemática, y notas que, ya al principio, digo que mi prueba se basa en el hecho de que dos más dos hacen cuatro y cinco a la vez, no necesitas leer más para saber que mi prueba es inválida.

De manera similar, como se menciona anteriormente, si me presento ante ti y digo: “Yo no existo”, mi tesis se autodestruye inmediatamente. Si puedo comunicarte que no existo, entonces claramente existo.

Si me presento ante ti y digo: “No existe la verdad”, entonces estoy haciendo una proposición que considero verdadera mientras declaro que la verdad no existe. De nuevo, mi argumento se autodestruye.

Si te digo que “el lenguaje no tiene sentido”, entonces también me estoy contradiciendo a mí mismo. Para que yo pueda comunicarte que el lenguaje no tiene sentido, el lenguaje tiene que tener al menos algo de sentido.

Si te digo que “tus sentidos son inválidos”, entonces mi argumento también se autodestruye, ya que estoy usando tu sentido del oído para comunicarte que tu sentido del oído es inválido. Si te puedo comunicar mi tesis con éxito, entonces tu sentido del oído debe ser válido. Por tanto tengo que asumir que tus sentidos son válidos para convencerte de que tus sentidos son inválidos, lo que no se sostiene.

PREFERENCIAS

Ahora que entendemos la naturaleza de los argumentos autodestructivos, podemos abordar la cuestión de las preferencias.

Las preferencias son centrales para cualquier metodología que declare definir la certeza de las proposiciones. El método científico, por ejemplo, se define ampliamente por las preferencias innatas por la coherencia lógica y la validación empírica. Para la ciencia, la premisa es: si quieres determinar una verdad válida sobre el comportamiento de la materia y la energía, es preferible que uses el método científico.

En este sentido, “preferible” no significa “casi que mejor”, sino “necesario”. Si quieres vivir, es universalmente preferible que te abstengas de tragarte un puñado de arsénico. Si deseas determinar verdades válidas sobre la realidad, es universalmente preferible que tus teorías sean tanto internamente coherentes como empíricamente verificables. “Universalmente preferible”, entonces, se traduce a “objetivamente necesario”, pero nos quedaremos con la palabra “preferible” para diferenciar entre absolutos humanos opcionales y absolutos físicos no opcionales como la gravedad.

Similarmente, si las teorías éticas pueden ser válidas, entonces tienen que ser al menos coherentes interna y externamente. En otras palabras, una teoría ética que se contradice a sí misma no puede ser válida - y una teoría ética que contradice la evidencia empírica y las preferencias casi universales tampoco puede ser válida.

Por tanto en ética, como en ciencia, matemáticas, ingeniería y cualquier otra disciplina que compare teorías con realidad, las teorías válidas deben ser lógicamente coherentes y empíricamente verificables.

PREFERENCIAS Y EXISTENCIA

Si digo “me gusta el helado”, solo una palabra permanece ambigua en esa proposición. Claramente “Yo (me)” existo, ya que estoy expresando una preferencia personal. Igualmente claro es que “el helado” existe en la realidad. Sin embargo, la palabra “gusta” es más problemática.

Las preferencias no existen objetivamente en la realidad. Si fueras obsesivamente curioso, podrías quizás seguirme a todos lados y grabarme cada vez que comiera helado, lo que probablemente proporcionaría una buena base empírica para establecer mi preferencia por el helado. Existe la posibilidad, sin embargo, de que sea de hecho un masoquista, al que le desagrada intensamente el helado, pero prefiere torturarse a sí mismo con el sabor desagradable - y te engañe diciendo que me gusta.

Podemos encontrar evidencia de las preferencias, no podemos encontrar la preferencia misma en la realidad. La preferencia existe como una relación entre la conciencia y la materia, igual que la gravedad existe como una relación entre cuerpos con masa.

Dejando a un lado las exigentes cuestiones sobre el libre albedrío y el determinismo, es razonable asumir que aquello que una persona está haciendo en el presente, es aquello que “prefiere” hacer. Si me levanto y voy a trabajar, entonces obviamente prefiero hacer eso, en lugar de todas las demás alternativas. Incluso si odio mi trabajo, claramente lo odio menos que, digamos, estar sin blanca.

Dado que los seres humanos pueden llevar a cabo una variedad casi infinita de acciones, aquello que una persona hace en el momento es elegido sobre todas las demás opciones. Yo elijo escribir este libro antes que, digamos, aprender a bailar tango.

Cuando aplicamos este simple hecho a los argumentos éticos, nos encontramos con resultados muy interesantes.

PREFERENCIAS Y ARGUMENTOS

Recordando nuestro análisis anterior sobre los argumentos autodestructivos, podemos entender fácilmente la naturaleza contradictoria del argumento “las preferencias no existen”. Dado que cada acción humana - incluyendo hacer proposiciones filosóficas - es elegida en preferencia sobre todas las demás acciones posibles, argüir que las preferencias no existen requiere una preferencia por el argumento de que las preferencias no existen, lo que se contradice a sí mismo.

Argumentar que las preferencias no existen es exactamente lo mismo que argumentar que el lenguaje no existe. Es un argumento completamente autodestructivo.

Como es imposible actuar sin expresar una preferencia - ya sea explícita o implícitamente - cualquiera que actúe acepta la premisa de que las preferencias existen. Por tanto es imposible debatir la existencia de preferencias sin aceptar la existencia de preferencias.

PREFERENCIAS Y UNIVERSALIDAD

La siguiente cuestión por tanto es: ¿son las preferencias puramente subjetivas, o pueden ser universales?

Claramente, algunas preferencias son subjetivas. Los gustos musicales, las aficiones personales, la literatura favorita y todo eso son preferencias personales y subjetivas.

El reto se presenta cuando tratamos de definir algunas preferencias como objetivas.

La proposición ante nosotros es, por tanto: ¿pueden algunas preferencias ser objetivas, es decir, universales?

Cuando digo que algunas preferencias pueden ser objetivas, no quiero decir que toda la gente siga esas preferencias en todo momento. Si dijera que respirar es una preferencia objetiva,

podría ser contradicho fácilmente con el ejemplo de aquellos que cometen suicidio colgándose a sí mismos. Si arguyera que comer es una preferencia objetiva, mi argumento podría ser contrariado con ejemplos de huelga de hambre y anorexia.

Por tanto cuando hablo de preferencias universales, hablo sobre lo que la gente debería preferir, no sobre lo que siempre prefieren. Usando una analogía científica, para entender verdaderamente el universo, la gente debería usar el método científico - esto no significa que siempre lo hagan, ya que claramente millones de personas consultan cuentos de hadas antiguos en lugar de la ciencia moderna para obtener “respuestas”. No hay forma de obtener la verdad del universo sin la ciencia, pero la gente es perfectamente libre de redefinir “la verdad” como “error”, y contentarse a sí mismos con sinsentidos míticos.

Igualmente, si un hombre quiere curar una infección, debe tomar antibióticos en lugar de hacer una danza de la lluvia Azteca. La preferencia de tomar antibióticos en lugar de hacer la danza de la lluvia es universal, ya que bailar no cura infecciones. Por tanto, aunque existe el loco ocasional que intenta curarse bailando, sigue siendo universalmente preferible que, si un hombre quiere curarse de una infección, debe tomar antibióticos.

En otras palabras, si quieres llegar a la cima de una montaña, deseárselo nunca funcionará. Si quieres conocer los orígenes del universo, la plegaria nunca te proporcionará una respuesta. La gente sigue deseándolo y rezando, pero eso no proporciona más efectividad al deseo y la plegaria.

Con eso en mente, veamos la cuestión de si la preferencia universal puede ser válida.

ARGUMENTOS Y UNIVERSALIDAD

Si elijo debatir, he aceptado implícitamente una amplia variedad de premisas que merecen ser desenmarañadas dedicando aquí un tiempo.

PREMISA 1: AMBOS EXISTIMOS

Si elijo debatir contigo, entonces necesariamente debo aceptar que ambos existimos. Si creo que yo existo, pero tú no, entonces debatir no tiene sentido, y sería la acción de un loco. Si empezara a debatir con mi reflejo en el espejo, debería ser sedado, no contradicho.

PREMISA 2: LOS SENTIDOS SON PRECISOS

Ya que los humanos no se pueden comunicar psíquicamente, todos los debates incluyen necesariamente la evidencia de los sentidos. Escribir presupone la vista, hablar presupone el oído; el *Braille* requiere el tacto. Por tanto cualquier proposición que dependa de la invalidez de los sentidos se autodestruye inmediatamente.

PREMISA 3: EL LENGUAJE TIENE SENTIDO

Igual que en la Premisa 2, como todo argumento requiere del lenguaje, cualquier proposición que descansa en la premisa de que el lenguaje no tiene sentido se refuta inmediatamente. Argüir que el lenguaje no tiene sentido es como usar un mensajero para enviar un mensaje que diga que los mensajeros nunca entregan mensajes.

PREMISA 4: CORREGIR REQUIERE UNA PREFERENCIA UNIVERSAL

Si me corriges sobre un error que he cometido, estás aceptando implícitamente que sería mejor que yo corrigiera mi error. Tu preferencia sobre la idoneidad de que corrija mi error no es subjetiva, sino objetiva, y universal.

No me dices: “deberías cambiar tu opinión y adoptar la mía porque yo lo preferiría”, sino “deberías cambiar tu opinión porque es objetivamente incorrecta”. Mi error no surge meramente de

estar en desacuerdo contigo, sino como resultado de mi desviación sobre el estándar de verdad. Tu argumento de que debería corregir mi falsa opinión descansa en el valor objetivo de la verdad - esto es, la verdad es universalmente preferible al error, y la verdad es universalmente objetiva.

PREMISA 5: EXISTE UNA METODOLOGÍA OBJETIVA PARA SEPARAR LA VERDAD DE LA FALSEDAD

Si discrepas conmigo, pero te digo que debes estar de acuerdo porque yo siempre tengo razón, es poco probable que quedes satisfecho con el rigor de mi argumento. Si me diste buenas razones sobre por qué estoy equivocado, pero yo solo repitiera que tengo razón porque siempre la tengo, nuestra interacción raramente podría ser calificada de debate.

En el momento en que proporciono algún tipo de criterio objetivo para discernir entre verdad y falsedad, estoy aceptando que la verdad es más que una cuestión de opinión.

Esto no significa necesariamente que mis criterios objetivos son lógicos - podría remitirte a un texto religioso, por ejemplo. Sin embargo, incluso si lo hago, sigo aceptando que la verdad es algo a lo que se llega independientemente de la afirmación personal - que existe una metodología objetiva para separar la verdad de la falsedad.

PREMISA 6: LA VERDAD ES MEJOR QUE LA FALSEDAD

Si te digo que el mundo es plano, y me respondes que no lo es, que es redondo, entonces estás aceptando implícitamente el axioma de que la verdad y la falsedad existen objetivamente, y de que la verdad es mejor que la falsedad.

Si te digo que me gusta el helado de chocolate, y tú me dices que a ti te gusta el de vainilla, es imposible probar que la vainilla es objetivamente mejor que el chocolate. En el momento en el que me corriges en referencia a hechos objetivos, estás aceptando que

existen los hechos objetivos, y que la verdad objetiva es universalmente preferible al error subjetivo.

PREMISA 7: EL DEBATE PACÍFICO ES EL MEJOR MODO DE RESOLVER DISPUTAS

Si te digo que el mundo es plano, y tú sacas una pistola y me disparas, esto raramente sería un ejemplo de debate productivo. Es cierto que nuestro desacuerdo habría sido “resuelto” - pero porque solo uno de nosotros seguiría en pie al final.

Si me dices de antemano que tu reacción ante mi desacuerdo será dispararme, es poco probable que debata contigo.

Por tanto está claro que cualquier debate se basa en la premisa implícita de que la razón, la verdad y la objetividad son los métodos universalmente preferibles para resolver disputas entre individuos. Sería completamente ilógico argumentar que las diferencias de opinión deberían ser resueltas mediante el uso de la violencia - el único argumento coherente a favor del valor de la violencia es el uso de la violencia (va a ser útil mantener particularmente esta premisa en mente, ya que será muy importante después).

Esencialmente, por tanto, debatir requiere una metodología objetiva, a través del lenguaje, que tiene sentido, en pos de desvelar la verdad universal, que es objetivamente preferible al error personal.

Esta preferencia por la verdad universal no es una preferencia de grado, sino de tipo. Un atajo que reduce el tiempo de conducción a la mitad es el doble de bueno que la ruta más larga - pero ambos son infinitamente preferibles a conducir en la dirección completamente errónea.

Del mismo modo, la verdad no es simplemente “mejor” que el error - es infinitamente preferible, o necesaria.

PREMISA 8: LOS INDIVIDUOS SON RESPONSABLES DE SUS ACTOS

Si arguyo que los seres humanos no son responsables de sus actos, me encuentro en una paradoja, que es la de si soy o no responsable de mi argumento, y también la de si tú eres responsable de tu respuesta.

Si mi argumento de que los seres humanos no son responsables de sus actos es cierto, entonces no soy responsable de mi argumento, y tú no eres responsable de tu respuesta. Sin embargo, si creo que no eres responsable de tu respuesta, tendría poquísimos sentido que te avanzara un argumento - sería exactamente como discutir con un aparato de televisión (la cuestión de la responsabilidad está, por supuesto, estrechamente relacionada con la cuestión del libre albedrío en contra del determinismo, que será objeto de otro libro).

Por tanto, de manera fundamental, si te digo que no eres responsable de tus actos, te estoy diciendo que es universalmente preferible para ti creer que la preferencia es imposible, dado que si no tienes control sobre tus actos, no puedes elegir el estado preferido, es decir, la verdad o la falsedad. Por tanto este argumento, como los anteriores, se autodestruye.

COMPORTAMIENTO PREFERIBLE UNIVERSALMENTE

Como resultado de los argumentos anteriores, podemos ver que es imposible entrar en cualquier debate sin aceptar la premisa de que algunos comportamientos son universalmente preferibles.

Utilizo la palabra “comportamiento” en lugar de “pensamiento” porque es importante diferenciar entre estados puramente internos y no verificables como “pensar” y estados objetivos y verificables como “actuar”, “escribir” y “hablar”.

Es imposible probar que soñé con un elefante anoche. Es posible probar que he escrito la palabra “elefante”, y por eso he utilizado la palabra “comportamiento” en lugar de “pensamiento”.

Someterse a la lógica y el argumento superior es una acción. Si, cada vez que te diera la razón en algo, no dijera nada, sino que me quedara mirándote inexpresivo, encontrarías bastante irritante debatir conmigo. Para darte la razón, debo llevar a cabo la acción de asentimiento verbal.

Por tanto se puede ver que, inherente al propio acto de discutir existen una serie de premisas incluidas que no se pueden anular.

Si te pido que nos veamos en la pista de tenis, y me presento con un rifle de caza, puede que terminemos haciendo algún tipo de deporte, pero seguro que no será jugar al tenis. Cuando te pido que nos veamos en la pista de tenis para jugar un partido, implícita en esa petición existe una aceptación de las reglas del tenis.

Históricamente, aquellos envueltos en un debate ético no han cumplido con esta realidad básica.

No puedo enviar un *paper* científico escrito en mi propio lenguaje personal, asegurando que ha sido recomendado por mi pez

vidente, y esperar que me tomen en serio. De manera similar, no puedo comenzar un debate filosófico sobre ética con referencia a mis propios valores personales, asegurar que mis argumentos han sido todos validados por Trixie el duende omnisciente e invisible, y esperar que me tomen en serio.

El mismo acto de debatir requiere una aceptación del comportamiento preferible universalmente (CPU). No hay manera de responder racionalmente a un argumento ético sin exhibir CPU.

Vayamos ahora a una serie de pruebas positivas del CPU.

CPU Y VALIDEZ

Uno de los retos centrales a los que se enfrentan los filósofos modernos es la necesidad de probar que las reglas morales son tanto posibles como universales. Hasta que las reglas morales puedan ser sometidas al mismo rigor y lógica que otras proposiciones, estaremos siempre impedidos por el subjetivismo, el pragmático “argumento de causa-efecto” y los prejuicios políticos.

La analogía histórica más cercana a nuestra situación actual ocurrió en los siglos XV y XVI, durante el auge del método científico. Los tempranos pioneros que abogaron por una aproximación racional y empírica al conocimiento se encontraron con los mismos prejuicios que nosotros encontramos hoy en día - las mismas irracionalidades, arraigados poderes de iglesia y estado, “absolutos” místicos y subjetivos, y tempranas barreras educacionales. Aquellos que abogaron por la primacía de la observación racional y empírica sobre el fundamentalismo Bíblico y la tiranía seglar se encontraron con la enconada oposición de los que blandían crucifijo y espada. Muchos fueron torturados hasta la muerte por su honestidad intelectual - nosotros encontramos mucho menos riesgo, y por tanto deberíamos ser mucho más valientes al abogar por lo que es cierto en contra de lo que es creído.

Para atacar falsas moralidades, debemos empezar por el principio, tal como hicieron los primeros científicos. Francis Bacon no arguyó que el método científico era más “efectivo” que la plegaria, los textos Bíblicos o las visiones inducidas por el ayuno. Simplemente dijo que si queremos entender la naturaleza, debemos observar la naturaleza y teorizar lógicamente - y que no hay otra ruta al conocimiento.

Debemos usar la misma aproximación al definir y comunicar la moralidad. Debemos empezar a usar el poder y la legitimidad del método científico para probar la validez y universalidad de las leyes morales. Debemos empezar por el principio, construir lógicamente y rechazar cualquier sustituto irracional o no empírico de la verdad.

¿Qué significa esto en la práctica? Todo lo que tenemos que hacer es establecer los siguientes axiomas:

- La moralidad es un concepto válido.
- Las reglas morales tienen que ser iguales para toda la humanidad.
- La validez de una teoría moral se juzga por su coherencia.

Para empezar desde el principio... ¿son las reglas morales - o los comportamientos preferibles universalmente - válidas en absoluto?

Hay sólo dos posibilidades en lo que respecta a las reglas morales, igual que en cualquier ciencia lógica. Bien las reglas morales universales son válidas, o bien no lo son (en física la cuestión es: bien las reglas físicas universales son válidas, o bien no lo son).

Una regla puede ser válida porque existe empíricamente, como la gravedad, o porque es cierta, como la ecuación $2+2=4$.

Debemos entonces preguntar primero: ¿existen las reglas morales en absoluto?

Ciertamente no en la realidad material, que no contiene u obedece ninguna regla moral. Las reglas morales son diferentes de las

reglas físicas, así como el método científico es diferente de la gravedad. La materia obedece de forma innata a la gravedad o a la segunda ley de la termodinámica, pero “no matarás” no está inscrito en ningún sitio dentro de la naturaleza de las cosas. Las leyes físicas describen la naturaleza de las cosas, pero no contienen ni un mandamiento. La ciencia dice que la materia se comporta de hecho de cierta manera - nunca que se deba comportar en cierta manera. Una teoría de la gravedad prueba que si empujas a un hombre a un precipicio, se caerá de hecho. No te dirá si debes empujarle o no.

Por tanto no se puede decir que las reglas morales existan en la realidad material, y tampoco que sean automáticamente obedecidas como las leyes de la física - lo que no significa que las leyes morales sean falsas, subjetivas o irrelevantes. El mismo método científico tampoco existe en realidad - y también es opcional - pero no es de ningún modo falso, subjetivo o irrelevante.

Si podemos probar que las teorías morales pueden ser objetivas, racionales y verificables, esto proporcionará a la ética los mismos beneficios que produjo someter las teorías físicas al método científico.

Antes del auge del método científico, la gente creía que la materia obedecía a los caprichos subjetivos de dioses y demonios - y la gente cree lo mismo sobre la moralidad hoy en día. Los volcanes entraban en erupción porque el dios-montaña estaba furioso; se cosechaban beneficios del sacrificio humano o animal. Nadie pensaba que las leyes físicas absolutas pudieran limitar la voluntad de los dioses - y así la ciencia nunca pudo desarrollarse. Aquellos que se beneficiaron históricamente de la definición de la realidad física como subjetiva - mayormente curas y aristócratas - lucharon contra el sometimiento de las teorías físicas al método científico, así como aquellos que actualmente se benefician de definir la moralidad como subjetiva - mayormente curas y políticos - actualmente luchan contra el sometimiento de las teorías morales a los principios objetivos y universales.

Como se menciona anteriormente, el método científico es esencialmente una metodología para separar las teorías precisas de las imprecisas sometiéndolas a dos pruebas centrales: coherencia lógica y observación empírica - y sometiendo siempre la coherencia lógica a la observación empírica. Si propongo una teoría perfectamente lógica y coherente que dice que una roca flotará hacia arriba cuando la lanzo por un precipicio, cualquier prueba empírica demuestra que mi teoría es incorrecta, porque la observación siempre supera a las hipótesis.

Otro aspecto más del método científico es la creencia de que, como la materia se compone de una combinación de átomos con propiedades comunes, estables y predecibles, el comportamiento de la materia también debe ser común, estable y predecible. Por tanto los experimentos deben ser reproducibles en diferentes lugares y tiempos. No puedo decir que mi teoría de la “roca flotante” es correcta solo para una roca en particular, o el día concreto en el que la probé por primera vez, o en una única ubicación. Mis teorías deben describir el comportamiento de la materia, que es universal, común, estable y predecible.

Finalmente, hay una regla generalmente aceptada - llamada a veces la navaja de Occam - que dice que, de cualquier par de teorías con poder de predicción similar, la más simple de las dos es preferible. Antes de la revolución Copernicana, cuando la tierra era considerada el centro del universo, el movimiento retrógrado de Marte cuando la tierra lo adelantaba en la órbita alrededor del sol creaba enormes problemas en los cálculos del sistema astronómico de Ptolomeo. Los “círculos dentro de círculos” se multiplicaban enormemente, lo que se resolvía simplemente colocando el sol en el centro del sistema solar y aceptando la naturaleza elíptica de las órbitas de los planetas.

Por tanto cualquier teoría científica válida debe ser (a) universal, (b) lógica, (c) empíricamente verificable, (d) reproducible y (e) tan simple como sea posible.

La metodología para juzgar y probar una teoría moral es exactamente la misma que la metodología para juzgar y probar cualquier otra teoría.

REGLAS MORALES: UNA DEFINICIÓN

La primera pregunta sobre las reglas morales es: ¿qué son?

Dicho simplemente, la moral es una serie de normas que dice identificar de manera precisa y coherente los comportamientos humanos preferibles universalmente, así como la física es una serie de normas que dice identificar de manera precisa y coherente el comportamiento universal de la materia.

La segunda pregunta que hemos de hacernos es: ¿existe en absoluto algo como el “comportamiento preferible universalmente”? Si es así, podemos empezar a explorar cual puede ser ese comportamiento. Si no, entonces nuestro análisis debe parar aquí - del mismo modo que el análisis de la astronomía de Ptolomeo cesó tras la aceptación común de que el sol estaba de hecho en el centro del sistema solar.

CPU: CINCO PRUEBAS

Como hemos discutido anteriormente, el postulado de que no existe algo como el comportamiento preferible universalmente contiene un infranqueable número de problemas empíricos y lógicos. El “Comportamiento Preferible Universalmente” tiene que ser un concepto válido, por cinco razones principales.

La primera es lógica: si argumento contra la proposición de que el comportamiento preferible universalmente es válido, entonces ya he mostrado mi preferencia por la verdad sobre la falsedad – así como una preferencia por corregir a aquellos que dicen falsedades. Decir que no existe algo como el comportamiento preferible universalmente es como gritar al oído de alguien que el sonido no existe - es contradictorio consigo mismo de forma innata. En otras palabras, si no existe el comportamiento

preferible universalmente, entonces uno debe oponerse a cualquiera que diga que existe el comportamiento preferible universalmente. Sin embargo, si alguien “debe” hacer algo, entonces acaba de crear un comportamiento preferible universalmente. Por tanto el comportamiento preferible universalmente - o las reglas morales - tiene que ser válido.

Con silogismos, esto es:

1. La proposición es: el concepto “comportamiento preferible universalmente” tiene que ser válido.
2. Argumentar contra la validez del comportamiento preferible universalmente demuestra un comportamiento preferible universalmente.
3. Por tanto ningún argumento contra la validez del comportamiento preferible universalmente puede ser válido.

Todos sabemos que hay preferencias subjetivas, como que te guste el helado o el jazz, lo que no se considera vinculante para otras personas. Por otra parte, hay otras preferencias, como la violación y el asesinato, que son infligidas claramente a otras personas. También hay preferencias por la lógica, la verdad y la evidencia, que también son vinculantes para otros (aunque no sean infligidas de forma violenta normalmente) en tanto en cuanto todos aceptamos que una proposición ilógica debe ser falsa o inválida.

Aquellas preferencias que se consideran vinculantes para otros pueden ser nombradas “preferencias universales”, o “reglas morales”.

¿De qué otra forma podemos saber que el concepto “reglas morales” es válido?

Podemos examinar la cuestión desde la biología y con silogismos.

Por ejemplo, toda la materia está sujeta a las reglas físicas - y todo lo que vive está sujeto adicionalmente a ciertos requisitos, por

tanto, si está vivo, tiene que haber seguido comportamientos preferibles universalmente. La vida, por ejemplo, requiere combustible y oxígeno. Cualquier mente viviente, por supuesto, es una parte orgánica del mundo físico, y por tanto está sujeta a las leyes de la física y debe haber seguido comportamientos preferibles universalmente - argumentar lo contrario requeriría probar que la consciencia no se compone de materia, y no es orgánica - un imposible, dado que tiene masa, energía y vida. Argumentar que la consciencia no está sujeta ni a reglas físicas ni a comportamientos preferibles universalmente sería como argumentar que los humanos no estamos sujetos a la gravedad, o que podemos crecer fuertes sin comer.

Por tanto es imposible que alguien pueda argumentar lógicamente contra el comportamiento preferible universalmente, dado que está vivo para discutir, tiene que haber seguido comportamientos preferibles universalmente como respirar, comer y beber.

Con silogismos, esto es:

1. Todos los organismos requieren comportamiento preferible universalmente para vivir.
2. El hombre es un organismo viviente.
3. Por tanto todo hombre viviente lo es debido a la práctica de comportamiento preferible universalmente.
4. Por tanto cualquier argumento en contra del comportamiento preferible universalmente requiere una aceptación y la práctica de comportamiento preferible universalmente.
5. Por tanto ningún argumento contra la existencia del comportamiento preferible universalmente puede ser válido.

Dado que el método científico requiere corroboración empírica, tenemos que mirar también a la realidad para confirmar nuestra hipótesis - y ahí la validez del comportamiento preferible universalmente está completamente respaldada.

Cualquier ser humano cuerdo cree en reglas morales de algún tipo. Hay algún desacuerdo sobre lo que constituye reglas morales, pero todo el mundo está seguro de que las reglas morales son válidas - así como muchos científicos están en desacuerdo, pero todos los científicos aceptan la validez del método científico en sí mismo. Uno puede argumentar que la tierra es redonda y no plana - lo que es análogo a cambiar la definición de moralidad - pero uno no puede argumentar que la tierra no existe en absoluto - que es como argumentar que no existe el comportamiento preferible universalmente.

O:

1. Para que una teoría científica sea válida, tiene que estar respaldada por la observación empírica.
2. Si el concepto de "comportamiento preferible universalmente" es válido, entonces la humanidad debería creer en el comportamiento preferible universalmente.
3. Todos los hombres creen en el comportamiento preferible universalmente.
4. Por tanto existe evidencia empírica que respalda la validez del comportamiento preferible universalmente - y la existencia de dicha evidencia se opone a la proposición de que el comportamiento preferible universalmente no es válido.

El cuarto argumento a favor de la validez del comportamiento preferible universalmente es también empírico. Dado que los seres humanos tenemos un número casi infinito de elecciones que tomar en la vida, decir que no hay principios de comportamiento preferible universalmente sería como decir que todas las elecciones son iguales (es decir, subjetivas). Sin embargo, todas las elecciones no son iguales, ya sea lógicamente o a través de la observación empírica.

Por ejemplo, si la comida está disponible, casi todos los seres humanos prefieren comer todos los días. Cuando hace frío, casi todos los seres humanos buscan calor. Casi todos los padres eligen alimentar, dar cobijo y educar a sus hijos. Hay muchos ejemplos

de elecciones comunes entre los seres humanos, lo que indica que el comportamiento preferible universalmente abunda y es parte de la naturaleza humana.

Como se menciona anteriormente, ninguna teoría válida de física puede repudiar el simple hecho de que los niños pueden atrapar bolas al vuelo - del mismo modo, ninguna teoría ética válida puede rechazar la interminable evidencia a favor de la aceptación del CPU.

O:

1. Las elecciones son casi infinitas.
2. La mayoría de los seres humanos eligen de forma muy similar.
3. Por tanto no todas las elecciones son iguales.
4. Por tanto las elecciones preferibles universalmente tienen que ser válidas.

El quinto argumento a favor de la validez del comportamiento preferible universalmente se basa en la evolución.

Dado que toda vida orgánica requiere comportamiento preferencial para sobrevivir, podemos asumir que aquellos organismos que toman las decisiones más acertadas son los elegidos más habitualmente para la supervivencia.

Dado que el hombre es la especie con más éxito, y el órgano más distintivo del hombre es la mente, debe ser la mente humana la que ha ayudado más a tomar decisiones de éxito. La mente en sí, entonces, ha superado la selección natural debido a su misma habilidad para triunfar. Dado que la mente humana solo existe como resultado de elegir el comportamiento preferible universalmente, el comportamiento preferible universalmente tiene que ser un concepto válido.

O:

1. Los organismos triunfan al actuar según el CPU.

2. El hombre es el organismo que más triunfa.
3. Por tanto el hombre ha debido triunfar más por el comportamiento preferible universalmente.
4. La mente humana es su órgano más distintivo.
5. Por tanto la mente humana ha debido triunfar más por el comportamiento preferible universalmente.
6. Por tanto el comportamiento preferible universalmente tiene que ser válido.

Podríamos traer a colación muchos más argumentos que respaldan la existencia y validez del CPU, pero concluimos nuestro alegato con lo anterior, y pasamos a examinar la naturaleza del CPU.

CPU: OPCIONAL Y OBJETIVO

Dado que hemos demostrado la validez del comportamiento preferible universalmente, la cuestión de la moralidad ahora cambia. Dado que la moralidad es válida, ¿qué teorías pueden cuantificarla, clasificarla, explicarla y predecirla?

Antes que nada, tenemos que recordar que la moralidad es claramente opcional. Todo hombre está sujeto a la gravedad y requiere de alimento para vivir, pero ningún hombre tiene que actuar moralmente. Si violo, robo o mato, no me fulmina un rayo. Las reglas morales, como el método científico o las clasificaciones biológicas, son meras formas de organizar racionalmente hechos y principios relativos a la realidad objetiva.

El hecho de que el cumplimiento de las reglas morales sea opcional, sin embargo, ha confundido a muchos pensadores llevándolos a creer que la moralidad es subjetiva en sí misma.

Nada podría estar más lejos de la realidad.

Los organismos vivientes son parte de la realidad material, y la realidad material es racional y objetiva. Aplicar teorías morales es opcional, pero eso no significa que todas las teorías morales sean subjetivas. El método científico también es opcional, pero no

subjetivo. Aplicar clasificaciones biológicas es opcional, pero la biología no es subjetiva. Las elecciones son opcionales, las consecuencias no. Puedo elegir no comer, pero no puedo elegir vivir sin comer. Puedo elegir decapitar a alguien, pero no puedo elegir si puede vivir sin cabeza. La moralidad por tanto es opcional, pero los efectos de las elecciones morales son medibles y objetivos.

Ahora bien, dado que la moralidad es un concepto válido, la siguiente pregunta es: ¿hasta qué grado o alcance es válida la moralidad?

Como se menciona anteriormente, la primera prueba para cualquier teoría científica es la universalidad. Así como una teoría de física debe aplicarse a toda la materia, una teoría moral que dice describir las acciones preferibles por la humanidad debe aplicarse a toda la humanidad. Ninguna teoría moral puede ser válida si argumenta que cierta acción es correcta en Siria, pero incorrecta en San Francisco. No puede decir que la Persona A debe hacer X, pero la Persona B nunca debe hacer X. No puede decir que lo que estaba mal ayer está bien hoy - o vice versa. Si lo hace, es falsa y tiene que ser refinada o descartada.

Para ser válida, cualquier teoría moral debe también pasar el criterio de coherencia lógica. Dado que el comportamiento de la materia es lógico, coherente y predecible, todas las teorías que implican a la materia - sea orgánica o inorgánica - deben ser también lógicas, coherentes y predecibles. La teoría de la relatividad no puede decir que la velocidad de la luz es tanto constante como no constante al mismo tiempo, o que es 186,000 millas por segundo, cinco brazas de profundidad y de color verde.

Sin embargo, como las teorías morales se aplican a la humanidad, y la humanidad es orgánica, el grado de coherencia empírica requerido para las teorías morales es menor al requerido para las teorías inorgánicas. Todas las rocas, por ejemplo, deben caer hacia abajo, pero no todos los caballos nacen con solo una cabeza. La biología incluye tres formas de "aleatoriedad", que son el entorno, las mutaciones genéticas y el libre albedrío. Por ejemplo, los

caniches son generalmente amigables, pero si se les golpea durante años, seguramente se volverán agresivos. Los caballos se definen como un animal con una sola cabeza, pero ocasionalmente nace un mutante con dos cabezas. De forma similar, los seres humanos generalmente prefieren comer a pasar hambre - excepto los anoréxicos. Estas excepciones no hundan completamente la ciencia de la biología. Por tanto, ya que las teorías morales describen a la humanidad, no pueden estar sujetas a los mismos requisitos exactos de coherencia que las teorías que describen la materia inorgánica.

La prueba final que cualquier teoría moral debe pasar es el criterio de observación empírica. Por ejemplo, una teoría moral tiene que explicar la prevalencia universal de creencias morales entre los seres humanos, así como los divergentes resultados de experimentos morales humanos como el fascismo, el comunismo, el socialismo o el capitalismo. Tiene que explicar también algunos hechos básicos sobre la sociedad humana, como el hecho de que el poder del estado siempre aumenta. Si no puede explicar el pasado, entender el presente y predecir el futuro, entonces debe ser rechazada por inválida.

CPU: LA PRÁCTICA

¿Qué significa todo esto en la práctica?. Veamos cómo afecta el requisito de universalidad a las teorías morales. Tocaremos aquí demostraciones y refutaciones de proposiciones morales específicas, que examinaremos más en detalle en la segunda parte.

Si digo que la gravedad afecta a la materia, debe afectar a toda la materia. Si solo una piedrecita prueba ser inmune a la gravedad, mi teoría tiene problemas. Si propongo una teoría moral que dice que la gente no debe matar, debe ser aplicable a toda la gente. Si ciertas personas (como los soldados) están exentas de esa regla, entonces tengo que probar que esas personas no son gente o aceptar que mi teoría moral es falsa. No hay otra posibilidad. Por otra parte, si propongo una teoría moral que dice que toda la gente debe matar, entonces he salvado a algunos soldados, pero

he condenado a ser malvados a todos aquellos que no estén matando en este momento (incluidos aquellos que están siendo asesinados) - lo que es seguramente incorrecto.

Si, para salvar la virtud de los soldados, altero mi teoría para decir que es moral que la gente mate si alguien más se lo ordena (un líder político, digamos), entonces debo lidiar con el problema de la universalidad. Si el Político A puede mandar a un soldado que mate a un Iraquí, entonces el Iraquí también debe poder ordenar al soldado que mate al Político A, y el soldado puede también ordenar al Político A que mate al Iraquí. La aplicación de esta teoría resulta en una parálisis general y amoral, y por tanto se prueba inválida.

Tampoco puedo argumentar lógicamente que está mal matar para algunas personas, pero está bien para otras personas. Dado que todos los seres humanos compartimos propiedades físicas y requisitos comunes, proponer una regla para una persona y la opuesta para otra es inválido - es como proponer una teoría física que dice que algunas rocas caen hacia abajo, mientras otras caen hacia arriba. No sólo es ilógico, sino que contradice un hecho observable de la realidad, que es que los seres humanos como especie comparten características comunes, y por tanto no pueden estar sujetos a reglas opuestas. Los biólogos no tienen problemas al clasificar ciertos organismos como "humanos" porque comparten ciertas características comunes y fácilmente identificables - son solo los moralistas los que parecen encontrar este nivel de coherencia imposible.

Todavía más, si mi teoría moral "prueba" que el mismo hombre no debe matar un día, pero debe matar al día siguiente (digamos, cuando se adentra en el desierto Iraquí), entonces mi posición es incluso más absurda. ¡Sería como argumentar que un día una roca cae hacia abajo, y al día siguiente cae hacia arriba! Decir que esto es una teoría coherente es hacer la locura cordura.

Dado que las teorías válidas requieren coherencia lógica, una teoría moral no puede ser válida si es tanto verdadera como falsa al mismo tiempo. Una teoría moral que aprueba el robo, por

ejemplo, se enfrenta a un insuperable problema lógico. Ninguna teoría moral debería, si es aplicada universalmente, eliminar directamente un comportamiento que define como moral mientras que crea un comportamiento que define como inmoral simultáneamente. Si todos deben robar, nadie robará - lo que significa que la teoría moral nunca podrá ser practicada. ¿Y por qué no robará nadie? Bueno, porque un hombre solo robará si puede quedarse con la propiedad que ha robado. No se va a molestar en robar una cartera si otro le va a robar esa misma cartera inmediatamente.

Cualquier teoría moral que proponga que “robar está bien” es también automáticamente inválida porque plantea que los derechos de propiedad son válidos e inválidos al mismo tiempo, y por tanto falla la prueba de coherencia lógica. Si te robo a ti, te estoy diciendo que tus derechos de propiedad son inválidos. Sin embargo, quiero quedarme lo que te he robado - y por tanto estoy diciendo que mis derechos de propiedad son válidos. Sin embargo, los derechos de propiedad no pueden ser válidos e inválidos a la vez, y por tanto esta proposición tiene que ser inválida en sí misma.

De manera similar, cualquier teoría moral que abogue por la violación se encuentra con esta contradicción. La violación nunca puede ser moral, ya que cualquier principio que la apruebe se contradice a sí mismo automáticamente. Si la violación está justificada bajo el principio de que “disfrutar está siempre bien”, entonces este principio falla inmediatamente en la prueba de la coherencia lógica, ya que el violador puede estar “disfrutando”, pero su víctima ciertamente no. Lo mismo se aplica, por supuesto, para el asesinato y el asalto. Volveremos a estas pruebas - así como a una explicación más extensa de los derechos de propiedad - en más detalle en la segunda parte de este libro.

Por tanto sujetar las teorías al método científico produce resultados que se ajustan a la racionalidad, a la observación empírica y al simple sentido común. El asesinato, el robo, los incendios provocados, la violación y el asalto se prueban todos como inmorales. Las reglas morales universales y positivas

también pueden ser demostradas - es decir, la validez universal de los derechos de propiedad y la no violencia - pero discutiremos eso en la segunda parte.

Para ayudar a tragar esta píldora conceptual más bien grande, a continuación hay una tabla que ayuda a igualar teorías de física y biología con teorías científicas de comportamiento preferible universalmente (o moral):

	Física	Biología	Moralidad
Sujeto	Materia	Materia orgánica	Comportamiento preferible para la humanidad.
Instancia	Una roca	Un caballo	Un hombre
Ejemplo de regla	Gravedad	El deseo de supervivencia	Propiedad sobre uno mismo
Ejemplo de teoría	Entropía	Evolución	Derechos de propiedad
Ejemplo de clasificación	Materia/Energía	Reptil/Mamífero	Bien/Mal
Ejemplo	La materia no puede ser creada ni destruida, solo convertida en energía y viceversa.	Si está vivo y es de sangre caliente, es un mamífero.	Robar está mal.
Hipótesis	Los átomos comparten estructuras y propiedades comunes, y por tanto se comportan de forma predecible y coherente.	La materia orgánica tiene reglas - o requisitos - que son comunes a través de las clasificaciones.	El comportamiento preferible universalmente comparte reglas y requisitos comunes.
Prueba	Coherencia lógica, verificación empírica.	Coherencia lógica, verificación empírica.	Coherencia lógica, verificación empírica.
Ejemplo de prueba negativa	Si la masa no atrae a la masa, las teorías que se apoyan en la gravedad son incorrectas.	Si los organismos no se seleccionan de forma natural para la supervivencia, la teoría de la evolución es incorrecta.	Si el comunismo triunfa con respecto a sus metas declaradas, las teorías basadas en la validez universal de los derechos de propiedad son incorrectas.

En conclusión, es seguro decir que (a) las reglas morales son válidas, y (b) las teorías morales tienen que estar sujetas a la rigurosa lógica y evidencia, así como las teorías físicas y biológicas lo están. Cualquier teoría moral basada en principios no universales o contradictorios consigo mismos se puede refutar.

CPU: EL MARCO

Así que el CPU se puede ver como un marco para validar teorías o proposiciones éticas - así como el método científico es un marco que se usa para validar teorías o proposiciones científicas.

Un ejemplo de proposición moral es: “el inicio del uso de la fuerza está mal”. El CPU es la metodología que comprueba esa proposición con respecto a la coherencia interna y la observación empírica.

El CPU primero pregunta: ¿es la proposición lógica y coherente? Y después pregunta: ¿qué evidencia existe sobre la veracidad de la proposición?

Para mantener este libro en un tamaño razonable, trataremos sobretodo el primer criterio de coherencia lógica. Para el segundo criterio, confiaremos en la evidencia de prohibiciones universales en todas las culturas contra ciertas acciones como la violación, el robo, el asalto y el asesinato. Se puede escribir mucho más sobre la evidencia histórica que ayuda a respaldar o rechazar varias proposiciones morales, pero dejaremos eso para otra ocasión. Si establecemos la validez del CPU, habremos conseguido mucho. Si no, la evidencia nos ayudará poco.

Veamos ahora la cuestión de si el CPU trata asuntos de ética, estética, o ambos.

CPU: ¿ÉTICA O ESTÉTICA?

En general, utilizaremos el término estética para referirnos a preferencias - universales o personales - cuyo cumplimiento no puede ser impuesto, mientras que ética o moralidad se referirá a preferencias que se tienen que hacer cumplir. Es universalmente preferible (es decir, necesario) usar el método científico para validar teorías físicas, pero no podemos usar la fuerza para imponerlo a aquellos que no lo usan, ya que no usar el método científico no es una acción violenta.

Las acciones no violentas son evitables por su propia naturaleza. Si un médico deja de usar el método científico, y empieza a consultar las cartas del tarot, no me está imponiendo violentamente su elección a mí, y puedo evitarle. Un violador, por otra parte, está imponiendo violentamente sus preferencias a su víctima.

Aunque nos hemos centrado con el CPU en el ámbito de la ética, el CPU se puede ver ahora como un “término paraguas”, que incluye disciplinas como:

- El método científico
- La lógica
- El empirismo
- El debate
- El lenguaje
- La ética

La ética es el subconjunto del CPU que trata el comportamiento impuesto, o el uso de la violencia. Cualquier teoría que justifica o niega el uso de la violencia es una teoría moral, y está sujeta a los requisitos de coherencia lógica y evidencia empírica.

Veamos tres acciones, que nos ayudarán a distinguir mejor entre ética y estética. La primera acción es la irracionalidad; la segunda es mentir; la tercera es el asesinato. Por favor ten en cuenta que los ejemplos descritos a continuación no son demostraciones, sino

situaciones que una teoría ética válida debería ser capaz de incluir y explicar. Llegaremos a las demostraciones en sí pronto.

IRRACIONALIDAD

Digamos que tú y yo estamos teniendo un debate sobre la existencia de Dios. Tras presentar mis argumentos, te golpeas las orejas con las manos, cantando que Dios te dice que El existe, y por tanto todos mis argumentos no significan nada. Claramente, tu respuesta a mi proposición es irracional. Pero aunque pueda encontrar tu respuesta muy irritante, no parecería razonable que mostrara mi frustración sacando una pistola y disparándote. Creo que es universalmente preferible usar la lógica y la evidencia en lugar de creer en voces en nuestras cabezas, pero esta preferencia universal no es susceptible razonablemente de ser impuesta en un sentido físico, a través de la violencia o la amenaza de la misma.

MENTIR

Digamos que ponemos las reglas para un debate, y acordamos juzgar la cuestión de la existencia de Dios según la razón y la evidencia. Si, según se desarrolla el debate, vuelves a una posición de fe ciega, y rechazas mis argumentos a pesar de su racionalidad y evidencia, no estás cumpliendo tu palabra. En otras palabras, mentías cuando dijiste que la cuestión se decidiría según la razón y la evidencia.

La diferencia entre estas dos situaciones (irracionalidad y mentir), es la diferencia entre un arreglo contractual y uno no contractual. Si te doy 100\$ y me marcho, en justicia no puedo volver en un año y decir que me debes 100\$ porque era un préstamo. Si, en cambio, accedes a devolverme el dinero en un año, y no cumples, esa es una situación muy distinta.

En el ejemplo de “mentir”, aunque claramente has roto tu promesa y me has hecho perder el tiempo, no parecería moral ni razonable que sacara una pistola y te disparara.

Una teoría moral razonable debería ser capaz de explicar por qué es así.

ASESINATO

Si te precipitas hacia mí con un cuchillo en alto, pocas personas discutirían mi derecho a defenderme. Si dispararte fuera la única manera en la que podría garantizar razonablemente mi propia seguridad, sería generalmente considerado una desafortunada necesidad.

REQUISITOS PARA LA ÉTICA

Ciertas condiciones previas deben existir, o ser aceptadas, para que los juicios o teorías éticas tengan alguna validez o aplicación. Claramente, la elección y la responsabilidad personal deben ser aceptadas como axiomas. Si una roca cae rodando por una colina y se estrella contra tu coche, no hacemos responsable moralmente a la roca, ya que no tiene consciencia, no puede elegir, y por tanto no puede poseer responsabilidad personal. Si la roca se ha soltado simplemente como resultado del tiempo y la geología, entonces nadie es responsable del daño ocasionado a tu coche. Si, por otra parte, me vieras empujar la roca desplazándola de su posición, no culparías a la roca, sino a mí. Para complicarlo más, si resulta que solté la roca porque otro hombre me forzó a punta de pistola, sería más probable que culparas al pistolero precursor de la situación en lugar de a mí.

Como hemos discutido antes, entrar en un debate requiere aceptación de las realidades de la elección, los valores y la responsabilidad personal.

Sin embargo, estos factores también están presentes en la elección del color de pintura para una habitación, y aun así raramente consideraríamos la selección de tonos una elección moral. Por tanto tienen que haber otros requisitos para que una elección o proposición sea moral.

Todos tenemos preferencias - desde lo meramente personal (“me gusta el helado”), pasando por lo socialmente preferible (“es bueno ser puntual”), hasta la moralidad universal (“no matarás”).

No tiene mucho sentido escribir un libro sobre preferencias personales - y podemos encomendarnos a Ann Landers para una discusión sobre el comportamiento socialmente preferible – por tanto aquí nos centraremos en la posibilidad del Comportamiento Universalmente Preferible.

ELECCIÓN

Si acepto tu invitación a cenar, pero encuentro la conversación altamente ofensiva, puedo decidir levantarme y marcharme - y también puedo decidir no volver a aceptar una invitación tuya nunca más. Esta capacidad de escape y/o elusión es una característica esencial que diferencia la estética de la ética.

Si, en cambio, cuando decido irme de tu fiesta, saltas y me encadenas a la silla, claramente ya no tengo la libre elección de marcharme. Este es el momento en el que tu mala educación se convierte en manifiesta agresión, y cruza la línea que separa la estética de la ética.

Si, tras comprometerme con la monogamia, engaño a mi mujer, y ella decide dejarme, ciertamente la he traicionado, pero el daño que le he hecho al engañarla sería muy diferente del daño que le haría si la encerrara en el sótano para evitar que se marche. Generalmente no consideraríamos que una esposa que dispara a su marido por una infidelidad esté actuando moralmente, pero reconoceríamos la desgraciada necesidad si tuviera que usar la violencia para escapar de su cautiverio. En la primera situación, la esposa tiene la libre elección y la capacidad de abandonar a su marido, y por tanto la violencia sería una respuesta injusta a la situación, en la segunda situación, la elección de abandonar a su marido ha sido eliminada por medio del cautiverio. La infidelidad no destruye la capacidad de elección de la pareja, encerrarla en el sótano sí.

ELUSIÓN

Si tú y yo nos encontramos en la cima de un precipicio, y me giro hacia ti para decirte, “ponte delante de mí, para que pueda empujarte por el precipicio”, ¿cuál sería tu respuesta? Si te pones voluntariamente delante de mí, y entonces te empujo por el precipicio, esto sería considerado más bien una forma de suicidio por tu parte, en lugar de un asesinato por la mía. La razón es que puedes evitar muy fácilmente ser empujado por el precipicio, simplemente negándote a ponerte delante de mí.

De manera similar, si me encuentro contigo en un bar, y digo: “quiero que vengas a mi casa, para poder atarte a la cama y matarte de hambre”, si te vienes, de hecho, conmigo a casa, es con el razonable conocimiento de que tu decisión no fomentará tu longevidad. Por otra parte, si deslizo la “droga de la violación” en tu bebida, y te despiertas atado a mi cama, está claro que hay poco que podrías haber hecho para eludir la situación.

Esta cuestión de la elusión es clave para diferenciar la estética de la ética. La estética se aplica a situaciones que pueden ser desagradables, pero que no eliminan tu capacidad de elegir.

ELUSIÓN E INICIACIÓN

Hay un problema particular con la elusión que se presentará más tarde en este libro, y que merece la pena aclarar aquí de antemano.

Si vivo en lo alto de una montaña a 5.000 millas de ti, y te envío un e-mail diciéndote que si alguna vez pasas por delante de mi casa, te voy a disparar, es relativamente fácil para ti evitar esa situación. Mi amenaza de fuerza es ciertamente inmoral, pero seguramente levantaría sospechas que te metieras inmediatamente en un avión, subieras a mi montaña y te pasearas lentamente frente a mi casa.

Por otra parte, si vives en una calle sin salida, y te digo que si tomas esa calle para ir a casa, te dispararé, tu capacidad para

evitar esta situación se vuelve significativamente limitada. Ciertamente podrías llegar a tu casa a través de un túnel, o saltar un puñado de vallas por los jardines traseros, pero todo esto sería bastante molesto.

De forma similar, si un representante del crimen organizado viene a mi casa y me amenaza con quemarla si no le pago regularmente a cambio de protección, puedo evitar esa amenaza específica mudándome a otro continente, pero eso parece una manera más bien injusta de tratar la situación, ya que ahora tengo que iniciar una acción para poder eludir la amenaza.

Por el momento, podemos asumir que toda amenaza de inicio de la violencia es inmoral, pero la cuestión de la elusión - particularmente el grado de elusión requerido - es también importante. En general, cuanto más interfiere una amenaza con el curso normal de la actividad cotidiana, más atroz es. Si tengo que volar a otro continente para presentarme ante tu puerta, esto raramente constituye una actividad diaria. Si me amenazan con violencia por transitar por la única vía de entrada a mi casa, esa es una intrusión mucho mayor en mis libertades. Si tengo que llevar a cabo una acción específica y sin precedente para desencadenar la amenaza, eso es una cosa - si desencadeno la amenaza por medio de mis actividades normales diarias, entonces es otra cosa muy distinta. Decirte que te daré un bofetón si te pones a hacer el clavo en la cara oculta de la luna apenas es una amenaza - decirte que te daré un bofetón si respiras sí que lo es.

ÉTICA, ESTÉTICA Y ELUSIÓN

Digamos que tú y yo acordamos encontrarnos en cierta ubicación a las 6 p.m. en punto - pero entonces me presento media hora tarde. ¿Cuál sería tu reacción? Al principio, podrías estar algo cabreado. Si te digo que me retrasé porque paré a hacerle un masaje cardiaco a un hombre que se estaba muriendo y salvé su vida, tu enfado seguramente sería reemplazado por admiración. Por otra parte, si te digo que llegué tarde porque estaba jugando a un videojuego, tu enfado probablemente aumentará. La necesidad

de un hombre que se está muriendo de recibir un masaje cardiaco es inesperada, y por tanto bastante inevitable - seguir jugando a un videojuego es fácilmente evitable, y muestra claramente una falta de consideración hacia ti.

Es esta capacidad de eludir situaciones la que forma la raíz central de los juicios éticos. Una mujer violada por un intruso cualquiera en su propia casa es, sin duda, víctima de un crimen terrible. Una mujer que es violada después de emborracharse en la fiesta de una fraternidad hasta perder el control y bailar desnuda encima de una mesa presenta un caso más complicado. Claramente la violación, una vez que está en marcha, no puede ser evitada, ya que se inflige de manera violenta - sin embargo, las situaciones que aumentan la probabilidad de ser violada pueden ser evitadas.

Si alguien se cuela en mi casa y se lleva mi cartera a punta de pistola, tengo todo el derecho del mundo a estar indignado. Sin embargo, si me dejo la cartera en el banco de un parque durante una semana, ¿tengo el mismo derecho a indignarme cuando vuelvo y la cartera no está? Instintivamente sentimos que esto parecería estar menos justificado.

Claramente, la cuestión de la elusión es central para nuestra evaluación moral de causa y efecto. Las enfermedades que nos atacan sin advertencia, y que no se pueden prevenir, nos asustan mucho más que aquellas que podemos evitar. Podemos minimizar la probabilidad de sufrir cáncer de pulmón dejando de fumar, así como podemos ayudar a evitar sufrir cáncer de piel usando protector solar y evitar la fractura de huesos rehuyendo los deportes extremos. De manera similar, podemos hacer mucho más para evitar el crimen a través de algunos hábitos bastante sencillos, como escoger compañeros morales, evitar locales y situaciones donde el crimen es más probable, mantenernos al margen del abuso de sustancias y demás.

Existe un fenómeno conocido como “muerte por policía”, donde personas con tendencias suicidas provocan un altercado con la policía, entonces hacen ver que van a sacar una pistola para ser disparados. Este es un ejemplo extremo sobre perseguir

situaciones donde la “victimización” está casi garantizada. Esto también puede ocurrir en situaciones domésticas, donde una esposa atacará verbalmente a un marido borracho, sabiendo perfectamente que el alcohol empeora su violento temperamento. Para ser justos, tenemos que diferenciar entre un hombre al que le roban la cartera a punta de pistola, y un hombre que se deja la cartera en un lugar público. A ambos les han robado la cartera, eso seguro, pero parecería poco razonable considerarles igualmente responsables.

¿Puede el CPU ayudarnos a entender, clasificar y extender estos estándares morales?

INICIACIÓN

Una teoría moral razonable debería ser capaz de explicar todos los estándares universales anteriores, así como una teoría de física razonable debería poder explicar cómo un hombre puede calcular de forma inconsciente la parábola de una bola de béisbol lanzada al aire, y atraparla.

Si el marco del CPU puede explicar lo anterior, entonces ciertamente habrá pasado la prueba de, al menos, el “sentido común”.

Esto no significa que no puedan surgir algunas conclusiones sorprendentes - incluso chocantes - de nuestra teoría moral, pero al menos habremos pasado el primer obstáculo de explicar lo obvio, antes de analizar lo que está muy lejos de resultar obvio.

Con eso en mente, veamos la cuestión de la iniciación.

Un cirujano puede “apuñalarte” con un bisturí, pero podemos entender fácilmente que su acción es muy diferente de la de un ladrón que te apuñala con una navaja.

Esta diferencia puede ser entendida a través de un análisis más exhaustivo de la iniciación.

Si sufres cáncer, puedes pedir a un cirujano que te opere. La razón por la que la “puñalada” del cirujano no es inmoral es que el cáncer ha “iniciado” un ataque contra tu vida y tu salud. El cirujano está actuando como un “agente sustituto de defensa propia”, igual que un hombre que dispara a un ladrón que te está atacando. Además le has dado tu consentimiento al cirujano, y has vinculado su comportamiento a un contrato específico.

El ladrón que te apuñala, sin embargo, está iniciando un ataque contra tu vida y tu salud, que es por lo que el ataque es el opuesto moral a los esfuerzos del cirujano.

Si soy un fumador crónico y lo he sido por mucho tiempo, he participado en la cadena de eventos que han conducido a mi cáncer de pulmón. Al iniciar y mantener el hábito de fumar, he puesto en marcha una cadena de causalidad que puede resultar en una aflicción que pone en peligro mi vida. Es ciertamente posible que sufra cáncer de pulmón sin fumar - o fumar sin sufrir cáncer de pulmón - pero es seguro que he influido en las probabilidades.

De manera similar, es posible que me deje la cartera en un parque durante una semana, vuelva, y todavía la encuentre allí, pero al dejarla durante tanto tiempo, ciertamente he influido en las probabilidades de que desaparezca.

Por otra parte, si me quedo en casa todas las noches, no estoy exactamente invitando al crimen, así que si un loco invade mi casa y me roba, no puedo ser culpado razonablemente por haber jugado ningún papel causal en el incidente.

EL PRINCIPIO DE NO AGRESIÓN (PNA)

Muy a menudo se propone una regla moral llamada el principio de no agresión, o PNA. También se llama ser un “pacifista puercoespín”, en tanto en cuanto un puercoespín solo usa la “fuerza” en defensa propia. El PNA es básicamente la proposición de que “el inicio del uso de la fuerza es moralmente malo”. O, dicho en términos más afines a nuestra conversación: “El no inicio del uso de la fuerza es preferible universalmente”.

Cuando analizamos un principio como el PNA, solo hay siete posibilidades: tres en negativo, tres en positivo, y una neutral:

1. El inicio del uso de la fuerza es siempre moralmente malo.
2. El inicio del uso de la fuerza es a veces moralmente malo.
3. El inicio del uso de la fuerza nunca es moralmente malo.
4. El inicio del uso de la fuerza no tiene contenido moral.
5. El inicio del uso de la fuerza nunca es moralmente bueno.

6. El inicio del uso de la fuerza es a veces moralmente bueno.
7. El inicio del uso de la fuerza es siempre moralmente bueno.

Como hemos visto anteriormente, sin embargo, el CPU es un marco de “todo o nada”. Si una acción es universalmente preferible, entonces no puede ser limitada por un individuo, la geografía, el tiempo, etc. Si está mal matar en Argelia, entonces también está mal matar en Bélgica, los Estados Unidos, en el Polo Norte y en la luna. Si está mal matar ayer, entonces no puede estar bien matar mañana. Si está mal que Bob mate, entonces también tiene que estar mal que Doug mate.

Uniando el PNA con el CPU, por tanto, nos permite reducir estas siete proposiciones a tres:

1. Es universalmente preferible el inicio del uso de la fuerza.
2. Es universalmente preferible *no* iniciar el uso de la fuerza.
3. El inicio del uso de la fuerza no está sujeto a preferencias universales.

Este es el resultado natural de aplicar el requisito de coherencia racional a las proposiciones éticas. Una teoría racional no puede proponer de forma válida que puedan ocurrir diferentes resultados de las mismas circunstancias. Una teoría científica no puede argumentar que una roca tiene que caer hacia abajo, pero otra tiene que caer hacia arriba. Einstein no dijo que $E=MC^2$ en jueves, pero $E=MC^3$ en viernes, o en Marte, o durante una luna llena. La ley de la conservación - que la materia no puede ser creada o destruida - no es cierta solo cuando de verdad de la buena que quieres que lo sea, o si pagas a alguien para que así sea, o cuando un gato negro se cruza en tu camino. Las leyes de la física no están sujetas al tiempo, la geografía, la opinión o los actos del Congreso.

Esta coherencia también tiene que ser un requisito para los sistemas éticos, o el CPU, y aplicaremos este rigor a teorías

morales aceptadas generalmente en la segunda parte, en pocas páginas.

Sin embargo, como estamos tratando la cuestión de la coherencia, bien merece la pena tomar el tiempo de tratar con nuestra capacidad para la *incoherencia*.

SITUACIONES DE BOTE SALVAVIDAS

El hecho de que el CPU solo valide teorías morales lógicamente coherentes no significa que no se puedan concebir circunstancias bajo las cuales podríamos actuar contra los principios de dicha teoría.

Por ejemplo, si aceptamos la validez universal de los derechos de propiedad, romper una ventana y entrar en el apartamento de alguien sin permiso sería violar estos derechos de propiedad. Sin embargo, si estuviéramos colgando del mástil de una bandera pegados a la ventana del apartamento, y a punto de caer y morir, pocos de nosotros nos negaríamos a dar una patada a la ventana y saltar a un lugar seguro por obedecer un principio abstracto.

En el mundo real tendría que haber una persona asombrosamente insensible para denunciar a un hombre que rompió una ventana para salvar la vida - igual que tendría que haber un hombre asombrosamente insensible para rechazar pagar una restitución por dicha ventana. El principio de “elusión” es central aquí - un hombre que cuelga del mástil de una bandera tiene poca elección sobre patear la ventana. Un hombre que entra en tu casa para robar cosas claramente tiene la capacidad de eludir invadir tu propiedad - no está acorralado, sino que es el iniciador de la agresión. Es la misma diferencia que existe entre la mujer engañada por su marido y la mujer encerrada en el sótano por su marido.

Esto no quiere decir que romper la ventana para salvar tu vida no esté mal. Lo está, pero es un mal que casi todos nosotros elegiríamos hacer antes que morir. Si estuviera a punto de morir de hambre, robaría una manzana. Esto no significa que esté bien que robe la manzana - solo que yo lo haría - y tengo que aceptar justamente las consecuencias de mi robo. Por supuesto, si fuera un ser humano tan confuso o incompetente para acabar a punto de morir de hambre, la cárcel podría ser una mejora en mi situación.

ZONAS GRISES

El hecho de que existan ciertas “zonas grises” en el ámbito de la ética ha sido usado habitualmente como justificación del rancio relativismo. Dado que en ocasiones algunas cosas permanecen sin clarificar (como quién inició la violencia), y que es imposible definir reglas objetivas y exactas para cada situación concebible, la conclusión es a menudo que nunca se puede saber nada con certeza, y que no existen reglas objetivas para ninguna situación.

Esto es falso.

Toda la gente razonable reconoce que la biología es una ciencia válida, a pesar de que algunos animales nazcan con mutaciones de “una vez”. El hecho de que un perro pueda nacer con cinco patas no significa que “canino” se convierta en una categoría completamente subjetiva. Que ciertas especies de insectos sean difíciles de diferenciar no significa que no haya diferencia entre un escarabajo y una ballena.

Por alguna perversa razón, los intelectuales en particular disfrutan sobremanera con la destrucción gratuita de los estándares éticos, normativos y racionales. Esto podría ser porque los intelectuales han sido a menudo pagados por clases corruptas de individuos como políticos, curas y reyes - o podría ser porque a menudo un hombre se convierte en intelectual para justificar su propio comportamiento inmoral. Sea cual sea la razón, muchos pensadores modernos se han convertido en una especie de “anti pensador”, lo que es muy extraño. Sería equivalente a la existencia de una clase de “biólogos” que dedicaran sus vidas enteras a argumentar que la biología es imposible. Si la biología es imposible, tiene poco sentido convertirse en biólogo, igual que un ateo luchando a capa y espada para convertirse en cura.

TONOS DE GRIS

En el ámbito de las zonas grises, hay solo tres posibilidades:

1. No existen las zonas grises.
2. Existen algunas zonas grises.
3. Todo el conocimiento es una zona gris.

Claramente, la opción uno se descarta fácilmente. La opción tres también es bastante fácil de descartar. La proposición “todo el conocimiento es una zona gris” es autodestructiva, como hemos visto, del mismo modo que “todas las proposiciones son mentira” también se autodestruye.

Así que tenemos que elegir la opción dos, que es que existen ciertas zonas grises, y sabemos que son grises en relación a las zonas que no son grises. El oxígeno existe en el espacio, y también bajo el agua, pero no en una forma o cantidad que los seres humanos podamos consumir. El grado de oxigenación es una zona gris, esto es “menos contra más”, la cuestión de si los seres humanos pueden respirar bajo el agua es blanco y negro seguro.

Un científico capturado por caníbales bien puede pretender ser un brujo para escapar - esto no significa que debamos descartar el método científico como completamente inválido.

De manera similar, pueden haber situaciones extremas donde podamos elegir cometer acciones inmorales, pero dichas situaciones no invalidan la ciencia de la moralidad, del mismo modo que las mutaciones ocasionales no invalidan la ciencia de la biología. De hecho, la ciencia de la biología está muy avanzada a través de la aceptación y el análisis de mutaciones - y de manera similar, la ciencia de la ética sólo se refuerza a través del análisis de las “situaciones de bote salvavidas”, siempre y cuando dicho análisis no se persiga de forma obsesiva.

UNIVERSALIDAD Y EXCEPCIONES

Antes de que empecemos a utilizar nuestro marco de Comportamiento Preferible Universalmente para analizar algunas

creencias éticas comúnmente defendidas, tenemos que tratar la cuestión de las “excepciones”.

Usando las “situaciones de bote salvavidas” anteriores, la conclusión sacada es habitualmente que “el bien” es simplemente aquello que es “bueno” para la vida de un hombre individual.

En los argumentos éticos, al preguntarme si robaría una manzana antes que morir de hambre - y decir yo que “sí” - se argumenta inevitablemente lo siguiente:

1. Todo el mundo preferiría robar una manzana a morir de hambre.
2. Por tanto todo el mundo prefiere robar manzanas a la muerte por inanición.
3. Por tanto es universalmente preferible robar manzanas que morir de hambre.
4. Por tanto la supervivencia es universalmente preferible a los derechos de propiedad.
5. Por tanto lo que es bueno para el individuo es el estándar moral definitivo.

Esto ha sido utilizado como la base para muchas teorías éticas y aproximaciones, desde Nietzsche hasta Rand. La preferencia de cada individuo por la supervivencia se traduce en una teoría ética que pone la supervivencia del individuo en el centro. La “voluntad de poder” de Nietzsche y “aquello que sirve a la vida del hombre es el bien” de Rand.

Este tipo de “hedonismo biológico” puede ser una descripción del “deseo de supervivencia”, pero sólo es correcto en tanto en cuanto describe lo que la gente hace, no lo que debería hacer.

También introduce un subjetivismo completamente anti científico a la cuestión de la moralidad. Por ejemplo, si es moralmente permisible robar comida cuando te mueres de hambre, ¿cuánta comida robas?, ¿cuánta hambre tienes que tener?, ¿puedes robar

comida que no sea nutritiva?, ¿cómo de nutritiva tiene que ser la comida para que esté justificado robarla?, ¿cuánto tiempo tiene que pasar tras robar una comida para que puedas robar otra?, ¿se permite robar comida en lugar de buscar trabajo o apelar a la caridad?

Más aún, si puedo ganar más dinero como asesino a sueldo en lugar de tendero, ¿no debería perseguir la violencia como carrera profesional?, ciertamente mejora mi supervivencia... y así podemos seguir.

Como vemos, introducir “lo que es bueno para el hombre en abstracto - o lo que la mayoría de gente hace - es lo preferible universalmente” destruye el mismo concepto de moralidad como una teoría lógicamente incoherente, y sustituye meros anhelos biológicos como justificación del comportamiento. Es una explicación del comportamiento, no una propuesta de teoría moral.

EL PROPÓSITO – Y LOS PELIGROS

Con tu paciente indulgencia, debemos tratar una cuestión final antes de sumergirnos en una definición y demostración de cómo encajan varias proposiciones morales en el marco del CPU. Como el trabajo más difícil está por delante, debemos hacer una pausa y recordarnos por qué nos obligamos a todo este rigor y dificultad.

En otras palabras, antes de zambullirnos, merece mucho la pena preguntarse: “¿Por qué molestarse?”.

¿Por qué molestarse en definir teorías éticas? La gente buena seguro que no las necesita, y la mala gente no las consulta. Harán lo que prefieran, y simplemente se inventarán justificaciones según las necesiten después del hecho - ¿por qué molestarse en sermonear a la gente sobre moralidad?

Por supuesto, siempre existe el peligro de que una persona inmoral te ataque para cumplir con sus propios propósitos hedonistas. Se puede dar también el caso de que, a pesar de una

vida limpia y sana, un cáncer te quite de en medio antes de tu hora - lo primero no hace irrelevante a la ciencia de la moralidad, al menos tanto como lo segundo no convierte la ciencia de la medicina, la nutrición y el ejercicio en irrelevantes. Un efecto demostrable de una ciencia de la moralidad racional debe ser el de reducir las probabilidades de que sufras acciones inmorales como el robo, el asesinato y la violación - y es con este criterio con el que juzgaremos también las reglas morales propuestas en la tercera parte de este libro.

LA BESTIA

Una revisión objetiva de la historia de la humanidad parece apuntar a la oscura realidad de que lo más peligroso del mundo, de lejos, son los falsos sistemas éticos.

Si miramos a un sistema ético como el comunismo, que es responsable del asesinato de 170 millones de personas, podemos ver claramente que el peligro real para los individuos no son los criminales comunes, sino las falsas teorías morales. De manera similar, la Santa Inquisición española no descansaba en ladrones y carteristas, sino en curas y torturadores llenos del deseo de salvar las almas de otros. El Nazismo también se apoyaba en particulares teorías éticas sobre la relación entre el individuo y el colectivo, y el imperativo moral de servir a aquellos en el poder, así como las teorías que “demostraban” las virtudes innatas de la raza aria.

Una y otra vez, a lo largo de la historia humana, vemos que los instrumentos más peligrosos en manos del hombre no son las pistolas, las bombas, los cuchillos o el veneno, sino las teorías morales. Desde el “derecho divino” de los reyes, hasta la interminablemente legitimada dictadura de la mayoría en las democracias modernas, pasando por la veneración de los antepasados en ciertas culturas orientales y la defensa del estado-nación personificada en un líder político, o aquellos que entregan a sus hijos al servicio de particulares ideologías religiosas, está claro que, de lejos, la herramienta más peligrosa que posee el hombre es la moralidad. A diferencia de la ciencia, que meramente describe lo que es, y lo que será, las teorías morales ejercen una influencia casi ilimitada sobre los corazones y las mentes de los hombres diciéndoles lo que debe ser.

Cuando nuestros líderes nos piden obediencia, nunca es hacia ellos como individuos, según dicen, sino por el “bien común” en abstracto. JFK no dijo: “No preguntes lo que yo puedo hacer por ti, pregunta lo que tú puedes hacer por mi...”, en lugar de eso, se sustituyó por “tu país”. El servicio a “la patria” es considerado una virtud - aunque los beneficiarios netos de ese servicio son siempre

aquellos que dirigen a los ciudadanos por la fuerza. En el pasado (y a veces incluso hasta el presente), los líderes se identificaban a ellos mismos con Dios, en lugar de con la geografía, pero el principio es el mismo. Para los comunistas, el abstracto mecanismo que justifica el poder de los líderes es *la clase*; para los fascistas es *la nación*; para los Nazis *la raza*; para los demócratas es “la voluntad de la gente”; para los curas es “la voluntad de Dios” y demás.

Las clases dirigentes usan inevitablemente teorías éticas para justificar su poder por la simple razón de que los seres humanos tienen un deseo implacable de actuar de acuerdo a lo que creen “el bien”. Si el servicio a la patria se puede definir como “el bien”, entonces tal servicio será proporcionado inevitablemente. Si la obediencia a un superior militar se puede definir como “virtud” y “valor”, entonces tal esclavitud violenta será alabada y llevada a cabo.

PROPAGANDA

Cuanto más falsa es la teoría moral, antes ha de ser inculcada a los niños. Los niños de gente con mente de tipo científico no son enviados a la “escuela de lógica” a la tierna edad de tres y cuatro años. No vemos a los hijos de gente que aboga por el libre mercado siendo enviados a “Campamento Capitalismo” cuando tienen cinco años. No vemos a los hijos de filósofos siendo enviados al parque de atracciones “Racionalismo Empirista” para ser adoctrinados en los valores de confiar en sus propios sentidos y utilizar sus propias mentes.

No, dondequiera que las teorías éticas son corruptas, se contradicen a sí mismas y son destructivas, han de ser inculcadas en las indefensas mentes de los niños dependientes. Se atribuye a los Jesuitas el proverbio: “Dame un niño hasta que tenga nueve años y será mío para toda la vida”, pero eso es solo porque los Jesuitas enseñan supersticiones y mentiras destructivas. Nunca imaginarías a un científico moderno ansioso de imprimir sus falsedades en la conciencia de un recién nacido. Imagina a alguien

como Richard Dawkins diciendo lo anterior, solo para ver lo ridículo que sería.

Cualquier moralista, por tanto, que se centre en el mero crimen, en lugar del crimen institucional apoyado por las teorías éticas, está errando el tiro casi por completo, y sirviendo a la humanidad en bandeja al matadero. Un doctor que, en medio de una plaga universal y mortal, centrarse todos sus esfuerzos en comunicar las posibles consecuencias para la salud de tener un ligero sobrepeso, sería considerado más bien un desequilibrado, y no se le haría mucho caso en asuntos médicos. Si tu casa está en llamas, reflexionar sobre los colores que podrían gustarte para pintar las paredes sería considerado una priorización poco adecuada.

Los criminales privados existen, por supuesto, pero casi no tienen impacto en nuestras vidas comparado con el de aquellos que nos gobiernan en base a falsas teorías morales.

Una vez, cuando tenía once años, otro chico me robó unos dólares. Otra vez, cuando tenía veintiséis, me dejé la tarjeta de crédito en el cajero, y alguien me robó unos cuantos cientos de dólares de la cuenta.

Por otra parte, me han sacado cientos de miles de dólares por la fuerza bajo la teoría moral “los impuestos son buenos”. Fui forzado a sentarme en los tristes gulags destructores de mentes que son las escuelas públicas durante 14 años, en base a la teoría moral de que “la educación estatal es virtuosa”. O mejor, “la educación forzosa es virtuosa” - mis padres fueron obligados a pagarla a través de los impuestos, y yo fui forzado a asistir.

El chico (y el hombre) que robó mi dinero indudablemente lo usó para satisfacer algún placer o necesidad personal. El gobierno que roba mi dinero, por otra parte, lo usa para oprimir a los pobres, financiar guerras, pagar a los ricos, pedir dinero prestado y por tanto empobrecer a mis hijos - y para pagar los salarios de aquellos que me roban.

Si fuera un médico en medio de una gran ciudad azotada por una terrible plaga, y descubriera que la plaga se transmitía a través de las tuberías del agua, ¿cuál debería ser mi reacción racional - si realmente me preocupara la salud de mis conciudadanos?

Seguramente gritaría desde los tejados que el agua que bebían estaba causando la plaga. Seguramente tomaría todas las medidas posibles para hacer entender a la gente la verdadera fuente de la enfermedad que les azotaba.

Seguramente, al conocer este veneno universal y evitable, no perdería tiempo argumentando que el peligro real que corres es la pequeña posibilidad de que un individuo al azar pudiera decidir envenenarte en algún momento en el futuro.

Por tanto, como filósofo preocupado por la violencia y la inmoralidad, ¿debería centrarme en los criminales privados, o en los públicos?

Las violaciones que he experimentado a manos de criminales privados se desvanecen en la insignificancia comparadas incluso con un día bajo la tierna misericordia de mis “buenos y virtuosos amos”.

Entonces, si el mayor peligro para la humanidad son las falsas teorías éticas, nuestra mayor prioridad debería ser el descubrimiento, la comunicación y el refinamiento de una teoría ética válida, racional, empírica y coherente. Si descubrimos que la mayoría de las víctimas de la plaga están muriendo al beber agua infectada, entonces es seguro que decirles que purifiquen el agua debería ser nuestra primera y más alta prioridad.

Abordemos ahora esa tarea.

PARTE 2: APLICACIÓN

CATEGORÍAS ÉTICAS

Colocado el marco del CPU, ahora podemos embarcarnos en un análisis sobre cómo el CPU valida o invalida nuestras más comunes proposiciones morales. Si nuestra “teoría de física” puede explicar cómo un hombre es capaz de atrapar una bola de béisbol, habremos pasado al menos el primer - y más importante - obstáculo, y habremos asestado nuestro primer y más profundo golpe a la bestia.

LAS SIETE CATEGORÍAS

Como se ha mencionado, las proposiciones sobre el comportamiento preferible universalmente se clasifican en tres categorías generales - positivas, negativas, y neutras. Para ayudarnos a separar la estética de la ética, comencemos expandiendo esas categorías para englobar cualquier comportamiento que pueda estar sujeto al análisis ético. Las siete categorías son:

1. Es bueno (universalmente preferible y susceptible de ser impuesto a través de la violencia, como “no matar”).
2. Es estéticamente positivo (universalmente preferible pero no susceptible de ser impuesto a través de la violencia, como la “buena educación” y “ser puntual”).
3. Es personalmente positivo (ni universalmente preferible ni aplicable por la fuerza, como la predilección por comer helado).
4. Es neutro, o no tiene contenido ético o estético, como correr para alcanzar el autobús.
5. Es personalmente negativo (predilección por no comer helado).
6. Es estéticamente negativo (“mala educación” y “llegar tarde”).
7. Es malo (universalmente prohibido - “violación”).

Idealmente, deberíamos poder reducirlas a dos categorías - universalmente preferible y estéticamente positivo - definiendo nuestras proposiciones éticas de modo que lo que esté universalmente prohibido es simplemente el reflejo de lo que es universalmente preferible, y dejando de lado las meras preferencias personales y las acciones neutras por irrelevantes para una discusión ética.

Por ejemplo, el Principio de No Agresión (PNA) dice que el inicio del uso de la fuerza es inmoral - por tanto la no iniciación del uso de la fuerza es universalmente preferible, mientras que la iniciación del uso de la fuerza está universalmente prohibida. Si lo que está prohibido es simplemente lo opuesto a lo que es preferible, entonces no hay una necesidad real de una categoría adicional.

Es más, como filósofos morales, debemos priorizar nuestro análisis de la ética racional centrándonos en las violaciones más atroces. Claramente, las acciones más inmorales tienen que ser las que implican la imposición violenta de preferencias injustas a otros. Si acciones como el “robo” o el “asesinato” se definen como CPU, el análisis de dichas definiciones tiene que ser nuestra más alta prioridad.

Así que concentraremos nuestros esfuerzos primordialmente en acciones universalmente preferibles y susceptibles de hacerse cumplir.

LA VIRTUD Y SU OPUESTO

Lo opuesto a la “virtud” tiene que ser la “maldad” - lo opuesto a lo “bueno” tiene que ser lo “malvado”. Si propongo la regla moral “no robarás”, entonces robar ha de ser malvado, y no robar debe ser bueno. Esto no significa que “abstenerse de robar” sea la única definición de excelencia moral, por supuesto, ya que un hombre puede ser un asesino, y no un ladrón. Podemos pensar sobre esto como un requisito “necesario pero no suficiente” para la virtud.

Cada acción moralmente preferible tiene que tener, por su propia naturaleza, una acción opuesta - porque si no, entonces no hay capacidad de elección, ni de elusión, y por tanto no hay capacidad para la virtud o la maldad. Si propongo la regla moral: “desafiarás a la gravedad”, entonces la moralidad se torna imposible, la inmoralidad no puede ser evitada, y por tanto la regla moral tiene que ser inválida.

Si propongo la regla moral: “no irás a San Francisco”, esto puede ser reformulado lógicamente como: “irás a cualquier lugar excepto a San Francisco”. De este modo, la regla moral “no robarás” puede ser igualmente propuesta en forma positiva - “respetarás los derechos de propiedad”. Como respetar los derechos de propiedad es una virtud, violarlos tiene que ser una maldad.

LO QUE FALTA

Notablemente se encuentran ausentes de la lista anterior virtudes tradicionales como el valor, la honestidad, la integridad y demás - así como sus opuestos: cobardía, deshonestidad y corrupción.

Parecería que estas virtudes deberían quedar en el ámbito de los comportamientos estéticamente positivos, como ser puntual, pero yo personalmente tengo demasiado respeto a las virtudes tradicionales para colocarlas en la misma categoría que la finura social. La razón por la que no se pueden colocar en la categoría de lo universalmente preferible es que, como se menciona anteriormente, el marco del CPU solo trata comportamientos, no actitudes, pensamientos, estados mentales o emociones. El método científico puede procesar una proposición lógica; no puede procesar la “ira” o la “estupidez”. Estos estados mentales no carecen de importancia, por supuesto - de hecho, son esenciales - pero no pueden ser parte de un sistema objetivo para evaluar proposiciones éticas, ya que son esencialmente subjetivos - y por lo tanto indemostrables - estados de ánimo.

Por tanto el CPU solo puede tratar acciones objetivamente verificables como el asesinato, el asalto y demás.

LA PRIMERA PRUEBA: VIOLACIÓN

Aunque sea un tema de discusión incómodo, la violación es sin ninguna duda la acción menos ambigua que cualquier teoría moral tiene que tratar. El asesinato se puede complicar con la defensa propia; el robo con el problema del hambre o de “robar a un ladrón” - pero uno nunca puede violar en defensa propia; es, por supropia definición, la iniciación de la agresión.

Usemos entonces el marco del CPU para examinar la coherencia lógica de proposiciones éticas sobre la violación, con referencia a esas siete categorías.

1. EL BIEN

Por poner un ejemplo absurdo, imaginemos que vamos a revisar una teoría ética que proclama que la violación es una virtud moral.

Claramente, si proclamo que “X” es “la virtud”, entonces lo opuesto de “X” tiene que ser maldad. Si no violar es bueno, entonces violar tiene que ser malvado. A la inversa, si violar es bueno, entonces no violar tiene que ser malvado.

Violar a alguien es una acción positiva que tiene que ser iniciada, ejecutada y completada. Si la “violación” es moralmente buena, entonces “no violar” tiene que ser maldad moral - por tanto es imposible que dos hombres en una habitación sean morales a la vez, ya que solo uno de ellos puede ser violador en un momento particular - y solo puede ser violador si el otro hombre se convierte en su víctima.

Lo que posibilita la virtud no puede ser maldad. La “libertad”, por ejemplo, es un requisito para la virtud - sin libertad, no podemos

ser virtuosos - por tanto la "libertad" no puede ser mala, ya que es requisito de la bondad.

Si es moralmente bueno ser un violador, y uno solo puede ser un violador asaltando sexualmente a una víctima, entonces claramente la víctima tiene que ser moralmente buena si se resiste al asalto sexual - ya que si no se resiste, por definición ya no es violación, y por tanto no es virtuoso. En otras palabras, atacar a la virtud por definición permite la virtud. Por tanto tenemos una paradoja insuperable, en la que la víctima debe atacar a la virtud para permitir la virtud - tiene que resistirse al asalto sexual para permitir la "virtud" del violador. Así que la víctima de la violación no solo tiene que ser "no virtuosa", sino que tiene que resistirse y atacar a la "virtud" para permitirla.

Por tanto hay problemas lógicos insuperables que resultan de la proposición: "la violación es moral". Recuerda que acordamos que una teoría moral no puede proponer estados opuestos para la misma situación. Siendo todo lo demás igual, una roca no puede caer tanto hacia arriba como hacia abajo al mismo tiempo, y una teoría válida no puede predecir que una roca caerá hacia arriba, mientras otra cae hacia abajo.

Del mismo modo, dos hombres en una habitación se tienen que considerar en la misma situación. Si solo uno de ellos puede ser bueno, porque la bondad se define como la violación, y solo uno de ellos puede estar violando en un momento dado, entonces tenemos una contradicción lógica que no puede ser resuelta.

Además, si recordamos que el Comportamiento Preferible Universalmente tiene que ser independiente del tiempo, entonces tenemos el problema lógico de que, sin importar su virilidad física, en algún momento el violador ya no será capaz de violar más, ya que será físicamente incapaz de mantener una erección. En ese momento, su habilidad para hacer la "buena acción" se vuelve imposible, y dado que la capacidad de "elusión" es un criterio clave para la moralidad, pero él es físicamente incapaz de hacer el bien - en otras palabras, es incapaz de evitar ser malvado - no puede ser responsable por no violar al otro hombre.

Si un hombre colgando de un árbol sobre un precipicio se suelta porque no tiene fuerza para aguantar más, no llamaríamos a eso suicidio, ya que la elección de sujetarse ya no existía para él. Si se deja caer aunque tenga la fuerza para continuar aguantando, el caso no estaría tan claro.

LA PRUEBA DEL COMA

De manera intuitiva, es difícil imaginar que cualquier teoría que impute inmoralidad a un hombre en coma pueda ser válida. Cualquier teoría ética que postule una acción positiva como comportamiento universalmente preferible afronta el desafío de “la prueba del coma”. Si digo que dar a la caridad es un absoluto moral, entonces claramente no dar a la caridad sería inmoral. Sin embargo, un hombre en coma es claramente incapaz de dar a la caridad, y por tanto sería, según mi teoría, clasificado como inmoral. De manera similar, un hombre que está dormido, o no tiene dinero para dar - o el hombre que está recibiendo la caridad en ese momento - serían todos inmorales.

Este es otro problema central de cualquier teoría que postule una acción positiva semejante a la “violación” como moral. En cualquier momento dado, hay una cantidad de gente que es incapaz de llevar a cabo dicha acción positiva, y que por tanto tiene que ser condenada como malvada, incluso cuando no tienen capacidad para ser “buenos”.

Sin embargo, si es imposible evitar ser “malvado”, entonces claramente la maldad es un concepto que no tiene sentido. En el ejemplo anterior de la roca estrellándose al caer por la ladera, la roca no es “malvada” por chochar con tu coche, ya que no tiene capacidad de evitar su propia caída libre. Si los frenos de un hombre fallan justo después de haber sido revisados, entonces no es su responsabilidad no poder pararse. Si no ha revisado los frenos ni una vez en diez años, entonces su irresponsabilidad es la causa inmediata de que se mantenga el momento de inercia, y puede ser culpado.

De este modo, el concepto de “elusión” mantiene su utilidad. Un hombre en coma no es capaz de evitar yacer en su cama, ya que se encuentra en un estado de casi inconsciencia. Dado que es incapaz de eludir sus acciones - o inacciones en este caso - su inmovilidad no puede ser inmoral.

En este punto, se puede objetar muy razonablemente que si un hombre en coma no puede ser inmoral, entonces tampoco puede ser moral. Sin embargo, anteriormente hemos dicho que el opuesto de una acción inmoral tiene que ser moral. Si proponemos la regla moral, “no violarás”, ¿podemos entonces decir que el hombre en coma es moral, ya que no viola?

CAPACIDAD

El concepto de “elusión” funciona en positivo igual que en negativo. Si he perdido mis genitales en algún espantoso accidente, ¿soy moral por no violar? Parecería difícil argumentar que pueda serlo, ya que la violación, al menos genital, es imposible para mí. De manera similar, podemos decir que un hombre es generoso si da 100\$ a un pedigüeño - sin embargo, revisaríamos sin duda nuestra estimación si resultara que dio el dinero porque es sonámbulo, y se arrepiente tristemente su acción al despertar.

Por tanto podemos decir razonablemente que en ausencia de elección, o si esta es inaplicable, la moralidad también está ausente o es inaplicable. Por tanto el hombre en coma, mientras que sus acciones no pueden ser consideradas malvadas, tampoco se pueden considerar buenas. Existe en un estado sin elección, como un niño, o un animal - así que puede ser exento razonablemente de las reglas morales, ya que se encuentra en un estado físico que le diferencia objetivamente de un hombre que puede elegir, lo que es permisible bajo el CPU.

Con eso en mente, continuemos analizando la violación.

2. ESTÉTICAMENTE POSITIVO

Las acciones estéticamente positivas (AEPs) son universalmente preferibles, pero no se pueden imponer por medio de la violencia, ya que las acciones estéticamente negativas no inician el uso de la fuerza. Como hemos discutido anteriormente, si llego tarde a nuestra cita, no he iniciado el uso de la fuerza contra ti, y no he eliminado tu capacidad de elegir, o evitar la situación.

Si decimos que las AEPs pueden ser impuestas mediante la violencia, entonces estamos diciendo que el inicio del uso de la violencia es moralmente bueno.

Si proponemos la regla moral de que el inicio del uso de la fuerza es moralmente bueno, entonces esta regla encuentra todas las mismas imposibilidades lógicas que la regla de que “la violación es moralmente buena”.

Dos hombres en una habitación no pueden ser moralmente buenos al mismo tiempo, ya que uno de ellos tiene que estar iniciando el uso de la fuerza contra el otro, y el otro debe estar resistiéndose - porque si no se resiste, por definición no es violencia, igual que en el caso del cirujano que hemos discutido anteriormente. Por tanto la virtud solo se puede permitir al resistirse a la virtud, y dos hombres en las mismas circunstancias no pueden ser moralmente buenos a la vez y demás - todo lo cual son violaciones del CPU.

Por tanto sabemos que la violación no puede ser una AEP.

Podemos confirmar esto repasando las razones por las que “ser puntual” es una AEP.

Primero, instintivamente entendemos que es más justo rechazar a un amigo por llegar tarde de forma perpetua que rechazarlo porque no le gusta el helado.

¿Por qué es esto así?

Una vez más, el marco del CPU llega al rescate.

Una AEP es una regla no coercitiva que puede aplicarse racionalmente a las dos partes simultáneamente.

Por ejemplo, si mi AEP es: “se puntual”, entonces puede ser un estándar universal que se puede evitar por completo. No te puedo imponer esta AEP por la fuerza porque tú no tienes por qué ser mi amigo, no tienes que llegar a tiempo, no tienes que respetar o seguir mis preferencias en modo alguno. Esto es muy diferente del asalto físico, que destruye tu capacidad de elegir libremente.

Si “ser puntual” es una AEP, entonces es posible que dos personas la cumplan simultáneamente - si los dos llegan a tiempo.

Con la violación, sin embargo, como hemos visto anteriormente, es imposible que dos personas realicen la acción al mismo tiempo. Uno siempre tiene que ser el violador, y el otro la víctima.

Por otra parte, si digo que el “gusto por el jazz” es una AEP, entonces caigo de inmediato en una imposibilidad lógica. Recuerda, las AEPs son reglas no coercitivas que se pueden aplicar racional y simultáneamente a las dos partes - la formulación correcta de “el gusto por el jazz” es: “las preferencias subjetivas son universalmente preferibles”.

Esto no es solo una contradicción flagrante en términos de sintaxis, sino que también suspende la prueba del CPU inmediatamente. Si yo prefiero el jazz sobre el resto de estilos musicales, pero tú prefieres la música clásica, y las preferencias personales son universalmente preferibles, entonces a ti te debería gustar el jazz porque a mí me gusta, y a mí me debería gustar la música clásica porque tú la prefieres. Esto, por supuesto, es imposible, ya que requeriría que los dos prefiriéramos tanto el jazz como la música clásica sobre todos los demás estilos simultáneamente. Tú tienes que cambiar tu preferencia al jazz, debido a mi preferencia - pero yo tengo que cambiar al mismo tiempo mi preferencia a la música clásica, debido a tu preferencia. Esto es como decir que tienes que lanzar y atrapar la misma bola de béisbol exactamente en el mismo momento - una imposibilidad lógica y física.

Dado que las AEPs no se pueden imponer por medio de la violencia - no puedes disparar a un hombre por llegar tarde - la violación no puede ser una AEP, ya que la definición de violación es un ataque sexual por medio de la violencia.

Así que la violación no puede caer en la categoría de las AEPs.

3. PERSONALMENTE POSITIVO

Quizás la violación está relacionada con una mera preferencia personal. No se puede decir que la violación no incluye una preferencia, ya que la violación es un comportamiento y, como hemos discutido anteriormente, todos los comportamientos incluyen preferencia.

Entonces surge la cuestión: ¿puede la clasificación de la violación como una mera preferencia personal aguantar el escrutinio de la lógica?

Si proponemos la regla moral: “las preferencias personales tienen que ser impuestas violentamente a otras personas”, ¿cómo aguanta esto ante el marco del CPU.? (Nótese que no puedo proponer que “las preferencias personales pueden ser impuestas violentamente a otras personas, ya que eso es una violación del CPU, que dice que las reglas morales deben ser absolutas y universales - si no lo son, caen en el territorio de las AEPs, y por tanto no pueden ser impuestas a otros).

Las preferencias personales no pueden ser impuestas con justicia a otras personas, porque eso crearía una paradoja lógica insuperable.

Si digo que el gusto por la banda Queen sobre todas las demás es el comportamiento preferible universalmente, ¿sobre qué base podría justificar esa proposición? Solo diciendo que todas las preferencias personales deberían ser impuestas a otras personas. Sin embargo, si mis preferencias personales se te pueden imponer a ti según mi voluntad, entonces por la propia definición del CPU, tus preferencias personales también se me pueden imponer a mí

según tu voluntad. Por tanto no podemos ser ambos morales al mismo tiempo, ya que eso requeriría que ambos prefiriéramos nuestra propia banda mientras que al mismo tiempo nos rendimos a la preferencia por la banda del otro. En otras palabras, tengo que pensar simultáneamente que Queen es la mejor banda, y que The Police es la mejor banda. Esto es una imposibilidad lógica, lo que es una razón central por la que las meras preferencias personales no pueden ser impuestas universalmente.

Así que si la violación se considera una mera preferencia personal, entonces no puede ser impuesta lógicamente sobre cualquier otro. De nuevo, pensando en los dos hombres en una habitación, esto requeriría que ambos prefirieran violar al otro, pero quedarían totalmente impedidos para imponer esa decisión, lo que es no solo ilógico, sino afortunadamente nada práctico.

Finalmente, ya que las preferencias personales no pueden ser impuestas a otros, pero la violación es por definición la imposición de una “preferencia” a otro, la violación no puede caer en la categoría moral de las meras preferencias personales.

4. MORALMENTE NEUTRO

Como se ha discutido anteriormente, la violación no puede ser una acción moralmente neutra, ya que es una preferencia que se impone a otro.

5. PERSONALMENTE NEGATIVO

Quizás la violación es una acción personalmente negativa, el opuesto del número tres. Como ejemplo, un criminal a la fuga consideraría su captura como una acción personalmente negativa (APN).

Las acciones personalmente negativas (APNs) no pueden ser impuestas a otros por definición. Por tanto, un hombre que está siendo violado estaría haciendo mal al “imponer” su preferencia por no ser violado a su violador, en forma de defensa propia. De

este modo, el inicio de la violencia - la imposición de una preferencia personal - es moral, mientras que la defensa propia - también la imposición de una preferencia personal - es inmoral. Por tanto tendríamos la misma acción (la imposición de una preferencia personal) clasificada como moral y como inmoral, lo que no se sostiene.

6. ESTÉTICAMENTE NEGATIVO

Quizás la violación es una acción estéticamente negativa, como “llegar tarde” - el reflejo del número dos anteriormente descrito. Sin embargo, las acciones estéticamente negativas (AENs) lógicamente no pueden ser impuestas violentamente porque por definición pueden ser evitadas. Dado que puedo escoger libremente dejar de asociarme con un hombre que se presenta tarde continuamente, no puedo dispararle por llegar tarde.

Sin embargo, la violación por definición no puede ser evitada, ya que es el ataque sexual impuesto a través de la violencia (podemos evitar situaciones que aumentan las probabilidades de una violación, pero no podemos evitar una violación en curso). Además, si elijo dejar de ser amigo del tardón mencionado anteriormente, él no puede forzarme a ser su amigo de manera justa amenazándome con la violencia, ya que eso descansaría en el principio de que las meras preferencias personales pueden ser impuestas a otros, lo que sería infructuoso contra mi capacidad de imponer el deseo de terminar con su amistad. Este tipo de “moralidad de Tarantino” siempre acaba con todo el mundo en estado de muda parálisis, apuntándose unos a otros con la pistola como estatuas congeladas.

Como ya hemos establecido, cualquier comportamiento preferible universalmente tiene que ser universal para toda la gente en todos sitios y en todo momento - si las AENs permiten la imposición violenta (es decir, te puedo disparar por llegar tarde) - entonces si se define la violación como una AEN que puede ser impuesta, la víctima de la violación que encuentra ésta como una acción estéticamente negativa tiene derecho a disparar a su

violador, lo que afirma de forma efectiva el principio de defensa propia, pero a expensas de permitir también la pistola en oposición a, digamos, la mala educación.

Así que la violación no puede ser una AEN.

Lo que solo deja...

7. MALDAD

Si la violación se define como maldad, entonces tiene que incluir el *inicio* del uso de la fuerza, lo que es claramente cierto. Además, la proposición “la violación es malvada”, pasa “la prueba del coma”, en tanto en cuanto es imposible que un hombre en coma viole a alguien.

Además, si la violación es malvada, entonces *no* violar tiene que ser bueno - de este modo, dos hombres en una habitación pueden ser morales al mismo tiempo, simplemente no violándose el uno al otro.

Dado que la “elusión” es uno de los hechos diferenciales clave entre lo “desagradable” y lo “inmoral”, y la violación es claramente un comportamiento ineludible, la definición de “violación como maldad” también se ajusta a esta distinción.

Además, como hay veces en que es físicamente imposible violar a alguien - por ejemplo, cuando no se puede conseguir una erección - la definición de “violación como maldad” resuelve el problema de que la gente sea inmoral involuntariamente, lo que es por definición imposible, debido al criterio de “elusión”.

El violador puede justificar sus actos evitando la proposición “la violación es buena”, y sustituirla por otra proposición que respalda su deseo de violar, como: “es moral conseguir el placer propio, incluso a expensas del desagrado de otros”.

Esta proposición también suspende la más básica prueba lógica del CPU. Si Bob cree que debe conseguir su propio placer violando

a Doug - sin importar el desagrado de Doug - entonces Bob no puede elevar racionalmente su preferencia a CPU.

Si todo el mundo debe conseguir su propio placer sin importar el disgusto de su víctima, entonces Bob no tiene derecho a violar a Doug, ya que aunque Bob prefiera violar a Doug, Doug ciertamente no prefiere ser violado. Si todo el mundo debe tomar su placer sin importar el disgusto de otros, entonces no hay motivo racional por el que la preferencia de Bob de violar a Doug deba preceder a la preferencia de Doug de no ser violado, sin importar el disgusto que le cause a Bob el hecho de que Doug rechace ser violado.

Por tanto Doug puede decirle a Bob: "Es moralmente bueno que yo te viole, porque las preferencias personales pueden ser impuestas violentamente". Bob, por supuesto, puede responder entonces: "Es moralmente bueno que yo me resista violentamente a tu ataque, ya que mi preferencia personal de no ser violado puede también ser impuesta violentamente".

Por supuesto, pocos violadores son filósofos, pero como hemos mencionado anteriormente, el peligro primordial para los seres humanos no es el criminal individual, sino las teorías morales irracionales y explotadoras. Por ejemplo, el encarcelamiento se justifica inevitablemente a través de apelar a una teoría moral - y el encarcelamiento causa de lejos la violación de mucha más gente de la que los criminales privados podrían soñar nunca. Si la teoría moral que justifica el encarcelamiento es incorrecta, entonces corregir esta teoría moral debería ser de lejos la mayor preocupación de cualquiera que desee reducir la prevalencia de la violación.

Por tanto parecería que la única posibilidad lógica para la violación es que no violar es el comportamiento universalmente preferible - o que violar es un comportamiento universalmente prohibido.

El hecho de que el marco del CPU haya validado lógicamente y de manera efectiva que la proposición moral de que la violación es malvada - no "buena", o "estéticamente preferible", o "personalmente preferible", o "moralmente neutra" - es muy buena señal. No prueba sin ningún género de dudas que el CPU validará lógicamente todas las teorías morales de "sentido común", pero se ha superado el primer obstáculo, y eso nos debería dar motivos para la celebración. Si yo fuera un físico que propone una Teoría Unificada de Campo, y la aplicación de mi teoría correctamente predijera dónde aterrizaría una bola de béisbol lanzada, podría estar justa y enormemente satisfecho.

La teoría de la relatividad de Einstein predijo que la luz se curvaría alrededor de un pozo gravitacional - cuando esto se confirmó por primera vez, no probó su teoría sin ningún género de dudas, pero probó que la teoría podría ser cierta, lo que fue un gran salto adelante. La primera validación es siempre la más difícil, porque es muy fácil equivocarse y el error siempre supera a la precisión.

El marco del CPU ha validado correctamente que la violación es maldad. Esto es un criterio necesario - pero no suficiente - para probarlo, y apoya completamente seguir con la investigación.

Por tanto, continuemos...

LA SEGUNDA PRUEBA: ASESINATO

Probemos ahora el marco del CPU con proposiciones morales a cerca del asesinato, lo que aquí se define como matar intencionadamente y con premeditación, no en defensa propia.

Dado que hemos dedicado tanto tiempo a diseccionar la cuestión de la violación - y dado que muchos de los mismos argumentos se aplicarán aquí - este análisis puede ser mucho más breve.

Volvamos a nuestros dos conejillos de indias morales en una habitación - les llamaremos Bob y Doug.

Si el asesinato es moralmente bueno, entonces claramente no asesinar es inmoral. Por tanto la única posibilidad que Bob y Doug tienen de ser morales es el instante en el que se matan el uno al otro simultáneamente. Físicamente esto es imposible, por supuesto - si ambos se agarran por el cuello, nunca sucumbirán a la estrangulación en exactamente el mismo momento. Si Bob muere antes, su agarre al cuello de Doug se aflojará, condenando así a Doug al estado de inmoralidad hasta que pueda encontrar a otra víctima. Dado que Bob muere antes - y por tanto no puede seguir matando a Doug - la muerte de Bob le hace a él más inmoral que el asesinato de Doug.

Intuitivamente, reconocemos completamente la locura de la proposición moral de que el asesinato es bueno. Lógicamente, sabemos que la proposición es incorrecta porque, si es cierta, es imposible que dos hombres en una habitación sean morales al mismo tiempo. La moralidad, como la salud, no se puede considerar una mera "foto fija", sino que tiene que ser un proceso, o un continuo. El marco del CPU confirma que Bob no puede ser "malvado" mientras está estrangulando a Doug y conseguir la cima de la virtud moral en el momento en que mata a Doug - para volver entonces de inmediato a un estado de maldad. Las proposiciones morales tienen que ser universales e independientes del tiempo y el lugar. La proposición de que el

asesinato es moral no cumple este requisito en cualquier nivel, y por tanto no es válida.

Si el asesinato fuera moralmente bueno, entonces también se daría el caso de que un hombre abandonado en una isla desierta sería moralmente malvado mientras viviera allí, ya que no tendría víctimas a las que matar. Un hombre en coma sería también malvado, así como un hombre durmiendo, o un hombre en la mesa de operaciones. Un torturador sería un hombre malvado mientras siguiera torturando - pero se convertiría en un buen hombre en el momento en que su víctima muriera a sus manos.

Podemos entonces ver que la proposición de que “el asesinato es bueno” no solo es instintivamente disparatada, sino también lógicamente imposible.

Las otras objeciones que se aplicaban a la proposición “la violación es buena” también se aplican aquí. El asesinato no puede ser moralmente neutro, ya que las acciones o juicios moralmente neutros no pueden ser impuestos a otros, y el asesinato por definición es impuesto por la fuerza a otro.

Hay también una contradicción básica incluida en cualquier justificación universal del acto de asesinar, así como la había en el acto de violar. Si Bob trata de estrangular a Doug, pero Doug se resiste, ¿cómo puede Bob justificar racionalmente su acción según el CPU?

Bueno, podría decir algo como: “la vida de un hombre se puede tomar en cualquier momento que quieras” - pero por supuesto, dado que el CPU es la única prueba válida para proposiciones morales, esto justifica que Doug mate a Bob tanto como que Bob mate a Doug. Por tanto Bob solo puede justificar estrangular a Doug si Doug no se resiste de ningún modo - pero por supuesto, si Doug no se resiste, ¿se puede considerar entonces realmente asesinato?

Digamos que Bob ajusta entonces su premisa a: “Puedo disparar a un hombre que duerme en cualquier momento”. El problema aquí

no es sólo la pérdida de sueño que experimentará Bob basándose en su premisa universal, sino también la imposibilidad lógica de revertir las proposiciones morales basándonos en diferencias en los estados de sueño y vigilia. Biológicamente hablando, un hombre no se convierte en lo contrario de un hombre cuando se duerme, tanto como la gravedad no se invierte cuando parpadea.

Dado que un hombre sigue siendo un hombre cuando se duerme, no se pueden aplicar reglas morales opuestas en ese estado. Por tanto decir que es inmoral matar a un hombre cuando está despierto, pero que es moral matarlo cuando está dormido, es crear una contradicción lógica no respaldada por ningún hecho objetivo biológico. Un físico puede decir que una roca cae hacia abajo, pero que un globo de helio sube hacia arriba - pero eso es porque una roca y un globo de helio tienen propiedades fundamentales distintas. Ningún físico fiable puede decir que una roca cae hacia abajo, pero que otra roca con casi exactamente las mismas cualidades cae hacia arriba. Lo mismo es cierto para las teorías morales - ningún filósofo fiable puede decir que la moral se invierte cuando un hombre está dormido, ya que la naturaleza de un hombre no se altera fundamentalmente cuando da una cabezada.

De este modo, si no puedo disparar justamente a un hombre cuando está despierto, tampoco le puedo disparar cuando está dormido, ya que sigue siendo un hombre.

Por tanto, dado que la proposición “puedo disparar a un hombre que duerme en cualquier momento” no puede ser validada según el CPU, no puede ser una proposición moral cierta.

Aquí vemos de nuevo que el marco del CPU se sostiene en términos de asesinato. La única posible teoría moral sobre el asesinato es que es malo, o está universalmente prohibido.

Podríamos realizar el mismo acercamiento a la cuestión del asalto, pero los argumentos serían idénticos a los de la violación y el asesinato, así que a fuer de ser breve, debemos continuar.

Vayamos ahora a la cuestión del robo. Si este marco se mantiene cierto también aquí, entonces habremos conseguido el triplete perfecto de nuestro entendimiento instintivo moral, y habremos encontrado confirmación racional para nuestras creencias existentes. Hemos descubierto las matemáticas que explican cómo somos capaces de atrapar una bola instintivamente, y ese es el comienzo necesario.

¿DEFENSA PROPIA?

Hemos evitado el problema de la defensa propia en relación al asesinato, aunque no es necesario examinarla en el caso de la violación. Esto no se debe a que el problema de la defensa propia sea evidente por sí mismo o poco complicado, sino a que la complicación que existe se puede tratar más ampliamente tras echar un vistazo a la cuestión del robo.

LA TERCERA PRUEBA: ROBO

Tendremos que emplear un poco más de tiempo en el robo, ya que inevitablemente trae a colación la cuestión de los derechos de propiedad, que es muy polémica para algunos.

Hay muchas formas de tratar los derechos de propiedad, desde el “asentamiento” hasta las definiciones legales pasando por consideraciones prácticas, etc. Yo no trataré ninguna de esas aquí, porque la cuestión de los derechos de propiedad debe caer en el marco del CPU, si el CPU ha de aguantar como metodología racional para evaluar las proposiciones morales.

Claramente, la proposición moral respecto a los derechos de propiedad es esta: bien los seres humanos tienen derecho a poseer propiedad, o bien no lo tienen.

La primera “propiedad” que tenemos que tratar es el cuerpo. La “propiedad” tiene que consistir primera y principalmente en el control sobre el propio cuerpo, porque si ese control no existe, o no se considera válido, entonces toda la cuestión de la moralidad - no digamos la propiedad - se tira por la ventana.

El CPU es un marco para evaluar proposiciones morales, o argumentos sobre el comportamiento universalmente preferible para la humanidad. Primero y principal, un hombre tiene que ser responsable de sus propios actos si ha de ser juzgado moralmente, ya que como hemos argumentado anteriormente, la capacidad de elegir acciones es fundamental para cualquier evaluación ética.

Si un hombre no tiene control sobre su cuerpo, entonces no tiene responsabilidad sobre sus acciones - de hecho no son “suyas”, sino las acciones de su cuerpo. Ahora bien, nadie argumentaría racionalmente que si un hombre estrangula a otro, son los dedos asesinos los que deben juzgarse y castigarse. Claramente, el cuerpo no se puede controlar a sí mismo por completo, sino que tiene que estar hasta cierto punto bajo la dirección de la mente consciente.

Lo que esto significa es que un hombre es responsable de los actos de su cuerpo, y por tanto es responsable de los efectos de dichas acciones. Un hombre es responsable de dónde pone su pene, y así es como sabemos que podemos juzgarlo por violar a alguien. Es “dueño” de las acciones de su cuerpo tan seguro como que posee su cuerpo. Decir que un hombre es responsable de su cuerpo pero no de los efectos de su cuerpo es argumentar que un hombre es responsable de apuntar y lanzar un cuchillo, pero no de dónde aterriza.

Además, argumentar que un hombre no es responsable de los efectos de su cuerpo es una proposición autodestructiva, similar a las que hemos examinado anteriormente.

Si te digo: “Los hombres no son responsables de las acciones de su cuerpo”, sería eminentemente justo que me preguntaras quién controla mis cuerdas vocales y mi boca. Si digo que no tengo control sobre mi habla - que es un efecto del cuerpo - entonces he “respaldado” mi tesis a expensas de invalidarla por completo.

Si no soy responsable en absoluto por mi habla, entonces no tiene sentido discutir conmigo. Una grabadora tampoco es responsable de su habla, y por eso tendemos a no entrar en virulentas discusiones con cintas magnéticas. En las películas de terror cursis, las chicas jóvenes parecen particularmente susceptibles a la posesión demoníaca - el inevitable cura que aparece siempre pide hablar con el demonio a cargo de la chica, punto en el que la chica empieza a hacer sonidos como Don Ho haciendo gárgaras con rodamientos.

Esta ridícula descripción es precisa en un sentido sin embargo - si algún ser controla totalmente las cuerdas vocales de la chica, es a ese ser al que tenemos que dirigirnos, no a la chica, que no tiene control sobre sus respuestas.

Por tanto si digo que no tengo control sobre mi habla, me puedes preguntar: ¿quién lo tiene? Si te respondo que nadie, entonces discutir conmigo tiene tanto sentido como hacerlo con un aparato

de televisión, o con el pedrusco mencionado anteriormente según rueda colina abajo hacia tu coche.

Así que el mismo acto de controlar mi cuerpo para producir el habla requiere la aceptación de mi habilidad para controlar el habla - una afirmación implícita de mi propiedad sobre mi propio cuerpo.

Ahora bien, si la posesión demoníaca fuera un suceso válido, y una chica poseída por un demonio escupe a un cura, no llamaríamos maleducada a la chica, sino más bien nos apiadaríamos de ella por estar habitada por un demonio tan descortés. Quienquiera que controle el cuerpo de la chica es culpable por los efectos de sus acciones - por esto no llamaríamos a un hombre que robó mientras andaba sonámbulo “malvado”, ya que no tenía control total de su propio cuerpo (aunque podamos retenerle de otras maneras). Esta es también la base de la defensa legal de “no culpable por motivo de locura”, que significa que asumimos que un hombre que está loco no tiene control total sobre sus acciones.

Por tanto rechazar la propiedad del cuerpo es rechazar toda moralidad, lo que, como hemos visto anteriormente, es completamente imposible. Lógicamente, dado que la moralidad se define como un subconjunto del CPU imponible, rechazar la moralidad es decir que es universalmente preferible pensar que no existe algo como las preferencias universales.

Finalmente, usar la propia posesión del propio cuerpo en forma de habla para rechazar la noción de que uno puede controlar su propio cuerpo, es una descarada e insuperable contradicción.

De este modo cualquier rechazo de la propiedad sobre el propio cuerpo puede ser totalmente descartado.

Dado que poseemos nuestros cuerpos, también inevitablemente poseemos los efectos de nuestras acciones, sean buenos o malos. Si poseemos los efectos de nuestras acciones, entonces claramente poseemos aquello que producimos, sea aquello que producimos una pajarita, o un libro - o un asesinato.

PROPIEDAD Y CPU

Incluso si rechazamos lo anterior, todavía podemos usar el CPU para afirmar de forma definitiva la existencia de derechos de propiedad universales.

Como se menciona anteriormente, bien los seres humanos tienen derechos de propiedad, o bien no los tienen. Excepto por algunas zonas grises, en las que entraremos pronto, esto persiste como una proposición universal.

Si un hombre no tiene derecho a usar su propiedad, entonces no tiene derecho a usar su propio cuerpo. No tiene derecho a usar sus propios pulmones, y por tanto tiene que parar de respirar. Aunque esto suene estúpido, es un resultado inmediato e inevitable de la premisa de que los seres humanos no tienen derechos de propiedad.

Es bastante seguro asumir que cualquiera que debata contigo sobre derechos de propiedad respira, y por tanto está de acuerdo contigo en que tiene derecho a usar su propio cuerpo al menos.

La cuestión entonces es si los seres humanos tienen derecho al uso exclusivo de su propiedad. Por ejemplo, la propiedad se podría definir como algún tipo de principio de propiedad en tiempo compartido, en tanto en cuanto todo el mundo debería tener derecho a poseer todo, en un horario u otro.

Esto significa por supuesto que un hombre con cáncer de pulmón tiene derecho al menos a un pulmón de una persona sana. Dado que toda propiedad empieza con el cuerpo, si no tenemos derecho exclusivo de propiedad sobre nuestro propio cuerpo, entonces tenemos que compartir nuestro cuerpo con otras personas, o ser inmorales. El hombre enfermo tiene derecho a uno de tus pulmones, y si no se lo damos, eso es lo mismo que robarlo. De manera similar, tanto tú como yo tenemos derecho a usar la voz de Celine Dion, ya que es completamente egoísta por su parte hacer ver que tiene derecho exclusivo sobre ella.

Si los seres humanos no poseen derecho exclusivo de propiedad sobre su cuerpo, entonces el crimen de la violación no tiene sentido, ya que una mujer claramente no posee exclusivamente su vagina, y tampoco un hombre posee sus varios orificios. Si el derecho exclusivo sobre uno mismo no es un axioma, entonces incluso el crimen del asesinato pierde el sentido.

No es un crimen cometer suicidio, tanto como no lo es prender fuego a tu propia casa, ya que la destrucción de tu propia propiedad es un ejercicio válido de la propiedad. Sin embargo, si la propiedad exclusiva sobre uno mismo es inválida, entonces no puede haber distinción entre suicidio y asesinato. Si mi hígado está fallando, y tengo derecho a tomar el tuyo, entonces lo puedo recobrar en perfecta concordancia con la moralidad y el comportamiento honorable. Si este procedimiento te mata, ¿qué más da? Sin propiedad exclusiva sobre uno mismo, no hay un “tú” para empezar...

Por tanto podemos decir razonablemente que la propiedad exclusiva sobre uno mismo es una realidad básica - que todos los seres humanos en todo momento y en todo lugar tienen propiedad exclusiva sobre sus propios cuerpos, y por tanto tienen propiedad exclusiva sobre los efectos de sus cuerpos, tanto en términos de comportamiento moral como de creación o adquisición de propiedad.

LAS ZONAS GRISES

Naturalmente, cualquier proposición como la anterior trae los inevitables aullidos de “complejidad”, con los que estoy totalmente de acuerdo.

Digamos que quiero darte cinco dólares como un regalo, pero por error te doy un billete de diez diciendo: “esto es para ti”. Poca gente lo consideraría robo si te digo, al momento de haberte dado el billete: “Perdona, quería darte cinco dólares, no diez”, y recuperara el billete, incluso aunque esté retomando propiedad a la que he renunciado voluntariamente.

En el extremo opuesto, si eres uno de mis hijos, y pago tu educación universitaria, diciéndote explícitamente que no me lo tendrás que devolver nunca, mi generosidad indudablemente afectará a tus hábitos de gasto. Parecería poco razonable que me golpeará la frente tras tu ceremonia de graduación y gritara: “¡Oh, pensaba que eras uno de mis *otros* hijos!” y te reclamara el pago.

De manera similar, se acepta generalmente que los niños no pueden firmar contratos legales, pero los adultos sí. En muchas sociedades, la edad que marca la diferencia son los 18 años. Esto significa, por supuesto, que justo a medianoche entre los 17 años y el 18 cumpleaños su capacidad de firmar contratos llega completamente formada. ¿Ha pasado por una transformación biológica masiva en una fracción de segundo? Ciertamente no, aunque a los 18 años es muy diferente biológicamente de cómo era a los 10, en términos de desarrollo físico y mental.

Por motivos de eficiencia, si no de perfección moral, las transiciones arbitrarias se colocan habitualmente entre un estado y otro. La niñez es definitivamente un estado; la madurez otro bien distinto. La transición entre uno y otro se funde; no es blanco y negro, sino más bien como el día dando paso al crepúsculo, y después a la noche. Se ve perfectamente que al mediodía no es de noche, y que a medianoche no es de día, pero hay momentos entre ambos dónde es difícil definirlo, aunque la dirección de la transición siempre está clara.

Del mismo modo, un hombre que tiene una gran deficiencia mental puede ser considerado mucho menos responsable por sus propias acciones. Un hombre con un coeficiente intelectual de 65 es mentalmente poco más que un niño pequeño - un hombre con un CI de 100 es un adulto medio. Si decimos que un hombre con un CI de 80 se convierte en responsable, entonces estamos diciendo que un hombre con un CI de 79 no es responsable por definición - ¿es esa una clasificación clara, justa y totalmente objetiva? Ciertamente no, pero para ser prácticos con la mayoría de conceptos, se deben aplicar los criterios de “suficientemente bueno” y de un análisis coste/beneficio razonable. Como se menciona anteriormente, no hay agua perfectamente pura, y

esperar la pureza perfecta solo causará que un hombre muera de sed.

Dado que la cuestión de responsabilidad moral y capacidad intelectual solo se aplica a un pequeño porcentaje de gente que está justo en la línea, y que crear pruebas objetivas y perfectas seguramente se tornará imposible, habrá inevitablemente algunas reglas de oro que salven la situación. Solo podemos asumir que, ya que los biólogos viven con este tipo de subjetivismo ocasional todos los días, los filósofos morales también podemos de alguna manera sobrevivir.

PROPIEDAD COMO UNIVERSALIDAD

Así que el CPU nos da claras opciones con relación a los derechos de propiedad. No puede darse el caso de que algunos hombres tengan derechos de propiedad, mientras otros no. No se puede dar el caso de que los hombres en Washington tengan derechos de propiedad, mientras las mujeres en Baltimore no. No se puede dar el caso de que los hombres tengan derechos de propiedad hoy, pero mañana no, y demás.

Tampoco se puede dar el caso de que los hombres tengan el 50% de los derechos de propiedad.

Si arguyo: “Los hombres solo tienen el 50% de los derechos de propiedad”, entonces creo otra contradicción insuperable más. Me podrías preguntar perfectamente qué mitad de mi proposición no fue generada por mí. Si solo tengo el 50% de los derechos de propiedad, entonces claramente solo tengo el 50% del control sobre mi cuerpo - si propongo lo anterior, entonces claramente solo controlo el 50% de esa proposición, ya que solo tengo control sobre el 50% de mi voz. ¿Quién es entonces responsable del otro 50% de la proposición?

Esto podrá sonar esotérico, pero es una cuestión mortalmente seria, por razones en las que entraremos pronto.

Digamos que podemos sobrepasar mágicamente de algún modo el problema del “50% de propiedad sobre el cuerpo”, y decimos que los seres humanos solo tienen el 50% de los derechos de propiedad con respecto a los objetos externos.

¿Cómo funciona eso en la práctica?

Bueno, si tengo dos cortacéspedes y tú no tienes ninguno, entonces claramente sería lógico que tuvieras el derecho a tomar uno de mis cortacéspedes, ya que solo puedo poseer la mitad de mi colección de cortacéspedes.

Sin embargo, cuando tú tomas posesión sobre uno de mis cortacéspedes, desafortunadamente solo te está permitido poseer la mitad de ese cortacésped, ya que sólo tienes derecho al 50% de los objetos externos. Por tanto tienes que encontrar de inmediato a alguien con quien compartas el cortacésped. Esto lleva tu posesión justa al 25%. Sin embargo, tu nuevo copropietario no puede tener derecho al 25% del cortacésped, ya que solo tiene el 50% del derecho de propiedad para cualquier cosa que posea - por tanto tiene que encontrar a alguien que se quede con el 50% del 25% que el posee - y así una y otra vez.

El problema con cualquier teoría que argumente a favor de menos del 100% de los derechos de propiedad es que crea instantáneamente un “efecto dominó” de regresión infinita, donde todo el mundo termina con derechos de propiedad infinitamente pequeños sobre prácticamente todo, lo que es claramente imposible.

Así que tiene que darse el caso - tanto práctica como lógicamente - de que tengamos propiedad completa sobre nuestros cuerpos, y sobre los efectos de nuestros cuerpos, en términos de propiedad externa. No necesitamos una teoría del “asentamiento”, u otras aproximaciones de “adquisición justa” a los derechos de propiedad - están justificados porque cualquiera que actúe de cualquier modo, forma o manera - incluyendo discutir - está ejercitando axiomáticamente control sobre el 100% de su propio

cuerpo, y “asentándose” sobre oxígeno y ondas sonoras para poder presentar su argumento.

Por tanto, al combinar esta realidad axiomática con el CPU, podemos entender fácilmente que cualquiera que debata los derechos de propiedad está ejercitando el 100% del control sobre su propia propiedad, la única cuestión es si los derechos de propiedad varían de un individuo a otro - una cuestión definitivamente zanjada por el hecho axiomático de la propiedad sobre el propio cuerpo, junto con el marco del CPU. Cualquier proposición moral tiene que ser universal y coherente, y así es como sabemos que todo el mundo tiene el 100% de los derechos de propiedad.

Cualquier otra posibilidad es lógica y empíricamente imposible.

PROBANDO EL “ROBO”

Volvamos a nuestros pacientes conejillos de indias morales, Bob y Doug.

Si el robo es moralmente bueno, entonces una vez más nos encontramos con el problema de la imposibilidad de la moralidad simultánea. Si Bob tiene un mechero, y es moralmente bueno robar, entonces Doug tiene que robarle a Bob el mechero. Sin embargo, cuando Doug está robando el mechero, Bob no puede ser moral. El momento posterior a que Doug le robe el mechero, Bob tiene que robar “su” mechero de vuelta - sin embargo, solo es robar si el mechero no es de Bob legítimamente en primer lugar. Cuando Doug roba el mechero a Bob, el mechero no se convierte en propiedad legítima de Doug, de otro modo el concepto de robo no tendría sentido. Si en el momento en que robo algo, se convierte en mi legítima propiedad, entonces la restitución se convertiría en robo en sí misma. Si, por otra parte, no establezco mi legítima propiedad al robar el mechero de Bob, entonces claramente es imposible que Bob lo robe de vuelta, porque no podemos robar lo que ya poseemos, y mi robo no ha invalidado la propiedad de Bob sobre su mechero.

Por tanto, si robar es bueno, entonces la bondad se convierte en un estado alcanzable solo en el instante en que Doug roba el mechero de Bob. En ese instante, solo Doug puede ser moral, y Bob no. Después de eso, la bondad se convierte en imposible de alcanzar por cualquier parte, a menos que Doug se dedique a devolver el mechero a Bob y arrebatárselo de nuevo una y otra vez.

Por supuesto, parece evidentemente ridículo imaginar que el estado moral ideal es que un hombre devuelva la propiedad que ha robado, y entonces la robe de nuevo inmediatamente. Por tanto la lógica parece validar nuestro entendimiento instintivo de la estupidez de este ideal moral - pero vayamos un poco más allá, para ver si aun así se mantiene.

Recuerda, no nos preocupan particularmente los criminales individuales, sino más bien las teorías morales que justifican las violaciones de los derechos de propiedad. Por ejemplo, si Doug roba el mechero de Bob porque cree que “los derechos de propiedad no son válidos”, entonces la teoría moral de Doug se autodestruye instantáneamente.

Si no hay derechos de propiedad válidos, entonces robar es una acción completamente ilógica, ya que robar es una afirmación del justo deseo de controlar la propiedad.

Los derechos de propiedad en sí mismos no son nada más que la afirmación de un justo deseo de retener el control sobre activos. Es opcional en tanto en cuanto tú y yo podemos unirnos a alguna comuna hippy, y decidir no afirmar nuestros derechos de propiedad nunca más. O, si se corre la voz en mi vecindario de que me parece muy bien que me roben, parece de algún modo más probable que mi cortacésped desaparezca. De manera similar, si coloco un ordenador portátil en mi jardín delantero con un cartel que diga “tuyo si lo quieres”, entonces estoy claramente señalando que no tengo ningún deseo de retener el control actual o futuro sobre el portátil.

Si Doug le roba el mechero a Bob, es porque Doug tiene el deseo de adquirir el control del mechero - que es la misma definición de derechos de propiedad. Si Doug roba el mechero de Bob porque cree que los derechos de propiedad son inválidos, entonces lo que realmente está diciendo es: "Quiero tomar el control del mechero de Bob porque nunca es válido tomar el control sobre ningún objeto".

Si Doug roba el mechero de Bob, entonces defiende su robo mediante un rechazo de los derechos de propiedad, así que Doug no puede objetar a que Bob retome su mechero - como los derechos de propiedad son inválidos, Doug no tiene ahora más derecho del que tenía Bob a poseer el mechero.

Finalmente, si Doug roba el mechero de Bob bajo el principio "el robo es bueno", entonces claramente Doug no tiene objeción lógica a que algún otro le robe el mechero de inmediato. Sin embargo, no tendría ningún sentido que Doug empleara tiempo y energía en robar el mechero de Bob si en el momento de tenerlo en sus manos, algún otro se lo arrebatara. En otras palabras, trabajar para ganar el control sobre una propiedad solo sirve si puedes ejercer tus derechos de propiedad sobre el objeto robado. Ningún hombre se molestaría en robar una cartera si sabe con seguridad que le será robada al momento de poner sus manos sobre ella.

En otras palabras, el robo en la práctica es tanto una afirmación como una negación de los derechos de propiedad. Cualquier teoría moral que apoye el robo por tanto afirma y niega la existencia de los derechos de propiedad - una contradicción insuperable que invalida por completo cualquier teoría de esta clase.

Si miramos los aspectos morales del comunismo, por ejemplo, los derechos de propiedad se niegan explícitamente para el individuo. Sin embargo, aquellos individuos que se llaman a sí mismos "el gobierno", sí aseguran tener el derecho a controlar la propiedad. Lo que esto supone en la práctica es que es malvado para algunos hombres el controlar propiedad, pero es bueno para otros hombres controlar propiedad. Dado que no hay distinción

biológica en términos de especie entre el gobernante y el gobernado, podemos ver claramente que ahí tenemos, para la misma especie, reglas morales completamente opuestas, lo que no puede ser válido. El CPU requiere explícitamente que las reglas morales sean coherentes para todos los hombres, en todos sitios, y en todo momento - decir que es inmoral para Ivan Denisovich ejercer su derecho de propiedad, pero es moral para Joseph Stalin ejercitar sus derechos de propiedad - crea una flagrante contradicción, similar a decir que verter agua en una piscina la llena y la vacía al mismo tiempo. Cualquier físico que proponga esto último sería echado de la profesión entre carcajadas - los moralistas, sin embargo, proponen regularmente lo anterior, y son recibidos con misteriosos niveles de respeto.

LA CUARTA PRUEBA: FRAUDE

Justo al borde de lo que generalmente se considera ético se sitúa el reto del fraude.

Fraude es la obtención de valor a través del engaño. Si te digo que te enviaré un iPod si me das 200\$, y entonces me quedo el dinero sin enviarte el iPod, instintivamente entendemos que esto es una forma de robo.

Metamos el problema del fraude en la picadora del CPU, y veamos si se sostiene.

Claramente, el fraude requiere que una persona no esté involucrada en el fraude. En la potencial transacción anterior, si yo espero robarte 200\$, y tú esperas robar mi iPod, no habrá ningún resultado. Tú pedirás el iPod antes de pagar, y yo pediré el pago antes de enviar el iPod. Quedaremos en punto muerto, totalmente incapaces de defraudarnos el uno al otro.

Claramente, para que ocurra el fraude, una de las partes tiene que actuar de buena fe. Por tanto la persona que desea cometer el fraude confía en el hecho de que la otra persona no desea cometer fraude, para aprovecharse de ella.

Volviendo a nuestros desafortunados conejillos de indias, ¿qué pasaría si pidiéramos a Bob y Doug que actuaran bajo el principio moral de que “el fraude es bueno”?

Si Doug tiene 20\$ y Bob un mechero, y Doug le ofrece a Bob 20\$ por el mechero, para después agarrar el mechero pero no darle a Bob los 20\$, entonces Doug ha actuado bajo la premisa de que el fraude es bueno.

¿Qué pasa entonces?

Claramente, el principio de que el “fraude es bueno” no puede ser llevado a cabo por Doug y Bob simultáneamente - ya que para cometer fraude, Doug tiene que actuar de forma deshonesto y Bob

lo tiene que hacer de forma honesta. Por tanto para permitir la acción “moral” de Doug, Bob tiene que actuar “inmoralmente”.

El CPU destruye esta posibilidad, ya que ninguna teoría moral válida puede requerir acciones opuestas bajo las mismas circunstancias.

Si Doug defrauda a Bob con la justificación de que “es bueno mentir para conseguir lo que uno quiere”, entonces claramente también tiene que ser bueno ser honesto, ya que es imposible conseguir lo que uno quiere mintiendo a menos que otra gente esté dispuesta a confiar en tu honestidad. Así que la premisa de que es bueno mentir para conseguir lo que uno quiere no puede ser llevada a cabo a menos que otra gente actúe con integridad - por tanto la mentira y la honestidad son requisitos simultáneos para que se cumpla el principio moral. Esto no se mantiene lógicamente - que una acción y su completamente opuesta sean morales simultáneamente en el mismo lugar, para la misma gente, al mismo tiempo.

Así es como sabemos que el fraude está mal.

De nuevo, saber que el fraude está “mal” simplemente significa que sabemos que cualquier teoría moral que justifique el fraude es inválida, porque se contradice a sí misma. Si construimos un puente, y el puente se cae, sabemos que el puente estaba “mal” - pero lo más importante que podemos aprender de ese desastre no es que el puente se ha caído, sino entender los fallos en la teoría que ha auspiciado que construyamos un puente que se cae. De manera similar, es importante que las teorías morales que causan desastres como el comunismo, el fascismo y el nazismo sean examinadas según el CPU no solo para poder entender cómo resultaron tan mal, sino también cómo arreglar nuestras teorías morales en el futuro. Dado que como especie, siempre estaremos construyendo puentes, es esencial que entendamos correctamente nuestros hechos y teorías, o se derrumbarán a nuestro alrededor una y otra vez.

Sin embargo, la cuestión sigue siendo si el fraude es malvado, o sólo una acción estéticamente negativa (AEN).

El fraude es extraño en comparación a la violación, el robo y el asesinato, en tanto en cuanto requiere que la víctima actúe de forma positiva y participe en el proceso. Puedo aparecer detrás de ti y estrangularte sin ninguna participación por tu parte, pero no puedo estafarte a menos que participes hasta cierto punto.

Por tanto el fraude cae bajo el paraguas de la “elusión”, y por tanto está en una categoría fundamentalmente distinta de la violación, el asesinato y el robo. Sin embargo, cómo de evitable sea determina en parte el grado de inmoralidad en el que se incurre. Enviar tu información bancaria a un profesional del correo basura nigeriano es ciertamente evitable; ser estafado por un negocio de eBay con una puntuación perfecta es mucho menos eludible.

Puede haber ciertas situaciones bajo las que el fraude sea inevitable, como negociar sobre una medicina que te salvaría la vida cuando no hay otra alternativa, pero eso está dentro la “zona gris” que hemos descrito anteriormente - estos casos son tan raros que son para la ética como las mutaciones para las especies biológicas.

LA QUINTA PRUEBA: MENTIR

La cuestión de mentir es interesante porque decir la verdad se considera generalmente universalmente preferible, pero no imponible mediante la violencia.

Es considerado generalmente un requisito más estricto que “llegar a tiempo”, pero menos estricto que “no robar”.

¿Qué tiene que decir el marco del CPU al respecto?

Naturalmente, cualquier teoría moral que proponga que “mentir es bueno” se autodestruye, ya que si el hombre que lo propone está mintiendo - lo que está bien - entonces mentir es malo, porque ha dicho la verdad de que mentir es malo.

Por ejemplo:

Bob: Mentir es siempre bueno.

Doug: ¿Estás mintiendo?

Bob: Sí.

Doug: Entonces mentir tiene que ser malo, ya que estás mintiendo sobre que mentir es bueno.

O:

Bob: Mentir es siempre bueno.

Doug: ¿Estás mintiendo?

Bob: No.

Doug: Por tanto mentir no es siempre bueno, ya que estás diciendo la verdad sobre que mentir es siempre bueno.

Mentir, sin embargo, no requiere el inicio de la fuerza, y por tanto no viola la posibilidad de elusión. Dado que se puede evitar a los mentirosos, lógicamente no se les puede agredir.

Mentir también cae más cerca de la categoría de violencia, en tanto en cuanto es moral mentir en defensa propia, igual que es moral usar la violencia en defensa propia. Es difícil pensar en una situación en la que uno tenga que “llegar tarde” en defensa propia, o ser “maleducado”. Sin embargo, si un hombre se cuele en tu casa y exige saber dónde está tu amada esposa para poder abofetearla, parecería una parodia a la integridad que rechazaras mentirle. Mentir en este caso sería defensa propia a terceros, y moralmente aceptable, tanto como el uso de la violencia en defensa propia.

De manera similar, si un hombre consigue que le demos cien dólares por medio de la mentira, podemos justamente mentirle para recuperarlos.

Por tanto, podemos mentir en justicia a un mentiroso, del mismo modo que podemos defendernos de un puñetazo con otro, pero no respetaríamos precisamente la escalada de mezquindad que significaría “pagar” a un tardón llegando incluso más tarde.

La diferencia es que “llegar tarde” no es tan activamente destructivo como mentir. Una persona que llega tarde es irritante, pero no socava fundamentalmente nuestra capacidad de procesar la realidad. Es una cosa que llegue una hora tarde a una reunión de las 7am - y otra muy distinta que intente convencerte de que la reunión estaba prevista para las 8am, cuando sé que no es el caso.

Atacar tu confianza en tu propia mente es mucho más atroz que meramente hacerte esperar, ya que significa usar la confianza que otro deposita en ti para socavar su confianza en sí mismo, lo que es altamente corrupto, ya que usa un valor para socavar un valor, como la falsificación.

Así es como el CPU invalida la lógica de la proposición “mentir es bueno”, y confirma que el acto de mentir a alguien es peor que “llegar tarde”, pero mejor que el “asalto”.

MÁS RETOS EXIGENTES PARA EL CPU

Acabamos de probar teorías morales específicas según el marco del CPU, y hemos encontrado que el CPU valida nuestras más comúnmente aceptadas creencias morales, como las prohibiciones contra la violación, el asesinato y el robo. Al incluir el criterio de “elusión” en nuestro análisis hemos ayudado también a diferenciar entre crímenes que no se pueden eludir y crímenes que han de ser necesariamente habilitados por medio de la acción positiva, como el fraude. Finalmente hemos dividido el “comportamiento preferible” en tres categorías principales - universal, estético y neutro (con sus relevantes opuestos). Las acciones universalmente prohibidas incluyen la violación, el asesinato y el robo, donde se puede usar la fuerza para impedirlos. Las acciones estéticamente preferibles incluyen la cortesía, llegar a tiempo y demás, que no pueden ser impuestas por medio de la violencia. Las acciones neutrales incluyen preferencias puramente subjetivas, o acciones que no tienen contenido moral, como correr para alcanzar al autobús.

Sin embargo, todavía quedan muchas pruebas morales exigentes que no se engloban en los ejemplos que hemos tratado anteriormente. Sólo trataremos algunos de ellos aquí, para echar un vistazo al marco del CPU, y ver cómo se comporta ante estas cuestiones morales más exigentes.

DEFENSA PROPIA

El concepto de defensa propia no debe darse por sentado. Si asumimos que no existe la defensa propia, o que nunca es una acción válida, entonces el marco del CPU deshace esa asunción rápidamente.

Si no existe la defensa propia, entonces no hablamos del inicio de la fuerza o las represalias, sino solo del uso de la fuerza en cualquier contexto. En otras palabras, si nos deshacemos del concepto de defensa propia, la única cuestión que debemos

preguntarnos es: ¿es universalmente preferible usar la fuerza, o no?

Si fuera universalmente preferible usar la fuerza, entonces ningún ser humano debería proponer un argumento moral nunca, sino que más bien debería usar la fuerza para conseguir sus objetivos. Sin embargo, igual que en los ejemplos de violación, robo y asesinato citados anteriormente, la afirmación de que es universalmente preferible el uso de la fuerza se invalida a sí mismo automáticamente. Poder usar la fuerza sobre otra persona requiere que esa persona se someta a esa fuerza - en otras palabras, para que una persona sea moral, otra persona debe ser inmoral, lo que no se sostiene. Además, si la otra persona se somete a la fuerza, entonces no es fuerza - así que se tiene que resistir, lo que requiere que se resista a la virtud para permitir la virtud, lo que se contradice a sí mismo.

Adicionalmente, si es siempre preferible usar la fuerza, entonces los crímenes como la violación y el asesinato se tornan irrelevantes, porque si es siempre preferible usar la fuerza, hacer el amor se convierte en inmoral, y la violación se convierte en moral - pero sólo para el violador, mientras que la sumisión a la violencia, más que la violencia misma, se convierte en moral para la víctima, lo que es una contradicción.

Si, por otra parte, decimos que la violencia es mala, entonces nos abrimos a la posibilidad de la defensa propia. Si decir que la violencia es "maldad" es una proposición que se ajusta al CPU, entonces sabemos que, dado que aquello que es malvado se puede evitar mediante el uso de la violencia, el uso de la violencia para oponerse a la violencia es moralmente válido.

Por tanto, ya que sabemos que la violencia es malvada, sabemos que podemos usar la fuerza para evitarla. Si definimos una acción como malvada, pero también impedimos que alguien pueda actuar contra ella, entonces ya no somos filósofos morales, sino meros arqueólogos criticones. Esto sería similar a una teoría médica que dijera que la enfermedad es mala, pero que es malvado intentar prevenirla o curarla - lo que no tendría sentido en absoluto.

Además, si los seres humanos no pueden actuar de manera válida para prevenir posibles males, entonces acciones como la vacunación, llevar guantes cuando hace frío, ponerse crema solar o repelente de insectos, construir muros para evitar desprendimientos de tierra, lavarse los dientes, llevar zapatos y demás son acciones inmorales.

Si volvemos a Bob y Doug, y les damos el argumento moral de que la defensa propia siempre es mala, ¿cuál es el resultado?

Bueno, hemos creado otra paradoja. La defensa propia es el uso de la violencia para prevenir la violencia. Si la defensa propia es siempre mala, entonces no se la puede “infligir” violentamente a un atacante. Sin embargo, las preferencias que no se pueden imponer a otros caen dentro de las categorías de AEP o moralmente neutro. Poner la violencia de la defensa propia en estas categorías es decir que la violencia no se puede imponer a otros - pero la propia naturaleza de la violencia es que se impone a otros, y por tanto esta aproximación resulta en un exceso de contradicciones.

La defensa propia no puede ser “malvada”, ya que la maldad por definición se puede impedir por la fuerza. Sin embargo, la defensa propia es una respuesta al inicio de la fuerza, y por tanto no puede ser impedida por la fuerza, del mismo modo que no puedes parar el movimiento de una pelota de fútbol chutando de forma violenta.

La defensa propia tampoco puede ser un comportamiento obligatorio, ya que el comportamiento obligatorio (“no violar”) puede ser impuesto a través de la violencia, lo que significaría que cualquiera que no consiga defenderse a sí mismo violentamente podría ser agredido legítimamente. Sin embargo, alguien que no se puede defender a sí mismo ya está siendo agredido, y así terminamos en una situación circular en la que todo el mundo puede, de manera legítima, actuar violentamente contra una persona que no se está defendiendo, lo que no solo es ilógico, sino moralmente aberrante.

Si Bob ataca a Doug, pero está mal que Doug use la violencia para defenderse, entonces la violencia termina siendo colocada en dos categorías morales - el inicio de la fuerza es moralmente bueno, pero la defensa propia es moralmente malvada, lo que no se puede mantener según el CPU.

Sin embargo, podrías argumentar, ¿no convierte también la proposición de que la defensa propia es buena a la violencia en buena y mala al mismo tiempo - la violencia que se usa para atacar es mala, pero la que se usa en defensa propia es buena?

Esta es una objeción interesante - sin embargo, si el inicio del uso de la fuerza es malvado, entonces se puede prohibir usando la fuerza, ya que esta es precisamente una de las definiciones del mal en las que hemos trabajado anteriormente.

Por tanto es imposible que cualquier teoría moral lógica rechace la validez moral de la defensa propia.

CRIAR NIÑOS

Instintivamente, entendemos que algo está mal generalmente cuando algunos padres no alimentan a sus hijos. Concebir un niño, gestarlo, alumbrarlo, y entonces dejarlo en su cuna para que muera de hambre ofende severamente nuestras sensibilidades.

Por supuesto, que ofenda nuestra sensibilidad no es ningún argumento moral, pero es un excelente punto de partida para probar una teoría moral.

Antes, cuando hablábamos del CPU, nos dimos cuenta de que, para que haya excepciones en el CPU, tienen que haber diferencias biológicas objetivas O, por decirlo de forma más precisa, cuando hay diferencias objetivas en la biología, puede haber excepciones racionales o diferencias en el CPU. Un niño de cinco años tiene un cerebro y un sistema nervioso biológicamente inmaduros, y por tanto no pueden procesar racionalmente las consecuencias a largo plazo de sus acciones. Es la inmadurez del cerebro lo que marca la diferencia aquí, en tanto en cuanto si un varón adulto es retrasado

hasta el punto en el que su cerebro es el equivalente al de un niño de cinco años, también tendría una responsabilidad reducida por sus acciones.

Por tanto cuando apuntamos a situaciones de responsabilidad reducida, no estamos eliminando una responsabilidad que existe, sino reconociendo una situación donde no existe responsabilidad, al menos hasta cierto punto. Si digo que un hombre en silla de ruedas no puede subir por las escaleras mecánicas, no estoy quitándole el derecho a usarlas, sino meramente apuntando al hecho de que no puede usarlas. Cuando digo que el CPU no se aplica a las acciones de un niño de cinco años, no estoy diciendo que el CPU es subjetivo, igual que el requisito de altura mínima para subir a una montaña rusa no convierte el concepto de “altura” en subjetivo.

Si firmo voluntariamente un contrato contigo donde prometo que pagaré tus facturas durante un año, no me he convertido a mí mismo en esclavo, pero ciertamente sí he adquirido una obligación positiva de la que ahora soy responsable.

Si gestiono una residencia de ancianos y admito a pacientes que no son capaces de comer por sí mismos, para no alimentarlos posteriormente, entonces soy responsable de las muertes resultantes. Nadie me obliga a admitir a estos pacientes, pero una vez que he expresado el deseo y la voluntad de hacerme cargo de ellos, entonces soy responsable de mantener su bienestar.

Del mismo modo, si tomo prestado tu cortacésped, estoy obligado a devolverlo en más o menos el mismo estado en el que estaba cuando lo tomé prestado. De manera similar, si voy a una tienda de mascotas y compro un perro, he adquirido voluntariamente la obligación de hacerme cargo de ese perro. Esto no significa que ahora soy esclavo del perro hasta el día en que se muera, pero sí que mientras esté en mi posesión, tengo la responsabilidad de intentar mantenerlo sano.

Este tipo de contratos implícitos son muy comunes en la vida. No firmamos un contrato con un restaurador cuando vamos a comer

un menú en su restaurante, simplemente se sobreentiende que pagaremos antes de irnos. Nunca he firmado un contrato cuando entro en una tienda en el que prometo que no robaré, pero tienen derecho a demandarme si lo hago. Tampoco he firmado nunca un contrato prometiendo no violar a una mujer si tenemos una cita, y aun así este “contrato” existe ciertamente, según el CPU.

Si dirijo una residencia, y gente discapacitada confía en mí para alimentarlos, en caso de que demuestre que no soy capaz de hacerlo tras un tiempo, entonces mi responsabilidad claramente es la de encontrar a algún otro que los alimente. El gran peligro no es que yo no los alimente, sino más bien que todo el mundo piensa que lo estoy haciendo, y por tanto no les alimentan ellos mismos. Esto es acorde a un viejo argumento moral sobre alguien que se zambulle en un río para salvar a otro de ahogarse. No estoy obligado a zambullirme en el río para salvar a alguien, pero en el momento en que lo hago - o manifiesto abiertamente mi intención de hacerlo - entonces soy responsable de intentar salvar a esa persona, por la muy práctica razón de que todos los demás piensan que lo voy a hacer, y por tanto seguramente no van a actuar directamente ellos mismos.

Por tanto se asume que los padres alimentarán y cuidarán a su bebé recién nacido. Si dichos padres deciden que no le darán esos cuidados, entonces están obligados a entregar el niño a otros que vayan a cuidarlo, o enfrentarse a la acusación de asesinato, igual que el gerente de la residencia de inválidos tiene que, o bien alimentar a aquellos que dependen totalmente de él, o entregarlos a otro que lo haga. Si decido que ya no quiero cuidar de mi perro, tengo que encontrarle otra casa, no simplemente dejarlo morir de hambre.

Esto descansa en el principio de la defensa propia de terceros, que está completamente respaldado por el marco del CPU, ya que el derecho a la defensa propia es universal. Si veo a un hombre en silla de ruedas siendo atacado por una mujer, tengo derecho a defenderle - y esto es incluso más cierto si él carece de la habilidad para defenderse a sí mismo.

Dado que los niños no se pueden alimentar por sí mismos, ganarse la vida o vivir de manera independiente, son el equivalente moral a las víctimas de un secuestro, o a la esposa de la que hablamos anteriormente cuyo marido la ha encerrado en el sótano. Los niños también carecen de capacidad para la defensa propia efectiva, debido a su pequeña estatura y su casi completa dependencia de sus padres.

Por tanto y dado que se da ciertamente el caso de que tenemos derecho a actuar en defensa propia por cuenta de otro - y ese derecho se torna incluso más fuerte si esa persona no puede actuar en su propia defensa, es perfectamente válido usar la fuerza contra padres que no alimentan a sus hijos, así como es perfectamente válido usar la fuerza contra el marido que está matando de hambre a su esposa encerrándola en el sótano.

Como también hemos mencionado anteriormente, cuanto menos capacidad tenga una víctima de evitar la situación, peor es el crimen. Incluso la esposa que acaba encerrada en el sótano tiene al menos alguna responsabilidad en el asunto, porque ha elegido casarse con este malvado lunático para empezar. Una vez que está encerrada en el sótano, la situación es ineludible, aunque indudablemente hubo incontables pistas apuntando a la naturaleza abusiva de su marido, desde el día en que lo conoció.

Los niños, sin embargo, son víctimas totales, porque nunca tuvieron ninguna oportunidad de evitar las situaciones en las que se encuentran.

Por tanto podemos establecer lógicamente la responsabilidad de los padres ante sus hijos usando el marco del CPU. Dado que toda persona es responsable de los efectos de su cuerpo, y los niños son un efecto del cuerpo, los padres son responsables de sus hijos. Dado que todo el mundo tiene derecho a la defensa propia, para sí mismos y a otros - ya que es un derecho universal - entonces cualquiera puede actuar para defender a los niños. Dado que todo el mundo tiene que cumplir con las obligaciones adquiridas voluntariamente, y tener hijos es una obligación adquirida voluntariamente, los padres tiene que cumplir con las

obligaciones derivadas de tener hijos. Dado que causar la muerte a alguien que depende de ti, a través de la inacción, es equivalente al asesinato, los padres pueden ser acusados de dicho crimen.

Podemos por supuesto presentar la proposición de que los padres no tiene que hacerse cargo de sus hijos, pero eso es un principio demasiado específico para ser una premisa moral - sería lo mismo que decir “los padres pueden asesinar”, lo que no es compatible con el CPU, y por tanto requeriría una diferencia biológica que respalde una excepción - y convertirse en padre no cambia ni revierte por completo la naturaleza biológica de uno.

Los padres que dejan morir de hambre a sus hijos son claramente culpables de asesinato. Los niños vienen al mundo en un estado de encarcelamiento involuntario dentro de la familia - esto no significa que la familia sea malvada, o corrupta - es simplemente la constatación de un hecho biológico. Los niños quedan atados a los padres por una decisión de los padres - esta forma de encarcelamiento biológico pone a los padres negligentes en la misma posición moral que un secuestrador que permite que su cautivo muera de hambre, o que una enfermera que deja que sus pacientes completamente dependientes mueran de sed.

“NO COMAS PESCADO”

¿Cuál sería el estatus de la proposición moral: “Es malvado comer pescado”?

Claramente, esta proposición parece satisfacer algunos de los requisitos del CPU - parece universal, independiente de tiempo y lugar, y relativamente objetiva.

Y sin embargo parece difícil que razonablemente la llamemos teoría moral - ¿por qué?

Primero, la “maldad” incluye acciones que pueden ser impedidas a través del uso de la fuerza. La violación es “malvada”, y por tanto puedo defenderme de alguien que intenta violarme.

¿Puedo en justicia disparar a alguien que se come un trozo de pescado?

Parecería estúpido argumentar que sí que puedo - pero, ¿por qué?

Hay algunos límites objetivos a la universalidad de esta doctrina. Por ejemplo, algunas personas pueden no tener acceso al pescado - puede que vivan en un desierto, digamos - mientras otros viven junto a un lago rebosante de pescado, y encuentran difícil o imposible sobrevivir sin comérselo. Sin embargo, eso puede no ser suficiente, dado que ya hemos aceptado que el hecho de que un eunuco sea incapaz de violar no invalida la proposición moral de que "es malvado violar".

No, el "arenque rojo" en la proposición moral "es malvado comer pescado" es la palabra "pescado".

Un científico no puede decir de manera válida que su teoría de la gravedad solo se aplica a las rocas rosas. Dado que su teoría implica gravedad, tiene que aplicarse a todas las entidades que tengan masa. De manera similar, en el ejemplo anterior, el CPU solo acepta el acto de comer, y rechaza aquello que se come, ya que lo que se come no es una acción, sino más bien sobre lo que se actúa.

Del mismo modo, un ético no puede proponer de forma válida la proposición moral: "es malvado violar a ancianos". El comportamiento es "violar", que la víctima sea anciana o no es irrelevante para la proposición moral, ya que mientras la víctima sea humana, el requisito de universalidad permanece constante. "No robarás" es una proposición moral válida según el CPU - "no robarás nabos" no lo es, por la sencilla razón de que el robo está relacionado con el concepto de propiedad - y los nabos, como un subconjunto de propiedades, no pueden ser racionalmente separados de todas las demás formas de propiedad y juzgados por sus propias reglas morales.

La proposición moral "comer pescado es malvado" por tanto no pasa la prueba de universalidad porque es demasiado específica

para ser generalizada - es como decir "mi teoría de la gravedad se aplica sólo a las rocas rosas". Si es una teoría de la gravedad, entonces tiene que aplicarse a todo, y si solo se aplica a las rocas rosas, entonces no es una teoría de la gravedad.

El CPU también rechaza como inválida cualquier teoría que resulte en juicios morales opuestos para acciones idénticas. El "asalto" no puede ser moral un día, e inmoral el siguiente.

O bien "comer" es moral, o es inmoral, o es moralmente neutro. Si comer es inmoral, entonces surgen una multitud de problemas lógicos, con los que estoy seguro de que estarás familiarizado a estas alturas.

Si, por otra parte, comer es moral, entonces no puede ser moral comer repollo, e inmoral comer pescado, ya que esto es una violación de la universalidad, en tanto en cuanto la misma acción - comer - se juzga buena y mala.

Es de este modo como entendemos que la proposición "comer pescado es malvado" falla en la prueba del CPU, y no es una teoría moral válida.

DERECHOS DE LOS ANIMALES

No tenemos tiempo aquí de entrar en una discusión completa sobre la cuestión de los derechos de los animales, pero podemos al menos tratar la proposición moral: "es malvado matar peces".

Si es malvado matar peces, entonces el CPU dice que cualquier persona o cosa que mate peces es malvada. Esto incluiría no sólo a los pescadores, sino también a los tiburones - ya que matar pescado es malvado, tenemos que expandir nuestra definición de "actor" ético para que incluya la vida no humana.

Está claro que los tiburones no tienen capacidad de abstenerse de matar peces, ya que son básicamente máquinas de comer con aletas.

Por tanto llegamos al problema lógico de la “maldad inevitable”. Si es malvado matar peces, pero los tiburones no pueden evitar matar peces, entonces los tiburones son “malvados inevitablemente”. Sin embargo, como hemos discutido anteriormente, donde no hay elección - donde no hay elusión posible - no puede haber moralidad. Por tanto la proposición “es malvado matar peces” intenta definir una moralidad universal que incluye situaciones no morales, lo que no se puede sostener lógicamente.

Además, la palabra “pez” sigue siendo problemática en la formulación, ya que es demasiado específica para ser universal. La reformulación adecuada según el CPU sería: “es malvado que la gente mate organismos vivos”.

Sin embargo, si es malvado matar, nos encontramos de nuevo con el problema de la “maldad inevitable”. Ningún ser humano puede existir sin matar otros organismos como virus, plantas, o quizás animales. Por tanto la “vida humana” se define como “maldad”. Pero si la vida humana se define como maldad, entonces no puede ser malvada, porque la elusión se convierte en imposible.

¿Qué pasa si decimos: “es malo matar gente” - haría eso malvado a un tiburón que come gente?

No - una vez más, dado que el tiburón no tiene capacidad de evitar matar gente, no puede ser considerado responsable por dicha acción, igual que un desprendimiento de tierra no puede ser llevado a juicio si mata a un hombre.

El CPU permite excepciones basadas en diferencias biológicas objetivas y universales, igual que hacen otras ciencias. La teoría científica de que los gases se expanden cuando se calientan se aplica, por supuesto, sólo a los gases. No puedo invalidar la teoría probando que no se aplica, digamos, al plástico.

Del mismo modo, la moralidad sólo se aplica a la consciencia racional, debido al requisito de elusión. Si intento aplicar una teoría moral a un caracol, un árbol, una roca o al concepto

“números”, estoy intentando equiparar la consciencia racional con entidades que pueden no ser ni racionales ni conscientes, lo que es una contradicción lógica. Podría decir también que el teorema del ángulo opuesto en geometría es inválido porque no se aplica al círculo, o a una nube. El TAO solo se aplica a líneas en intersección - intentar aplicarlo a otras situaciones es el equivalente conceptual de intentar pintar el aire.

En otras palabras, la aplicación incorrecta no es una refutación.

Hay muchas más “zonas grises” en las que podríamos trabajar, desde el aborto hasta los derechos de propiedad intelectual o la restitución y demás, pero creo que es mucho más importante sacar al CPU del ámbito de la abstracción y empezar a aplicarlo a los problemas a los que se enfrenta el mundo real hoy en día

PARTE 3: PRÁCTICA

EL VALOR DEL COMPORTAMIENTO PREFERIBLE UNIVERSALMENTE

Una nueva teoría es de insignificante valor si solo señala lo obvio. Si la física solo proporcionara una descripción precisa de cómo atrapamos una bola al vuelo, entonces la física no sería una ocupación muy valiosa, porque ya podemos atrapar la bola. Descubrir que el mundo es redondo sólo ayuda en la navegación por mar de larga distancia - no hace nada para ayudarnos a llegar al centro del pueblo. La mecánica cuántica sólo es útil cuando otras metodologías no pueden proporcionar la precisión necesaria - no ayuda para construir un coche.

Del mismo modo, el marco del CPU, y las reglas morales que valida o rechaza, idealmente deberían proporcionarnos algún tipo de entendimiento sorprendente sobre el mundo en el que vivimos, y nuestras relaciones con los demás.

Si todo lo que ha conseguido el CPU es probar que la violación, el asesinato y el robo son moralmente malos, no añadiría mucho valor, ya que casi nadie cree que sean moralmente buenos para empezar.

Por tanto empecemos a aplicar este marco al mundo en el que vivimos, y veamos qué valor surge de ello.

LA “ZONA NULA” REVISADA

Al principio de este libro, presento una manera de ver cómo procesamos la verdad, comparándola con la física. De las “pequeñas verdades” como atrapar una bola de béisbol, llegamos a las “grandes verdades” de la física - y las grandes verdades no pueden contradecir a las pequeñas verdades.

Lo mismo es cierto para la moralidad. De las pequeñas verdades como “No debo matar” podemos llegar a grandes verdades como “el inicio del uso de la fuerza es moralmente malo”.

En el ámbito de la física, una barrera central para la extrapolación lógica de verdades desde la experiencia personal a la teoría universal ha sido la religión.

Por ejemplo, ningún hombre ha experimentado nunca directamente un círculo perfecto - dicha entidad existe en el abstracto, y en matemáticas, pero ni puede ser visualizado en la mente, ni experimentado sensorialmente en el mundo real. En ningún sitio de la naturaleza, hasta donde sabemos, existe un círculo perfecto, ya sea en las “pequeñas verdades” de la experiencia personal, o en las “grandes verdades” de la física.

Sin embargo, durante miles de años, la ciencia de la astronomía fue incapacitada por la búsqueda de este “círculo perfecto”. Las órbitas de los planetas tenían que ser círculos perfectos, porque Dios nunca permitiría nada tan “imperfecto” como una elipse en Su creación.

El problema con esta aproximación - bueno, un problema en cualquier caso - fue el movimiento retrógrado de Marte. Desde nuestro planeta, Marte a veces parece moverse “hacia atrás”, según la Tierra lo “adelanta” alrededor del sol. La falsa creencia de que la Tierra era el centro del sistema solar, combinado con una manía por los círculos “perfectos”, produjo el sistema astronómico de Ptolomeo, que multiplicaba la cantidad de estos círculos

perfectos hasta un punto absurdo, para poder compensar las órbitas elípticas reales y el movimiento retrógrado de Marte.

¿Por qué era esta ilusión de perfección considerada un requisito para los cuerpos celestes? Ciertamente la evidencia de la luna, con su superficie llena de hoyos y cráteres, parecería respaldar la imperfección de los cielos, pero la fijación religiosa bordeó la evidencia sensorial directa de imperfecciones inmediatas e interplanetarias. Los descubrimientos de montañas lunares, manchas solares y las lunas de Júpiter por parte de Galileo fueron todos atacados como heréticos.

También podemos aplicar este análisis a la cuestión de la existencia de Dios.

No tenemos evidencia empírica o racional directa sobre la existencia de Dios. Las medidas científicas más abstractas tampoco proporcionan evidencia de la existencia de Dios - sin embargo en medio de la verdad de nuestra experiencia, que es la de que no hay Dios, y las más abstractas mediciones y teorías científicas - que también confirman que no hay Dios - se crea por medio del deseo una "zona nula", *que invierte completamente cualquier estándar racional de verdad.*

FANATISMO

Las creencias pueden ser ciertas, falsas o anti verdad. Es una creencia cierta que el desierto del Sáhara está en el norte de África, es una creencia falsa que el Sáhara está en Escocia; es una creencia anti verdad que el Sáhara es cualquier cosa que yo desee que sea, y que existe dondequiera que yo desee que exista. La primera creencia es cierta; la segunda es falsa - la tercera es una afirmación fanática que destruye cualquier concepto de prueba.

Podemos decir:

1. La proposición X es cierta porque es racional.
2. La proposición Y es falsa porque es irracional.

3. La proposición Z es cierta porque *yo quiero* que lo sea.

La tercera afirmación es una contradicción completa en sí misma. La "verdad" es independiente del deseo, ya que el deseo es por definición una preferencia subjetiva, y la verdad es por definición cuando las ideas se ajustan a los estándares objetivos de lógica y realidad empírica. Decir que algo es verdad porque quieres que lo sea es equiparar la subjetividad con la objetividad, lo que es una proposición contradictoria en sí misma.

Las afirmaciones fanáticas - de "fe" - por definición no pueden ser comprobadas, ya que no son una creencia en ausencia de evidencia, sino una creencia que desafía la razón y/o la evidencia.

Podemos creer en cosas no demostradas que resultan ser ciertas - indudablemente alguien pensó que la tierra era redonda antes de que se demostrara - pero la "zona nula" es el ámbito en el que nos aferramos a una creencia en cosas que es imposible que resulten ser ciertas.

Si digo que dos más dos es igual a cinco, estoy cometiendo un error que puede ser corregido con respecto a la lógica. Si digo que creo que existe un círculo cuadrado, entonces estoy haciendo una afirmación explícitamente contradictoria en sí misma, que se refuta a sí misma. Si voy más allá, sin embargo, y afirmo enfáticamente que "foo más tury es igual a desty" - y me niego a definir ninguno de mis términos - estoy haciendo una afirmación a la que *no se puede aplicar* la lógica y la evidencia.

PRÓXIMA PARADA: EL "UNIVERSO ALTERNATIVO"

En general, la manera en que la gente trata de "salvar" sus creencias anti-empíricas y anti-lógicas es creando un "reino alternativo" o "universo alternativo" donde las afirmaciones contradictorias en sí mismas pueden de alguna manera ser ciertas.

Si digo: "existe un círculo cuadrado", estoy afirmando aquello que es claramente imposible en este universo. Así que, si deseo

mantener mi creencia, tengo que inventar algún otro universo, o reino “fuera” de este universo donde un círculo cuadrado pueda existir.

Si me invento un reino donde la contradicción es igual a la verdad, entonces puedo decir que aquellos que niegan que exista un círculo cuadrado son fanáticos y perjudiciales, porque están eliminando posibilidades que podrían ser ciertas. Esto inevitablemente acaba con comparaciones a aquellos que dijeron que la física de Einstein era imposible, que el mundo no podía ser redondo y demás. La incertidumbre en el contenido - la teoría - se supone que es de algún modo equivalente a la incertidumbre en la metodología, es decir la razón y la evidencia. El hecho de que un teorema matemático pueda ser refutado no refuta los principios de las matemáticas, sino que más bien los confirma.

En relación a esta “zona nula”, solo existen realmente dos posibilidades. Bien esta zona nula existe independientemente por completo de nuestro universo, y nunca será medible, detectable o susceptible de ser descubierta en ningún modo, forma o manera - o, en algún punto seremos capaces de detectarlo e interactuar con dicha tierra mágica donde la contradicción equivale a la verdad.

Si, en algún momento, resulta que podemos interactuar con esta zona nula, entonces tendremos evidencia sensorial o racional directa de su existencia. En otras palabras, debe “incrustarse” en nuestro universo de alguna manera. Sin embargo, en el momento en que se torna detectable en nuestro universo, tiene que existir racional y empíricamente, como todo lo demás que podemos detectar. Por tanto esta protuberancia de otro mundo en el nuestro no puede crear la capacidad de nuestro universo para respaldar la existencia de un círculo cuadrado.

Podemos estar por tanto seguros de que si alguna vez somos capaces de detectar este otro universo, la evidencia que recabemos no respaldará de ningún modo la existencia de afirmaciones contradictorias en sí mismas. Los círculos cuadrados, los dioses y otros conceptos contradictorios en sí

mismos no pueden esconderse allí, igual que no se pueden esconder en los sueños húmedos de los duendes.

Por otra parte, si resulta que nunca somos capaces de detectar este otro universo, y permanece como una entidad completamente teórica, sin evidencia o razón para respaldarla, entonces es simplemente un saco conceptual en el que “conviene” colocar cosas que son obviamente inciertas.

EXISTENCIA CONTRA NO EXISTENCIA

Definimos “no existencia” como aquello que no posee masa o energía, o que no muestra los efectos de la masa o la energía, como las relaciones detectables del tipo de la gravedad.

Dios no posee masa o energía, ni muestra los efectos de la masa o la energía - Dios de hecho no es detectable o verificable de ningún modo, forma o manera, ni a través de los sentidos ni a través de la razón.

Por tanto si digo, “Dios existe”, lo que estoy diciendo realmente es: “Aquello que existe tiene que ser detectable; Dios no puede ser detectado, pero Dios existe - por tanto aquello que no existe, existe”.

En otras palabras, al decir “Dios existe”, he creado una contradicción insuperable. He definido la “existencia” como “no existencia”, lo que tiene más o menos el mismo sentido que definir la “vida” como la “materia inanimada”, o una roca como “lo opuesto a una roca”, o un “cuadrado” como un “círculo”.

De manera similar, si creo algún universo alternativo donde “la no existencia equivale a existencia” y “la contradicción equivale a coherencia” así como “la verdad equivale a falsedad” y “la irracionalidad equivale a racionalidad”, entonces lo que he hecho realmente es crear un reino llamado “error”, poner todo lo que no es verdad en él, y definir este reino como un lugar donde “el error equivale a verdad”. No empecemos siquiera con la pesadilla lógica del valor verdadero contenido en la proposición “el error equivale a verdad”.

Por supuesto, la gente no crea este “universo alternativo” para invalidar la verdad en nuestro propio universo, sino más bien para rescatar aquello que es erróneo en realidad, y llamarlo verdad. Por ejemplo, nadie que argumente que “Dios puede existir en otro universo, así que no puedes decir que Dios no existe”

argumenta nunca que “Yo puedo no existir en ese otro universo, así que no puedes decir que existo aquí”.

También tienden a no responder bien al argumento de que: “En otro universo, puedes estar de acuerdo conmigo en que Dios no existe, así que eso te hace ateo”. Este argumento también tiende a no funcionar bien con profesores de matemáticas - nunca he visto a un estudiante tener éxito al argumentar que una respuesta incorrecta puede ser cierta en otro universo, por lo que es injusto puntuarla como errónea.

Si las proposiciones válidas sobre la realidad pueden ser contrariadas sin parar porque algún reino imaginario llamado “error equivale a verdad” las invalida, entonces lo que se está diciendo en realidad es que “ninguna proposición positiva sobre la verdad puede ser válida” - sin embargo, somos lo suficientemente sabios como filósofos para saber que esta proposición es contradictoria en sí misma, ya que es una proposición positiva considerada verdad que dice que ninguna proposición positiva puede ser verdad.

Si nada puede ser verdadero o falso - incluso esa proposición - entonces no se puede hacer ninguna proposición en absoluto sobre nada. Usar palabras, usar el Español, usar frases comprensibles - nada de esto tiene sentido en absoluto, ya que en este “universo alternativo” dichos exabruptos estructurados pueden ser un completo sinsentido. Si cosas que pueden ser verdad en ese universo alternativo tienen efectos sobre proposiciones que hacemos en este universo, entonces claramente lo contrario es también cierto, lo que significa que nunca se pueden hacer proposiciones sobre nada, ya que su opuesto exacto puede ser igualmente cierto.

La verdadera realidad de la proposición “el error equivale a la verdad” es la locura tautológica de “lo nulo equivale a lo nulo”.

EL “UNIVERSO ALTERNATIVO” EN LA SOCIEDAD HUMANA

La razón por la que he dedicado tanto tiempo a tratar con esta teoría del “universo alternativo” es que tiene influencia directa en la sociedad humana, y se utiliza para “justificar” las mayores maldades cometidas entre nosotros.

En nuestra experiencia personal, sabemos que el asesinato está mal. Al tratar la proposición de que el asesinato es moralmente malo con los ejemplos anteriores, dudo mucho que nadie se haya sorprendido al confirmar sus instintos morales a través del razonamiento abstracto del CPU.

En esta sección, sin embargo, está oficialmente permitido que empieces a sorprenderte de verdad.

Los mayores saltos adelante en el entendimiento científico son las llamadas “teorías unificadas”. Einstein dedicó décadas intentando componer una teoría de campo unificada, y las teorías de física que unen fuerzas débiles y fuertes, electromagnetismo, gravedad y demás permanecen elusivas.

El CPU como marco, sin embargo, no solo justifica nuestros instintos morales en el nivel personal, filosófico y universal - sino que también tiene implicaciones profundas y sorprendentes para la sociedad humana.

EL CPU EN ACCIÓN

El marco del CPU valida proposiciones morales exigiendo que sean internamente coherentes, y universales en términos de tiempo, lugar e individuos.

Si aceptamos el CPU, también tenemos que aceptar el siguiente corolario:

- Las proposiciones morales son independientes del atuendo.

Lo que esto significa es que un hombre no puede cambiar su naturaleza moral con su ropa. El acto de cambiar de atuendo no altera la naturaleza de uno mismo. Por tanto no pueden ser válidas reglas morales opuestas según la ropa que uno lleva.

Los soldados, por supuesto, llevan un atuendo diferente al del ciudadano medio. El ciudadano medio tiene prohibido matar; los soldados, sin embargo, no sólo tienen permitido matar, sino que son alabados moralmente por hacerlo.

Veamos otro ejemplo.

El robo es moralmente malo, como hemos visto anteriormente. Está moralmente mal para todo el mundo en todas las situaciones, en todo momento y bajo cualquier circunstancia.

Dado que el robo es la extracción por la fuerza de la propiedad de otro sin su consentimiento, entonces los impuestos son siempre, universalmente y para siempre una maldad moral. Los impuestos son por definición la extracción por la fuerza de la propiedad de otro sin su consentimiento, ya que los impuestos se apoyan en el inicio del uso de la fuerza para despojar a un hombre de su propiedad.

Lo que llamamos “el gobierno” es meramente otro ejemplo de esta zona nula donde arriba es abajo, lo blanco es negro, la verdad es falsedad y lo malvado es bueno.

La sociedad progresa exactamente en la misma medida en que la razón y la evidencia dan el gran salto de lo personal a lo universal, y destruye cualquier zona nula irracional que se interponga en su camino. La ciencia progresa exactamente en la misma medida en que rechaza la irracionalidad de Dios y los “absolutos” subjetivos. La medicina progresa exactamente en la misma medida en que rechaza la eficacia de la plegaria y los rituales vacíos, para confiar en su lugar en la razón y la evidencia.

La filosofía también - y la sociedad humana en general - avanzará exactamente en la misma medida en que rechaza la irracional

“moralidad del círculo cuadrado” que suponen el estatismo y las teorías éticas religiosas.

GOBIERNO

Decir que el gobierno opera bajo reglas morales opuestas al resto de la sociedad es exactamente lo mismo que decir que “los duendes son inmunes a la gravedad”. Antes que nada, los duendes no existen - y una de las maneras en las que sabemos que no existen es que se dice que son inmunes a la gravedad. Todo lo que tiene masa está sujeto a la gravedad - aquello que es inmune a la gravedad por definición no tiene masa, y por tanto no existe. La proposición “los duendes son inmunes a la gravedad” es una tautología, lo que solo confirma la no existencia de los duendes - es el equivalente semántico de “aquello que no existe, no existe”. A es A, la primera ley de la lógica de Aristóteles, hace muy poco por confirmar la existencia de aquello que se define como no existencia.

Del mismo modo, cuando decimos que es moralmente bueno que los soldados maten y los representantes del gobierno roben, sabemos que los “soldados” y los “representantes del gobierno” son totalmente inválidos como categoría moral.

Si digo que un círculo cuadrado tiene derecho a robar, estoy meramente diciendo que aquello que no puede existir tiene derecho a hacer aquello que es contradictorio en sí mismo - un puro sinsentido de proposición, pero uno que permanece extrañamente cautivador en la “zona nula” de la política.

Si me compro un disfraz de soldado en una tienda de segunda mano, y me lo pongo, claramente no he creado un universo alternativo donde lo opuesto a las reglas morales puede ser válido. En el momento anterior a ponerme el disfraz, estaba mal que yo matara - ¿cuándo se convierte en bueno que mate?, ¿si me pongo los pantalones?, ¿qué pasa si tengo los pantalones puestos pero no el chaleco?, ¿qué pasa si solo llevo una bota?, ¿qué pasa si llevo las dos botas, pero una no tiene atados los cordones?, ¿qué

pasa si me pongo el gorro al revés?, ¿qué pasa si me pongo un uniforme que no es reconocido por la primera persona con la que me cruzo?, ¿poseyeron los Beatles de repente el derecho a matar cuando hicieron la sesión de fotos para la portada del disco "Sergeant Peppers"?, ¿Lo perdieron cuando se quitaron las chaquetas?

Hago estas preguntas retóricas porque son de hecho muy serias. Claramente, un disfraz de militar no cambia la naturaleza de un ser humano, tanto como un corte de pelo no lo convierte en un pato, en un concepto, o en un dios.

"Ah", puedes decir, "pero el disfraz es inválido porque lo has conseguido en una tienda de segunda mano - ponerte el uniforme no te hace un soldado del mismo modo en que fotocopiar un doctorado no te convierte en doctor".

La analogía es incorrecta, porque tener un doctorado o fotocopiar un doctorado no cambia ninguna de las reglas morales a las que estás sujeto como ser humano.

"Bueno", podrías responder, "pero la diferencia es que el soldado posee derechos morales que le son provistos por el ciudadano medio, por el bien de la defensa propia colectiva y demás".

Esto trae a colación un tema muy interesante, que es la cuestión de si las opiniones pueden cambiar la realidad.

OPINIONES Y REALIDAD

Claramente, entendemos que no puedo liberarte de las limitaciones de la gravedad con mi opinión, igual que mi opinión no hace que "2+2=5" sea verdad.

Las "opiniones" son aquellas creencias que no tienen una clara evidencia en la realidad, o para las que no se puede presentar una evidencia clara, o que son expresiones de meras preferencias personales. Mi opinión personal es que prefiero el helado de chocolate al de vainilla - también puedo "opinar" que Islandia es

un paraíso tropical, o que Dios existe, o que la lluvia cae hacia arriba. Las opiniones personales claramente no tienen nada que ver con la moralidad; las opiniones que dicen describir claramente la realidad, pero que no lo hacen, son meros prejuicios incorrectos. Creer que la lluvia cae hacia arriba no invierte su camino; llevar una camisa hawaiana en Islandia no hace que Reikiavik sea más cálido.

Por tanto creer que el asesinato es moralmente bueno no lo convierte en moralmente bueno. Dado que mis creencias sobre un ser humano no cambian su naturaleza moral, mi creencia de que sus asesinatos son virtuosos no cambia la virtud de sus acciones. Si cierro mis ojos e imagino que eres un lagarto, no pierdes de repente la habilidad de regular la temperatura corporal. Imaginar que eres un pez no anula tu necesidad de llevar botella de oxígeno al bucear.

Las opiniones no cambian la realidad.

Como las opiniones no cambian la realidad, no te puedo conceder ninguna excepción o inversión en relación con una regla moral universal. Dado que las reglas morales se basan en lógica universal, así como en la naturaleza física y la realidad de un ser humano, no puedo concederte el “derecho a matar”, igual que no puedo concederte la habilidad de levitar, andar sobre el agua o decir que dos más dos son cinco y que sea exacto.

EL GOBIERNO COMO VOLUNTARISMO

La fuerza implícita involucrada en la institución del gobierno - ese envoltorio conceptual que invierte las reglas morales para un grupo particular de individuos - es algo que nunca se pone sobre la mesa en los debates. Cuando se habla del gobierno, nunca se considera algo positivo apuntar a “la pistola en la habitación”. Casi por definición, se considera que los gobiernos son elegidos por y para el pueblo, y que operan con su aprobación expresa o implícita.

Sin embargo, esto es un puro sinsentido.

Si un hombre le pone un cuchillo al cuello a una mujer mientras mantiene relaciones con ella, eso es una violación según cualquier definición. No puede decir que el sexo es consentido, mientras al mismo tiempo amenaza con herirla o matarla si se niega a mantener relaciones con él. Si el sexo es voluntario, entonces el cuchillo es completamente innecesario. Si el hombre cree que necesita un cuchillo, entonces claramente el sexo no es voluntario.

Del mismo modo, la gente dice que los impuestos son parte del contrato social que han acordado voluntariamente.

Esto es lógica y empíricamente falso.

Sabemos que es empíricamente falso porque no existe ningún contrato social. Ni tú ni yo hemos firmado nunca un documento voluntariamente accediendo a un impuesto sobre la renta - simplemente nacimos en un sistema que nos quita el dinero a punta de pistola.

LA PISTOLA EN LA HABITACIÓN

Mucha gente argumentará que llegados a este punto los tributos no son impuestos a punta de pistola, sino que la gente más bien los paga voluntariamente. Yo, por ejemplo, nunca he tenido a un recaudador de impuestos o a un policía apuntándome a la cara con una pistola, pero he pagado impuestos durante décadas.

Esto puede ser cierto, pero es completamente irrelevante. Si le digo a una mujer que mataré a sus hijos si no se acuesta conmigo, y se somete a mí, entendemos claramente que ha tenido lugar una acción inmoral - incluso si no he usado un arma en mi violación. Claramente, si la mujer se somete a mí, es porque teme que lleve a cabo mi amenaza. Si le digo que mi mascota duende matará a sus hijos sino se acuesta conmigo, seguramente la inquietaré, pero no temerá mi amenaza de manera significativa, ya que es imposible que mi mascota duende mate a sus hijos. O, si muero, y mi testamento dice que mataré a los hijos de esta mujer si no se

acuesta conmigo, claramente se sentirá más aliviada que asustada, ya que es inconcebible que cumpla mi amenaza desde el más allá.

Por tanto pagamos impuestos porque sabemos que si no lo hacemos, la probabilidad de ser agredidos por representantes del estado es muy alta. Si no pago mis impuestos, recibiré una carta, y después otra, y después una llamada de teléfono, y entonces una citación para el juzgado - y si no comparezco, o no pago los impuestos pasados con intereses de demora y multas, la policía vendrá a por mí con armas para llevarme a la cárcel. Si me resisto a los policías, me dispararán.

Decir que la fuerza equivale al voluntarismo es completamente ilógico y contradictorio en sí mismo. Decir que el inicio del uso de la fuerza es completamente igual al no inicio del uso de la fuerza es decir que arriba es abajo, lo blanco negro, y la verdad es falsedad.

Sin la “zona nula”, estas ficciones corruptas no pueden sostenerse.

La “zona nula” es la guarida de la bestia que queremos cazar.

Como podemos ver, sabemos que personalmente está mal robar, tenemos muy pocos problemas con una prohibición lógica y abstracta del robo, tal como hemos tratado anteriormente - y aun así, existe esta “zona nula” o universo alternativo donde tales opuestos son aceptables sin ser cuestionados y sin causar preocupación.

Según el CPU, es malo que tú y yo robamos. Sin embargo de algún modo, en esta “zona nula”, no solo se permite, sino que es perfectamente moral, que otros roben. No debemos robar - pero ellos tienen que robar. ¡Es la locura moral!

POLICÍAS

Llevemos a nuestro buen amigo Bob fuera de su pequeña habitación de pruebas de teorías morales y de vuelta a su trabajo original como policía.

Claramente, cuando Bob se despierta por la mañana, antes de su turno, no puede ir a casa de su vecino y pedirle dinero a punta de pistola, no importa quién le diga que es correcto.

Cuando Bob desayuna, tampoco puede atacar a su vecino y llevarse su dinero. De camino al trabajo - incluso aunque lleve puesto su uniforme - todavía no ha fichado, y por tanto no tiene más derechos que cualquier otro ciudadano. Cuando ficha, sin embargo, en ese momento, como si un pilar de fuego amoral descendiera de los mismos cielos, recibe la increíble capacidad de atacar a sus vecinos y llevarse su dinero de manera moral.

Extrañamente, esta es la única característica que se ha invertido totalmente. No puede volar, no puede cambiar de forma, no puede digerir satisfactoriamente rodamientos o vivir en un infierno, no puede correr a 1.000 kilómetros por hora, y tampoco puede atravesar paredes de ladrillo. Es absoluta, total y completamente *el mismo hombre que era **antes** de fichar* - y aun así ahora está sujeto a reglas morales completamente opuestas.

Incluso, y más extrañamente, si no soy un “policía”, pero sigo a Bob al trabajo, y hago exactamente lo que él hace - me pongo un disfraz, entro en la comisaría, y meto un trozo de cartón en la máquina de fichar - ¿por qué si imito a Bob soy completa y totalmente inmoral, aunque las acciones idénticas de Bob sean completa y totalmente morales?

¿Qué sentido tiene esto? ¿Cómo podemos desentrañar este impenetrable misterio?

El simple hecho es que no se puede desentrañar, porque es completamente demente. El hecho de que esta locura moral de un “mundo opuesto” es completamente irracional - sin mencionar violentamente explotadora - es tan obvio que tiene que ser enterrado en una interminable procesión de “voluntarismo” mitológico.

Se nos dice que “queremos” que Bob nos quite el dinero - lo que contradice completamente el hecho de que Bob se presenta en

nuestra casa con una pistola cargada. Según esta lógica, yo también puedo ir por mi calle de arriba abajo robando dinero a mis vecinos, y entonces decir que estoy completamente sorprendido de que me arresten:

“¡Pero quieren que les quite el dinero!”

“¿Y entonces porqué amenazabas con dispararles si no te daban el dinero?”

“¡Porque me deben su dinero!”

“Creía que habías dicho que querían darte su dinero”.

“No, no – me lo deben. ¡En realidad el dinero es mío!”

“¿En base a qué te deben dinero?”

“¡Tenemos un contrato!”

“¿Me puedes enseñar el contrato?, ¿Lo han firmado por su propia voluntad?”

“¡No es ese tipo de contrato! Es un contrato social... Y además, según ese contrato social, soy dueño de toda la calle de todas formas - ¡de todo el vecindario de hecho! Cualquiera que rechace pagarme se puede mudar a otro sitio, ¡no obligo a nadie!”.

“¿Y cómo sabes que eres propietario de todo el vecindario?, ¿tienes las escrituras de propiedad?”.

“Si, por supuesto, ¡mira aquí!”.

“Bueno, esto es simplemente una nota manuscrita que dice que eres el dueño de todo el vecindario, y tiene la misma caligrafía que tu firma. Me temo que vamos a tener que detenerte, esto es un contrato inventado contigo mismo, que estás imponiendo a otros a punta de pistola”.

Esto es tan completamente descabellado y corrupto como decirle continuamente a una mujer a la que estoy violando que quiere

acostarse conmigo. ¿Puedes imaginar cómo sería recibida mi defensa si me estuvieran juzgando por violación, habiendo una cinta de vídeo donde la mujer me suplica que pare, y en la que le pongo un cuchillo en la garganta, si insistiera en que ella realmente quería acostarse conmigo?

En el juicio, yo sería denigrado, y me mandarían a la cárcel por mi obvia, loca, corrupta e interesada hipocresía.

Ah, pero en la “zona nula” del gobierno, la violación es hacer el amor, el secuestro es invitación, rechazar que te roben es egoísmo malvado, y la coerción es amabilidad.

Esto es a lo que me refiero cuando digo que esta “zona nula del mundo opuesto” es la barrera más fundamental para la felicidad humana en todo el mundo. Robar está mal para nosotros; robar está mal en abstracto - ¿pero robar está de alguna manera “bien” en este demente universo alternativo llamado “gobierno”?.

PRAGMATISMO

Una vez expuesta intelectualmente la violencia del gobierno - y revelado el supuesto “voluntarismo” de los ciudadanos como un feroz fraude - el argumento siempre se torna en que necesitamos que el gobierno nos proporcione bienes públicos como la protección, la defensa regional, etc.

He escrito docenas de artículos exponiendo la falsedad de esta posición, así que no me molestaré en repetir esos argumentos aquí, ya que no son esenciales en un libro sobre moralidad, sino que serían más apropiados para un libro que explique los principios y aplicaciones prácticas de una sociedad voluntaria (puedes leer dichos artículos en mi blog en www.freedomain.blogspot.com y también puedes visitar www.fredomainradio.com donde puedes descargar cientos de podcasts que tratan una amplia variedad de estos temas).

El “argumento pragmático” no resuelve de ningún modo el problema de la violencia. Si te veo comer hamburguesas todos los

días, te puedo decir que no es práctico que lo hagas, siempre que quieras mantener un peso saludable. No puedo decir que es malvado que comas hamburguesas, por razones que ya hemos tratado. En justicia no puedo obligarte por la fuerza a aumentar el “pragmatismo” de tus acciones.

Por tanto decir que está justificado que el gobierno nos obligue a ser más “prácticos” es completamente falso, lo que se verifica con el marco del CPU - incluso si asumimos que las soluciones gubernamentales son más “prácticas”, lo que es, de hecho, falso.

Además, si los representantes del gobierno dicen que un contrato social les permite forzar a la población “no pragmática” a comportarse de forma más “práctica”, se crea una insuperable contradicción.

Si obligo a una mujer a casarse con un hombre que he elegido para ella, entonces claramente creo que juzgo infinitamente mejor que ella la idoneidad de un marido. De hecho, no creo que esté abierta a la razón siquiera, o que tenga idea alguna sobre su propio interés, porque no estoy teniendo en cuenta sus preferencias, sino que la estoy forzando a casarse con el hombre que yo elija.

Cuando obligo a esta mujer a casarse, solo puedo justificar el uso de la fuerza - incluso en términos pragmáticos inmediatos - aduciendo que no está mentalmente preparada para tomar sus propias decisiones con respecto al matrimonio.

Si la mujer no está mentalmente preparada para tomar sus propias decisiones con respecto al matrimonio, entonces claramente tampoco está preparada para delegar en un representante que elija por ella. Si no tiene ni idea de lo que supone un buen marido, o uno adecuado, entonces, ¿cómo puede juzgar mi preparación para decidir quién será un buen marido, o uno adecuado, para ella?

Si un hombre de extraordinariamente baja inteligencia no entiende el concepto de “salud”, ¿sería razonable esperar que fuera racional en su elección de médico? Para escoger de forma

competente a un doctor, tenemos que entender los conceptos de salud, eficacia, coste, profesionalismo y demás.

Del mismo modo, si no permito a una mujer que tenga voz ni voto en la decisión de con quién se casa, entonces claramente tengo que creer que no entiende lo que convierte a un hombre en buen marido - pero si no entiende en qué consiste un buen marido, entonces tampoco tiene capacidad para transferir esa elección, ya que no tendrá modo alguno de evaluar mi criterio sobre lo que hace a un marido bueno.

Si no puedo decidir de qué color pintar mi casa, y mi solución es firmar un contrato con un pintor permitiendo que él elija el color por mí - firmando en ese contrato contra mi libertad futura para oponerme a sus decisiones, dándole el derecho a secuestrarme y esclavizarme si no estoy de acuerdo con cualquiera de sus decisiones, o me niego a pagar por sus servicios - entonces claramente no estoy bien de la cabeza. Si le doy a alguien el poder de forzarme durante el resto de mi vida, entonces claramente no creo ser competente para tomar mis propias decisiones.

Si no creo ser competente para tomar mis propias decisiones, entonces claramente mi decisión de someterme a la violencia durante el resto de mi vida es una decisión incompetente.

Bien soy capaz de tomar mis propias decisiones competentes, o bien no lo soy. Si soy capaz, entonces someterme a mí mismo a la fuerza durante el resto de mi vida es inválido. Si no soy capaz de tomar decisiones competentes, entonces mi decisión de someterme a la fuerza durante el resto de mi vida también es inválida.

Incluso si se sobrepasa de alguna manera la consideración anterior, sin embargo, sigue siendo imposible justificar la imposición de un contrato social a través del gobierno.

Claramente, no puedo firmar un contrato en tu nombre, o en nombre de mis hijos, que sea vinculante para ti o para ellos hasta el fin de los tiempos. No puedo comprar un coche, enviarte la

factura, y demandar en justicia que lo pagues. Si reclamo el poder de imponerte contratos unilaterales, el CPU también te concede a ti ese poder, y simplemente me impondrás el contrato de vuelta.

Del mismo modo, incluso si elijo pagar mis impuestos voluntariamente, no puedo imponerte a ti en justicia esa elección, ya que un contrato voluntario es una mera preferencia personal, y por tanto no puede ser impuesta universalmente a través de la violencia.

¿LA NECESIDAD DEL ESTADO?

Toda esta cuestión se torna incluso más ridícula cuando nos fijamos en la “justificación” moral más común del poder de los gobiernos democráticos, que se basa en la “voluntad de la mayoría”.

Antes que nada, la “voluntad” es un aspecto del individuo, mientras que la “mayoría” es una etiqueta conceptual para un grupo. La “mayoría” no puede tener “voluntad” igual que un “estribillo” no puede “dar a luz”. Si dudas de esto, simplemente intenta construir una casa en un árbol con el concepto “bosque” en lugar de con trozos individuales de madera.

Hay dos objeciones adicionales a las que se recurre constantemente cuando surge la cuestión de la necesidad del gobierno. La primera es que una sociedad libre solo es posible si la gente es perfectamente buena y racional - en otras palabras, que los ciudadanos necesitan un gobierno central porque hay personas malvadas en el mundo.

El primer y más obvio problema con esta posición es que si existen las personas malvadas en la sociedad, también pueden existir en el gobierno - y serán ahí mucho más peligrosas. Los ciudadanos se pueden proteger de individuos malvados, pero no tienen ninguna posibilidad contra un gobierno agresivo armado hasta los dientes con poder policial y militar. Por tanto el argumento de que necesitamos el gobierno porque existen

personas malvadas es falso. Si existen personas malvadas, el gobierno tiene que ser desmantelado, ya que las personas malvadas serán atraídas por el uso del poder para sus propios fines - y, a diferencia de los matones privados, la gente malvada en el gobierno tiene a la policía y el ejército para imponer sus caprichos a una población indefensa (y relativamente desarmada).

Por tanto el argumento es similar a la idea de que “las falsificaciones son peligrosas, así que tenemos que proporcionar el monopolio exclusivo de la falsificación a un pequeño grupo de individuos”. ¿Dónde diablos cree la gente que irán primero los falsificadores? (ver la Reserva Federal).

Lógicamente, hay cuatro posibilidades sobre la mezcla de personas buenas y malas en el mundo:

1. Todos los hombres son morales.
2. Todos los hombres son inmorales.
3. La mayoría de los hombres son inmorales, y una minoría morales.
4. La mayoría de los hombres son morales, y una minoría inmorales.

Un equilibrio perfecto de bien y mal es prácticamente imposible.

En el primer caso (todos los hombres son morales), el gobierno obviamente no hace falta, ya que no puede existir la maldad.

En el segundo caso (todos los hombres son inmorales), no se puede permitir que exista el gobierno por una sencilla razón. El gobierno, se arguye generalmente, tiene que existir porque hay personas malvadas en el mundo que desean hacer daño, y que solo pueden ser controladas a través del miedo al castigo del gobierno (policía, prisiones, etc.). Un corolario a este argumento es que cuanto menos castigo teman estas personas, más males cometerán.

Sin embargo, el gobierno mismo no está sujeto a castigo o retribución, sino que es una ley en sí mismo. Incluso en las democracias occidentales, ¿cuántos políticos y policías van a la cárcel?

Por tanto si la gente malvada desea hacer daño, y solo se controla por la fuerza, entonces la sociedad nunca puede permitir que exista un gobierno, porque la gente malvada trabajará fervientemente para tomar el control de ese gobierno y poder hacer el mal evitando el castigo. En una sociedad de pura maldad, entonces, la única esperanza de estabilidad sería un estado natural donde el armamento generalizado y el miedo a las consecuencias recortaran las intenciones malvadas de grupos dispares. Como en el caso de las naciones con armamento nuclear, un “equilibrio de poder” engendra paz.

La tercera posibilidad es que la mayoría de la gente sea malvada, y solo algunos sean buenos. Si ese es el caso, entonces tampoco se puede permitir que exista el gobierno, ya que la mayoría de aquellos que controlan el gobierno serían malvados, y gobernarían despóticamente sobre la minoría buena. La democracia en particular no puede permitirse, ya que la mayoría de gente buena sería subyugada por el control democrático de la malvada mayoría. La gente malvada, que desea hacer daño sin miedo al castigo, inevitablemente controlaría el gobierno, y usaría su poder para hacer el mal sin miedo a las consecuencias.

La gente buena no actúa moralmente por miedo al castigo, sino porque aman la virtud y la conciencia tranquila - y por tanto, a diferencia de la gente malvada, tienen poco que ganar al controlar el gobierno. En este supuesto, por tanto, el gobierno estaría controlado inevitablemente por la mayoría de gente malvada que gobernaría sobre todos, en detrimento de toda la gente moral.

La cuarta opción es que la mayoría de la gente es buena, y solo unos pocos son malvados. Esta posibilidad está sujeta a los mismos problemas definidos anteriormente, notablemente que la gente malvada siempre querrá controlar el gobierno, para blindarse del justo castigo a sus crímenes. Esta opción solo cambia

la apariencia de la democracia: ya que la mayoría de la gente es buena, los malvados sedientos de poder tienen que mentirles para conseguir el poder, y entonces, tras entrar en el gobierno, dejarán sus nobles creencias inmediatamente y perseguirán sus propios objetivos corruptos, imponiendo su voluntad a través de la policía y el ejército (esta es la situación actual en las democracias, por supuesto). Por tanto el gobierno sigue siendo el mayor premio para los hombres más malvados, que tomarán rápidamente el control sobre su impresionante poder - en detrimento de todas las almas buenas. - así que la existencia del gobierno no se puede permitir tampoco es este supuesto.

Está claro entonces que no hay ninguna situación bajo la que se pueda permitir lógicamente o moralmente que exista un gobierno. La única justificación posible a la existencia de un gobierno sería si la mayoría de hombres fueran malvados, pero todo el poder del gobierno se controlara siempre por una minoría de hombres buenos (ver La República de Platón).

Esta situación, mientras que es interesante teóricamente, se desmorona lógicamente porque:

- a. La mayoría malvada superaría los votos de la minoría rápidamente o tomaría el poder por medio de un golpe de estado;
- b. No hay manera de asegurarse de que solo la gente buena maneje siempre el gobierno; y,
- c. No hay ningún ejemplo en absoluto de que esto haya ocurrido nunca en los brutales anales de la historia de los estados.

El error lógico que se comete siempre en defensa del gobierno es imaginar que cualquier juicio moral colectivo que se aplica a un grupo de gente no se aplica también al grupo que les gobierna. Si el 50% de la gente es malvada, entonces al menos el 50% de la gente gobernándoles es también malvada (y probablemente más, ya que a la gente malvada siempre le atrae el poder). Por tanto la existencia del mal nunca justifica la existencia de un gobierno.

Si no hay maldad, los gobiernos son innecesarios. Si existe la maldad, los gobiernos son demasiado peligrosos para que se permita su existencia.

¿Por qué es tan prevalente este error?

Hay varias razones, que pueden ser solo mencionadas aquí. La primera es que el gobierno se presenta a los niños en forma de profesores de colegios públicos que están considerados autoridades morales. Por tanto la moralidad y la autoridad se asocian primero al gobierno - una asociación que se refuerza entonces a través de años de chirriante repetición.

La segunda es que el gobierno nunca enseña a los niños la raíz de su poder - la violencia - sino que hace ver que es solo otra institución social, como un negocio, una iglesia o una obra de caridad, pero más moral.

La tercera es que la prevalencia de la religión y la propaganda siempre ha cegado a los hombres sobre los males del gobierno - que es por lo que los gobernantes siempre han estado tan interesados en beneficiar los intereses de las iglesias y la "educación" estatal. En la visión religiosa del mundo, el poder absoluto es sinónimo de virtud y perfección, en forma de deidad. En el mundo político real del hombre, sin embargo, el poder creciente siempre significa maldad creciente. Con la religión, además, todo lo que ocurre debe ser para bien - por tanto, luchar contra las transgresiones del poder político es resistirse a la voluntad de la deidad. Hay muchas más razones, por supuesto, pero estas están entre las más profundas (para una discusión más detallada del rol que los padres juegan al inculcar la fantasía de que "el poder equivale a virtud", por favor ver mi libro "On Truth: The Tyranny of Illusion").

Al principio de esta sección, mencioné que la gente por lo general comete dos errores cuando se le presenta la idea de disolver el gobierno. La primera es la creencia de que los gobiernos son necesarios porque existe la gente malvada. La segunda es la creencia de que, en ausencia de gobiernos, cualquier institución

social que surja reemplazará inevitablemente a los gobiernos. Por tanto, las Organizaciones para la Resolución de Disputas (ORDs), las compañías de seguros y las fuerzas de seguridad privadas se consideran cánceres potenciales que se inflamarán y colmarán el cuerpo político.

Esta visión surge del mismo error mencionado anteriormente. Si todas las instituciones sociales están constantemente intentando crecer en poder e imponer sus deseos a otros, entonces por ese mismo argumento no se puede permitir que exista un gobierno centralizado. Si es inexorable que los grupos siempre intenten ganar poder sobre otros grupos e individuos, entonces esa lujuria de poder no terminará si uno de ellos gana, sino que continuará esparciéndose a través de la sociedad virtualmente sin oposición hasta que la esclavitud sea la norma.

El único modo en que las instituciones sociales pueden crecer hasta convertirse en monopolios violentos es que descarguen el coste de la imposición en otras víctimas. Los gobiernos crecen incesablemente porque pueden pagar a recaudadores de impuestos con una parte de los impuestos que recaudan. Los esclavos son obligados así a pagar por el coste de esclavizarlos.

En una sociedad voluntaria, no habría impuestos, y por tanto cualquier grupo que quisiera conseguir el monopolio del poder tendría que financiar su propio ejército, lo que nunca sería factible económicamente, o rentable (para más detalles, por favor ver mi artículo “War, Profit and the State” en www.freedomain.blogspot.com).

Es muy difícil entender la lógica y la inteligencia del argumento de que, para protegernos de un grupo que podría controlarnos, tenemos que apoyar un grupo que ya nos controla. Es similar al argumento estatista sobre los monopolios privados - que los ciudadanos deben crear un monopolio del gobierno porque temen los monopolios privados. No es necesario ser muy avisado para ver a través de tal sinsentido.

¿Cuál es la evidencia a favor del punto de vista de que los poderes descentralizados y en competencia promueven la paz? En otras palabras, ¿existen hechos que podamos traer a colación para respaldar la idea de que un equilibrio de poder es la única oportunidad que tiene el individuo de conseguir libertad?

El crimen organizado no da muchos ejemplos, ya que las mafias se corrompen, manipulan y utilizan el poder de la policía del gobierno para imponer su mando, y no se puede decir que tales mafias operen en un estado natural. Además, las mafias criminales se benefician enormemente de proporcionar sustancias o servicios prohibidos legalmente, y por tanto florecen ampliamente a causa de las políticas estatales.

Un ejemplo más útil es el hecho de que ningún líder ha declarado nunca la guerra a otro líder que posee armas nucleares. En el pasado, cuando los líderes se sentían inmunes a las represalias personales, estuvieron más que dispuestos a matar a su propia población declarando la guerra. Ahora que están sujetos ellos mismos a la aniquilación, solo están dispuestos a atacar a países que no pueden resistirse.

Esta es una lección instructiva sobre porqué tales hombres requieren poblaciones dependientes y desarmadas - y un buen ejemplo de cómo el miedo a las represalias inherente a un sistema equilibrado de poderes descentralizados y en competencia es el único método probado de conseguir y mantener libertad personal.

Escapar de demonios imaginarios para caer en las prisiones protectoras de los gobiernos solo asegura la destrucción de las libertades que precisamente hacen que la vida merezca la pena.

GOBIERNOS Y RELIGIÓN

La idea de que nacer crea un contrato con una agencia ficticia, que en la práctica te hace un casi esclavo de individuos específicos, es común tanto en la religión como en el estado - y otra agencia,

mucho más personal, de la que hablo en mi primer libro "On Truth: The Tyranny Of Illusion".

Cuandoquiera que un cura dice: "Obedece a Dios", lo que está diciendo realmente es "Obedéceme a mí". Dado que Dios no existe, cualquier mandamiento que el cura diga venir de Dios, viene realmente del cura. "Dios" es solo una entidad ficticia utilizada para intimidarte conceptualmente y obtener tu muy práctica servidumbre en el mundo real, en términos de la entrega voluntaria de dinero, tiempo y recursos.

Es mucho más eficiente para los explotadores que sus esclavos consideren su estado como virtud, ya que reduce enormemente el coste de controlarlos. Si puedo convencerte de que es malvado eludir servirme, y virtuoso ser mi esclavo, entonces no necesito contratar a tantos matones para intimidarte, controlarte y robarte.

Las mitologías religiosas y del estado, por tanto, son ficciones que reducen enormemente los costes de controlar a la población, son el lubricante y el combustible de la abominable maquinaria de la violencia institucionalizada.

En todo el mundo, los gobernantes son un porcentaje muy pequeño de la población. ¿Cómo es posible que el 12% de la gente controle a todos los demás? Hay un cierto monopolio en el armamento, eso es cierto, pero ese monopolio es relativamente sencillo de contrarrestar, ya que la mayoría de los gobernantes ganan una fortuna vendiendo armas por todo el mundo.

La triste realidad es que la gente como un todo está esclavizada por entidades ficticias como naciones, dioses, culturas - y gobiernos.

Nuestro orgullo personal se rebelaría instintivamente contra una esclavitud inmediata e impuesta a otro ser humano - sin embargo, casi parecemos disfrutar en la esclavitud a las mitologías.

Una razón central por la que sabemos que los gobiernos y dioses son innecesarios es que son muy efectivos. Sabemos que la

mayoría de la gente quiere desesperadamente ser buena porque son controlados tan fácilmente por las teorías morales.

La lógica de la obediencia a la mitología es patentemente estúpida. Si un cura me dice que tengo que obedecer a “Dios”, esto es exactamente lo mismo que decirme que tengo que obedecer a una entidad llamada “Soid”. Incluso si acepto que esa entidad ficticia merece obediencia eterna, esto seguiría sin empujarme de ningún modo a obedecer al cura. Si te digo que “obedezcas a tu corazón”, ¿puedo decirte de forma razonable entonces: “y solo yo hablo con tu corazón”?

Por supuesto que no.

Cuando nos deshacemos de la mitología y la ficción de las “interacciones” con los que nos gobiernan, lo que surge es una realidad triste, cruel y explotadora hasta matarnos.

Veamos un ejemplo de un peligro muy real y presente: los impuestos.

IMPUESTOS

Me dicen que, en virtud a mi elección de vivir en Canadá, le debo “al gobierno” más del 50% de mis ingresos.

Despojados de mitología, ¿en qué se traduce esto realmente?

En realidad, esperaríamos hasta el fin de los tiempos para que “el gobierno” viniera a llevarse su dinero. Esperar a que “el gobierno” se presente es como querer tener una cita con el concepto “feminidad”. Ya puestos podría intentar pagar la cena con la palabra “dinero”.

Realmente, cuando me dicen que tengo que pagar impuestos para “el gobierno”, lo que esto significa en verdad es que tengo que firmar un cheque que transfiera mi dinero a una cuenta bancaria concreta, que entonces es manejada por individuos privados.

Estos individuos por tanto tienen el control completo de mi dinero.

En ningún momento en absoluto hay ninguna entidad llamada “gobierno” que levante un dedo, o se mueva, o abra una cuenta bancaria, o gaste un céntimo. Imaginar que el concepto “el gobierno” tiene capacidad de recaudar o gastar tu dinero es exactamente lo mismo que esperar que venga “Dios” a por ti para llevarte a la iglesia.

Por tanto la interacción real es la que tiene lugar con un señor que me envía una carta diciéndome que le debo dinero. No tengo ningún contrato con este hombre, y de hecho no le pertenece ninguna de mis propiedades, aunque otros señores escribieran un supuesto “contrato” que dice que sí le pertenecen.

Si no pago a este hombre, me enviará a otro hombre a casa para recaudar el dinero - con “intereses” y “recargos”.

Normalmente, cuando un hombre con pistola viene a mi casa y me exige dinero, tengo derecho a usar la fuerza para defenderme. En este caso, sin embargo, como lleva un disfraz y dice representar a una entidad ficticia, no me está permitido usar la fuerza para defenderme.

Ahora bien, si yo voy a tu casa esta noche vestido como un “alto elfo de Narnia” y te exijo el dinero que le debes a la “Reina de la Tristeza”, asumiendo que no es Halloween, te está permitido mirarme con sorpresa, y expulsarme de tu propiedad.

Si no le pago al hombre que viene a por mi dinero, tiene permitido sacar una pistola, apuntarme al pecho, y secuestrarme - o dispararme si me resisto. Me puede encerrar en una diminuta celda durante años, donde me someterán a las más violentas, brutales y continuas violaciones, hasta que decida dejarme marchar.

Es interesante que, si alguien me debe realmente dinero, no se me permite secuestrarle, torturarlo y violarlo durante años.

Por tanto los impuestos violan totalmente el marco del CPU, ya que suponen la transferencia violenta de propiedad mediante el inicio de la fuerza.

Robar, como hemos demostrado, es malvado.

Einstein revolucionó la física diciendo - y probando - que la velocidad de la luz era constante.

Nosotros podemos revolucionar el mundo aceptando la propuesta - y la demostración - de que robar es siempre malvado.

GOBIERNO, RELIGIÓN Y CPU

Cuando aplicamos el marco del CPU a proposiciones relacionadas con el gobierno y la religión obtenemos algunos resultados muy interesantes.

La proposición que se utiliza más habitualmente para justificar el poder del gobierno es: “el gobierno tiene derecho a recaudar tu dinero”. Esto, sin embargo, es una proposición completamente imprecisa y falsa. El “gobierno” no tiene derecho a recaudar tu dinero, ya que “el gobierno” es meramente un concepto, una descripción abstracta de un grupo de personas que se definen a sí mismas. El CPU requiere una proposición más coherente y objetiva. Dado que las reglas morales tienen que ser iguales para todos en todos sitios y en todo momento, tenemos que replantear la frase de este modo:

“Los seres humanos pueden arrebatar dinero a otros seres humanos moralmente si crean una agencia conceptual que justifica sus acciones”.

Si volvemos a Bob y Doug en nuestra pequeña habitación moral de experimentos, podemos ver rápidamente que esto se convierte en una proposición imposible.

Si Bob le dice a Doug: “Ahora represento el concepto ideal ‘FUBAR’, que justifica completamente que te quite el mechero.

Dado que me debes el mechero, me lo tienes que entregar, o me veré obligado a quitártelo por la fuerza”.

¿Cuál sería la reacción de Doug?. Recuerda que, según el CPU, aquello que es válido para Bob también tiene que ser válido para Doug. Inevitablemente, Doug responderá: “Ah, ¿sí?, bueno pues yo ahora represento al concepto ideal ‘ANTI-FUBAR’, que justifica completamente que mantenga la posesión de mi mechero. Dado que ahora no tienes derecho a arrebatarme el mechero, si lo intentas, me veré obligado a defenderme por la fuerza”.

Como puedes ver, si Bob tiene derecho a inventarse obligaciones imaginarias e imponérselas a Doug, entonces Doug también puede hacer lo mismo con Bob. Claramente, terminamos de inmediato en un perfecto estancamiento. Si es moralmente bueno imponer obligaciones inventadas a otras personas, pero es imposible de hacer cuando todos tienen esa habilidad, la moralidad se torna imposible. El único modo en que Bob puede imponer sus obligaciones inventadas a Doug es que Doug rechace imponer sus propias obligaciones inventadas a Bob - por tanto tenemos una situación donde lo que es moral para una persona solo se puede conseguir si otra persona actúa de manera inmoral. La virtud sólo se puede permitir, por tanto, por medio de la maldad, lo que es imposible - y tenemos reglas morales opuestas para dos seres humanos en las mismas circunstancias, lo que el CPU rechaza instantáneamente como inválido.

En otras palabras, toda justificación abstracta imaginaria para el uso de la fuerza puede ser contrarrestada por otra justificación abstracta imaginaria para el uso de la fuerza. Si tengo un amigo imaginario que puede justificar todo lo que hago, entonces tú también puedes tenerlo. Por tanto ninguno de los dos puede tener la habilidad de imponer obligaciones imaginarias al otro.

RELIGIÓN Y CPU

Lo mismo se aplica a la religión.

La proposición: “tienes que obedecerme porque Dios lo ordena”, tiene que ser reformulada de manera más precisa como: “una entidad que me he inventado te ordena que me obedezcas”. El principio que requiere el CPU, por tanto, es: “Los humanos tienen que imponer a otros obligaciones positivas que no han elegido, y justificarlas conforme a entidades imaginarias”.

Aquí vemos los mismos problemas que en lo anterior. Bob le dice a Doug: “Tienes que darme tu mechero, porque mi amigo imaginario te lo ordena”. Naturalmente, Doug responde: “no puedes pedirme el mechero, porque mi amigo imaginario te lo prohíbe”. Si los “mandamientos” de Bob son válidos, entonces los de Doug son igualmente válidos, y así se cancelan unos a otros.

Del mismo modo, si un hombre dice que su concepto llamado “el gobierno” justifica el robo de mi propiedad, entonces yo puedo decir que mi concepto de “anti-gobierno” justifica que retenga mi propiedad, y las dos justificaciones son igualmente “válidas”.

Si este recaudador de impuestos dice entonces que su concepto llamado “el gobierno” solo justifica su robo de mi propiedad, no mi retención de la misma, entonces no avanzamos nada. Se puede llevar mis mil dólares, pero entonces yo puedo invocar mi concepto de “robar” ese dinero de vuelta, y su teoría moral nos ordena pasar el resto de la eternidad entregándonos los mil dólares el uno al otro.

EL CPU Y “LA MAYORÍA”

El CPU no permite que la acumulación de individuos se anteponga a, o invierta, las propiedades de cada individuo. Diez leones no hacen un elefante, un gobierno o un dios. Diez mil soldados pueden hacer un “ejército”, pero no pueden invertir la gravedad, o convertir el asesinato en moral.

Volviendo una vez más a la habitación de Bob y Doug, presentemos ahora a “Jane”.

Ahora que hay tres personas en la habitación, podemos comprobar el principio del “mandato de la mayoría”.

Si Bob, Doug y Jane “votan” sobre si es moral violar a Jane, a todos nos asquearía semejante premisa inmoral e injusta. Claramente, incluso si Jane fuera “superada en votos”, no consideraríamos que la violación resultante se convierte en un acto moralmente bueno.

¿Por qué no?

Bueno, el CPU no reconoce la realidad de las agrupaciones, ya que la “mayoría” es una mera etiqueta conceptual; no existe en la realidad, tanto como los “dioses” o los “gobiernos”. Por tanto decir que el concepto de “la mayoría” tiene algún tipo de estatus moral es totalmente inválido - es como decir que la “madre patria” puede fecundar a una mujer, o que uno se puede sentar sobre la palabra “silla”.

Decir que “la mayoría” tiene derechos o atributos que contradicen directamente los derechos o atributos de cualquier individuo también contradice los principios racionales, ya que cualquier grupo conceptual sólo se valida por la identificación precisa de las características individuales. Si digo que “los mamíferos” son criaturas vivas de sangre caliente, ¿puedo incluir lógicamente tres flamencos de plástico en la categoría “mamífero”?

Por supuesto que no.

Por tanto si es malvado que un ser humano viole, ¿puedo lógicamente crear una categoría llamada “la mayoría” y decir entonces que para esos seres humanos, violar es ahora moralmente bueno?

Por supuesto que no.

IMPERIO DE LA MAYORÍA

¿Puedo crear una regla moral que diga: “la mayoría debería poder hacer lo que quiera”? Puedo, pero nunca será válido o cierto.

Sólo los *individuos* actúan - la “mayoría” nunca lo hace. Si las reglas morales pueden cambiar cuando una cierta cantidad de gente se agrupa, entonces el CPU es violado continuamente.

Si es moral que Bob y Doug violen a Jane porque la han “superado en votos”, ¿qué pasa cuando se presentan dos amigos de Jane y votan contra los deseos infernales de Bob y Doug?

Bueno, de repente Bob y Doug son ahora los superados, y que violen se convierte en un acto malvado otra vez.

No ha cambiado nada sustancial en estos escenarios de “mayoría de votos”, pero tenemos una serie de reglas morales opuestas para los mismos hombres - lo que viola el CPU, y por lo tanto son inválidas.

La violación no puede ser buena, y luego malvada, y entonces buena otra vez, solo porque algunas manos se alcen o se bajen.

Por tanto si piensas que “el imperio de la mayoría” suena a proposición moral razonable, y a teoría moral perfectamente válida, ¡entonces me temo que vas a tener que volver al principio de este libro y empezar de nuevo! ☺

PRUEBAS ADICIONALES

Existen otras pruebas adicionales que pueden resultar de peso sobre la cuestión del comportamiento preferible universalmente.

LA ECONOMÍA DE LIBRE MERCADO

Una economía de libre mercado es sin duda el método más eficiente y productivo de organizar el consumo y la producción de bienes y recursos en la sociedad. Su éxito material no tiene parangón en la historia de la humanidad, o alrededor del mundo.

El marco del CPU anticipa, válida y explica las razones para el éxito material de una economía de libre mercado.

En teoría, una economía de libre mercado se basa en la aplicación de una teoría universal de derechos de propiedad. En contraste, el comunismo se basa en el rechazo explícito de una teoría universal de los derechos de propiedad. Dado que hemos probado anteriormente que la teoría de los derechos de propiedad universales es la única teoría moral válida, esto explica al nivel más fundamental por qué el comunismo es tan desastroso, mientras que una economía de libre mercado es tan productiva materialmente.

Dado que los seres humanos *tienen de hecho* iguales derechos de propiedad, cualquier sistema social que rechace este derecho está condenado al fracaso total – igual que cualquier planificador de puentes que rechace la realidad de la gravedad nunca será capaz de construir un puente que se sostenga.

EL MÉTODO CIENTÍFICO

La lógica y la ciencia son de hecho metodologías que existen - junto con la moralidad - bajo el paraguas del CPU. En otras

palabras, la lógica y la ciencia son ambas validadas por el marco del CPU.

Una cuestión central que tiene que ser afrontada es: *¿por qué es el método científico infinitamente superior a otras “metodologías” de adquisición de conocimientos, como el misticismo?*

El CPU responde a esta pregunta.

Cualquier metodología de adquisición de conocimiento tiene que ser universal, coherente e independiente de tiempo y lugar, y el método científico cumple con estos requisitos, mientras que el misticismo irracional y subjetivo es el opuesto a los mismos.

EDUCACIÓN PÚBLICA

Un principio central de la economía de libre mercado es que la calidad sólo surge del *voluntarismo*. La coerción es ineficiente fundamentalmente - la violencia siempre produce baja calidad. Las viejas panaderías Soviéticas nunca tuvieron buen pan; un hombre que pega a su esposa nunca tendrá un matrimonio feliz.

El inicio del uso de la fuerza siempre es contrario a cualquier teoría moral racional - es una violación específica y explícita del CPU. Dado que los colegios públicos se financian a través del inicio del uso de la fuerza, son una forma de asociación forzosa, lo que es una clara violación de la libertad de asociación que valida el CPU.

Dado que la fuerza viola el requisito moral de elusión - y esto siempre engendra baja calidad - el CPU nos ayudaría a predecir fácilmente que los colegios públicos proporcionarían educación de baja calidad.

Es más, el CPU también nos habría ayudado a predecir que, según se utilizaba más y más fuerza en el ámbito de la educación pública - al aumentar los impuestos, los sindicatos obligatorios y demás - la calidad de la educación proporcionada se volvería peor y peor.

Esto, por supuesto, fue - y es - exactamente lo que ocurrió.

PARALELOS

Antes de la Revolución Científica, se consideraba inconcebible que la naturaleza se sostuviera a sí misma sin una entidad consciente y “moral” en el centro. El sol se alzaba arrastrado por las cadenas de una cuadriga sobrenatural, la luna era un frío y solitario hermano del sol. Las constelaciones dibujaban las historias y muertes de los dioses, y las tormentas surgían de la rabia de los demonios.

La idea de que la naturaleza fuera un sistema que se generaba y se sostenía a sí mismo era inimaginable. La revolución Darwiniana, la idea de que la vida no se creaba, sino que evolucionaba, trajo esta idea del mundo material al biológico.

Antes de la ciencia, en el centro de cada sistema complejo yacía una consciencia virtuosa - sin la cual el sistema se sumiría en el caos, y dejaría de existir.

Desafortunadamente, esta “consciencia virtuosa” era una mera ilusión, por expresarlo caritativamente. No existían tales dioses - lo que sí existían eran los pronunciamientos de los curas. Por tanto lo que realmente había en el centro era el sesgo de la irracionalidad de los individuos, que no tenían ni idea de lo locos que estaban realmente.

Todavía tenemos que aplicar esta misma ilustración a nuestras concepciones de la sociedad - pero ahora es esencial hacerlo.

Consideramos esencial colocar en el centro de la sociedad a una entidad virtuosa llamada “el gobierno”. En ausencia de dicha entidad, consideramos axiomático que la sociedad se sumirá en el caos, y dejará de existir - igual que nuestros ancestros consideraban que, en ausencia de los dioses, el universo mismo se sumiría en el caos, y dejaría de existir.

Sin embargo, “el gobierno” no existe más de lo que existe “dios”.

Cuando hablamos de “dioses”, estamos realmente hablando de “la opinión de los curas”.

Cuando hablamos de “el gobierno”, realmente queremos decir “la violencia de una pequeña minoría”.

La idea del “orden espontáneo”, que está demostrada en los ámbitos de la física y la biología, se nos antoja mayormente inconcebible en el ámbito social.

Sin embargo, “los gobiernos” no son más necesarios para la organización y la continuidad de la sociedad que los “dioses” para la organización y la continuidad del universo.

De hecho, así como las religiones impedían el progreso de la ciencia, los gobiernos impiden el progreso de la sociedad. Así como las ilusiones de la religión causaron la muerte de cientos de millones de personas en el curso de la historia, también la han causado las ilusiones de los gobiernos.

Así como la falsa ética de las religiones “justifica” toda tipo de abusos, corrupción y violencia, lo hace también la falsa ética de los gobiernos.

Cuando elegimos vivir según la fantasía, inevitablemente elegimos destrucción, de una forma u otra.

Cuando elegimos gestionar la sociedad según mitologías morales religiosas, terminamos con guerras, violencia, represión, abuso, corrupción e hipocresía sin fondo.

Cuando elegimos gestionar la sociedad según mitologías morales estatistas, los resultados no son distintos.

Podemos elegir virtud o coacción.

No podemos tener ambas.

SOLUCIONES

Podemos elegir creer que el gobierno es una institución necesaria y moral. Podemos elegir creer que, sin gobierno, la sociedad se desmoronará hacia la “anarquía”, y el mundo se disolverá en una guerra contra todo. Podemos elegir creer que sin el gobierno, no habrá carreteras, educación, sanidad, pensiones, bibliotecas, protección de la propiedad y demás.

Supersticiones similares, por supuesto, han retrasado el progreso de la humanidad a través de la historia. El predecesor más significativo de lo que el CPU revela sobre el gobierno es lo que la ciencia reveló sobre la religión.

Según comenzó la ciencia a postular de forma práctica un universo que podía funcionar sin un dios, todo tipo de histéricos clamaron que el fin del mundo estaba cerca, que la sociedad se desmoronaría hacia la “anarquía”, y que la civilización se disolvería en una guerra de todos contra todos.

Cada vez que se concibe que un sistema que justifica el poder pueda funcionar sin dicho poder, todos aquellos que se benefician de la manipulación del mismo gritan que, sin él, todo está perdido.

Los curas hicieron esto durante el inicio de la revolución científica. Sin Dios, la vida no tiene sentido. Sin Dios, el hombre no tiene moralidad. Sin Dios, nuestras almas no pueden ser salvadas. Sin Dios, el mundo descenderá hasta el caos y el mal.

Nada de eso se hizo realidad, por supuesto. De hecho, más bien lo contrario resultó ser cierto. El fin de la religión como visión dominante del mundo allanó el camino para la separación de iglesia y estado, el fin de la aristocracia, el auge del mercado libre y el establecimiento de tantas libertades en áreas significativas del mundo.

La caída de Dios fue el ascenso de la humanidad.

Del mismo modo, cuando empezamos a ver la sociedad como los primeros científicos vieron el universo - como un sistema

autosuficiente sin necesidad de una autoridad central imaginaria - entonces podemos empezar realmente a percibir las posibilidades de la libertad para el hombre.

El establecimiento de un monopolio central y coercitivo en la sociedad retrasa perpetuamente el progreso del conocimiento, la sabiduría, la virtud y la salud mental y física - así como el establecimiento de un monopolio central y coercitivo en el universo retrasó perpetuamente el progreso del conocimiento, la sabiduría y la ciencia.

La manera de oponerse a entidades imaginarias es con la verdad implacable. La manera de oponerse a Dios es con la razón, la evidencia y la ciencia.

La manera de oponerse al estado - la entidad imaginaria más peligrosa - es con la razón, la evidencia y la ciencia.

EL FUTURO

Nos guste o no, el CPU se aplica a todo lo que hacemos. Los seres humanos tenemos una tendencia natural hacia la coherencia, ya que somos seres con consciencia racional, que habitan en un universo coherente y racional. Por tanto cualesquiera sean las premisas que aceptemos en nuestras vidas, estas tienden a impulsarnos más y más hacia un comportamiento coherente durante nuestra vida - y durante la "vida" de nuestra cultura o nación también.

Por tanto un hombre que cree que el acoso es una buena manera de conseguir lo que quiere tiende a acosar más y más durante el curso de su vida. Un hombre que cree que la violencia es buena tiende a convertirse en más y más violento.

En otras palabras, el CPU exige coherencia incluso en la incoherencia. Exige uniformidad incluso en la inmoralidad.

Las premisas morales en la raíz de una cultura dictan por tanto su inevitable futuro. Una cultura construida sobre justificaciones de

la coerción siempre se volverá más coercitiva. Una cultura construida sobre la libertad racional siempre se volverá menos coercitiva.

Es por esto que la descripción de un marco racional para la ética es tan esencial.

Lo que creemos, es en lo que nos convertimos.

Si creemos mentiras, nos convertiremos en esclavos.

CONCLUSIONES

En relativamente poco tiempo, hemos cubierto una enorme cantidad de terreno. El mayor reto de la filosofía es la definición de una moralidad universal, objetiva y absoluta que no descansa en Dios o el estado. En el momento en que nos apoyamos en Dios o el estado para definir la moralidad, la moral deja de ser universal, objetiva y absoluta. En otras palabras, deja de ser “moralidad”.

La invención de entidades imaginarias como “Dios” y “el estado” no hace *nada* por responder a nuestras preguntas sobre moralidad.

Entendemos perfectamente que la invención de Dios no hizo nada - y sigue sin hacerlo - por responder a las cuestiones sobre el origen de la vida, o el universo. Decir, en respuesta a cualquier pregunta “algún ser incomprendible hizo alguna cosa inconcebible de alguna manera insondable con propósitos inescrutables”, no puede ser considerado de ningún modo una respuesta racional.

El peligro más grave de inventarse “respuestas” incomprendibles a preguntas racionales y esenciales es que proporciona la ilusión de una respuesta, lo que en general niega la persecución de la verdad. Es más, inevitablemente se forma un grupo para defender y beneficiarse de esta no-respuesta irracional.

En el ámbito de la religión, esta es la casta clerical. En el ámbito del gobierno, es la casta política.

Cuando una cuestión real y esencial se recibe con una “respuesta” mística y violenta, el progreso humano se torna en retroceso. La ciencia de la meteorología no llega a existir si los curas dicen que la lluvia cae porque los dioses lo desean. La ciencia de la medicina no se desarrolla si la enfermedad se considera un castigo moral de los dioses. La ciencia de la física se estanca y retrocede si el movimiento de las estrellas es considerado una obra de relojería de las deidades.

Cuando se presentan falsas respuestas a preguntas morales, cuestionar dichas respuestas inevitablemente se convierte en un crimen moral. Cuando se sustituyen las ilusiones por curiosidad, aquellos que se benefician de dichas ilusiones inevitablemente acaban usando la violencia para defender sus mentiras.

Y eternamente, los niños son las primeras víctimas de estas falsedades explotadoras.

Los niños no tienen que ser acosados para comer golosinas, jugar a pillar, o entender que dos y dos son cuatro. La mente humana no requiere que la verdad sea inculcada a través del terror, el tedio, los insultos y la repetición. A un niño no se le tiene que “enseñar” que un juguete es real diciéndole que se condenará eternamente si no cree que el juguete sea real. Un niño no tiene que ser acosado hasta creer que el chocolate sabe bien a base de decirle que sus papilas gustativas están malditas por el pecado original.

Decir que la moralidad existe porque Dios nos dice que existe es exactamente lo mismo que decir que la moralidad no existe. Si me compras un iPod en eBay, y te envío una caja vacía, me escribirás indignado. Si te digo que no te preocupes, porque mi amigo invisible me asegura que de hecho hay un iPod en la caja, ¿quedarás satisfecho? ¿No sería el alegato de que mi amigo invisible me dice que la existencia del iPod es cierta una prueba de que el iPod realmente no existe?

Si la moralidad se justifica según la autoridad de un ser que no existe, entonces la moralidad por definición no está justificada. Si escribo un cheque “certificado” por un banco que no existe, claramente mi cheque es inválido por definición.

Lo mismo es cierto sobre imponer la moralidad a través del irracional monopolio del “estado”. Si permitimos la existencia de un gobierno - una minoría de gente que dice tener derecho a iniciar el uso de la fuerza, un derecho que se niega a todos los demás específicamente - entonces todas y cualquier “regla” moral impuesta por el gobierno es puramente subjetiva, ya que el

gobierno se basa por definición en la violación de las reglas morales.

Si digo que necesito que el gobierno proteja mi propiedad, pero que el gobierno es por definición un grupo de gente que puede violar mis derechos de propiedad a voluntad, entonces me encierro en una insuperable contradicción. Estoy diciendo que mis derechos de propiedad tienen que ser defendidos - y entonces creo una agencia para defenderlos que puede violarlos en cualquier momento. Esto es como estar tan preocupado por la violación como para contratar a un guardaespaldas que me proteja de ser violado - pero en el contrato permito al guardaespaldas, y a cualquiera que él elija, que me viole a su voluntad.

Como la “moralidad” basada en el estado y en la religión es tan irracional y contradictoria, necesita una agencia social con un monopolio sobre el inicio del uso de la fuerza para funcionar. Como todo el mundo está simplemente inventándose “morales” y aduciendo su justificación absoluta basada en entidades imaginarias, la negociación y el entendimiento racional permanecen imposibles. No necesitamos un gobierno porque la gente es mala, sino que más bien, debido a que la gente es irracional, nos vemos abocados al gobierno. Las falsas teorías morales siempre terminan precisando violencia para ser impuestas. Las teorías morales no se desarrollan en respuesta a la violencia - las falsas teorías morales causan violencia - de hecho, precisan de violencia.

El subjetivismo moral y la irracionalidad involucradas en preguntar “¿qué es verdad?” con “Dios” y “¿Qué es la moralidad?” con “el gobierno”, se revelan de forma tan abierta con el marco del CPU que es difícil imaginar que este concepto no esté más extendido.

Una causa central de esto es que entender realmente el CPU precisa de la más alta función mental posible. Es relativamente fácil ser racional; es muy difícil pensar sobre las premisas implícitas en la racionalidad, y todo lo que suponen. Es

relativamente fácil debatir; es muy difícil desentrañar todas las asunciones implícitas involucradas en el mismo acto de debatir.

Es fácil atrapar una bola - es difícil inventar la física que explica el movimiento universal.

Pensar sobre pensar es la disciplina mental más difícil de todas.

Al principio de este libro, he hablado sobre una “bestia” que aterrorizaba y esclavizaba a la humanidad. Esta bestia siempre se encuentra en la cima de una montaña, o en una cueva profunda. La gente teme a la bestia en el mundo, y es por eso que la bestia nunca ha sido derrotada.

La bestia nunca ha sido derrotada porque la bestia es una ilusión.

La bestia no puede ser derrotada en el mundo, porque la bestia está en nuestro interior.

La fantasía colectiva de que existe una “zona nula”, donde la moralidad se invierte mágicamente, llamada “el gobierno” es exactamente la misma que la fantasía colectiva de que existe una “zona nula”, llamada “Dios” donde la realidad se invierte.

Si definimos la “moralidad” según las fantasías subjetivas de meros mortales, entonces permaneceremos para siempre bajo el control manipulador de tiranos hambrientos de poder. Dado que Dios no existe, cualquiera que hable de moralidad en relación con Dios simplemente se está inventando definiciones para servir a sus propios propósitos.

Dado que “el estado” no existe, cualquiera que hable sobre moralidad en relación con el gobierno simplemente se está inventando definiciones para servir a sus propios propósitos.

Hasta que podamos definir una moralidad objetiva y racional que esté libre de los caprichos subjetivos de cada individuo, nunca lograremos el progreso que necesitamos como especie.

La moralidad, como la física, la biología, la geología y la química, tiene que unirse al ámbito de las ciencias si hemos de florecer - e incluso, quizás, siquiera para sobrevivir.

Sin embargo, si conseguimos mantener el valor, es esta disciplina sola la que nos puede librar - a nosotros y a nuestros hijos, así como a toda la humanidad en el futuro - de la tiranía de la mayor bestia: nuestras propias ilusiones morales.

Para más información sobre filosofía, por favor visita Freedomain Radio en www.freedomainradio.com donde encontrarás de manera gratuita podcasts, artículos, vídeos, y una floreciente comunidad online.

APÉNDICE A: CPU EN UNAS LÍNEAS

Una recapitulación del argumento central a favor de la moralidad.

1. La realidad es objetiva y coherente.
2. La “lógica” es el conjunto de reglas objetivas y coherentes derivadas de la coherencia de la realidad.
3. Aquellas teorías que se ajustan a la lógica se denominan “válidas”.
4. Aquellas teorías que se confirman por medio de la evidencia empírica se denominan “precisas”.
5. Aquellas teorías que son tanto válidas como precisas se denominan “ciertas”.
6. Las “preferencias” son un requisito para la vida, el pensamiento, el lenguaje y el debate.
7. El debate requiere que las partes consideren que la “verdad” es objetiva y universalmente preferible.
8. Por tanto el mismo acto de debatir contiene una aceptación del comportamiento preferible universalmente (CPU).
9. Las teorías sobre el CPU tienen que pasar las pruebas de coherencia lógica y verificación empírica.
10. El subconjunto del CPU que examina el comportamiento imponible se llama “moralidad”.
11. Como subconjunto del CPU, ninguna teoría moral puede considerarse cierta si es ilógica o carece del respaldo de la evidencia empírica.
12. Las teorías morales respaldadas por la lógica y la evidencia son ciertas. Todas las demás son falsas.

APÉNDICE B: CATEGORÍAS MORALES

A continuación se encuentra una tabla de ejemplo con algunas de las categorías de acciones/reglas más comunes y sus diferencias.

Acción/Regla	¿Preferencia?	¿Universal?	¿Imponible?	¿Requiere el inicio de una acción por parte de la víctima?	¿Se puede eludir a los que no la cumplen?	Categoría Moral
Correr a por el autobús.	No	No	n/a	n/a	n/a	Neutro
No te debe gustar el helado.	Si	No	No	n/a	n/a	Neutro (preferencia personal)
No debes llegar tarde	Si	Si	No	No	Si	AEP
No debes cometer fraude	Si	Si	Si	Si	Si	Bueno
No debes violar	Si	Si	Si	No	No	Bueno

APÉNDICE C: PODCASTS SOBRE CPU (EN INGLÉS UPB: UNIVERSALLY PREFERABLE BEHAVIOR)

Si quieres entender mejor el CPU y sus implicaciones, puedes encontrar útiles los siguientes podcasts (disponibles en www.freedomainradio.com - muchos de ellos subtítulos en español en www.fdrspanish.com).

También te pueden interesar los vídeos titulados “Introduction to Philosophy”, disponibles en www.youtube.com/freedomainradio.

Track	Title	Description
8	Proving Libertarian Morality	Uno de los desafíos centrales que encuentran los liberales es la necesidad de probar que la teoría moral libertaria es universalmente correcta, mientras que las teorías morales estatistas y colectivistas son incorrectas. ¡Aquí verás cómo se hace!
560	Call In Show Dec 17 2006	Comportamiento Preferible Universalmente (UPB) y puntuar las citas.
562	Universally Preferable Behaviour for Children	El ABC del CPU (UPB).
872	Debating and UPB	¿Puedes debatir sin usar el CPU?
7	The Argument From Morality (or, how we will win!)	El argumento más poderoso en favor de la libertad.
148	The “Ought To” Challenge - Morality does not exist in reality	El viaje del “debe ser” al “es”.
260	Moral Objectivity	Usando el método científico para definir la moralidad.
261	Is And Ought and Ethics	Cualquiera que discuta sobre ética respalda la ética.

318	Moral Experimentation	Demostraciones empíricas de ética abstracta
412	Nit Picky City	¡Salta del bote salvavidas! Destruyendo las 'zonas grises' de la moralidad.
540	Testing Morality	¿Puedes juzgar una teoría moral por sus efectos?
555	Scientific Morality	Excelente pregunta ética del foro.
557	Testing Ethics	Estándares razonables para teorías éticas.
567	Morals Ethics & Aesthetics	El bien y el mal del asesinato a los modales...
588	Positive Obligations - An Example	Una excelente crítica de uno de mis artículos.
816	Tennis Anyone?	Una metáfora de acción moral.

Finalmente, si quieres debatir estas ideas con otros filósofos interesados, no dudes en pasarte por el foro de Freedomain Radio en www.freedomainradio.com/board.

APÉNDICE D: CUALQUIER DEBATE SOBRE EL CPU QUE HAYA TENIDO ...

Escéptico del CPU: El CPU es inválido.

Yo: ¿Cómo lo sabes?

Escéptico del CPU: ¡No está demostrado!

Yo: Entonces, ¿"demostrarlo" es CPU?

Escéptico del CPU: No, nada es CPU.

Yo: ¿No es CPU la proposición "nada es CPU"?

Escéptico del CPU: No, ¡eso no es lo que digo en absoluto! ¡digo que el CPU es inválido!

Yo: ¿Por qué?

Escéptico del CPU: ¡Porque es falso!

Yo: Entonces ¿presentar argumentos verdaderos es CPU?

Escéptico del CPU: ¡No!

Yo: Entonces, ¿no hay nada malo en los argumentos falsos?

Escéptico del CPU: No.

Yo: Y entonces, ¿por qué discutes contra un argumento falso?

Escéptico del CPU: Ah, es simplemente mi preferencia personal. Simplemente me desagrada la falsedad.

Yo: ¿Entonces discutes por una mera preferencia personal?

Escéptico del CPU: ¡Claro!

Yo: ¿Y por qué debería tenerse tu preferencia personal más en cuenta que la mía? A mí me gusta el CPU, a ti no - ¿para qué molestarse si quiera en debatir sobre preferencias personales?

Escéptico del CPU: Ah – ¡pues porque el CPU es inválido!

Yo: ¿Por qué es inválido?

Escéptico del CPU: ¡Por qué se contradice a sí mismo!

Me: Entonces, ¿la coherencia es CPU?

Escéptico del CPU: ¡No!, ¡Y deja de repetir los mismos argumentos una y otra vez!, vete a leer a Kant / Hegel / Hume etc.

etc. etc. etc...

ÍNDICE

- "Grandes Verdades", 17, 18,
19, 20, 23, 24, 26, 28, 145
- "Medias Verdades", 21, 22,
23, 26, 27, 28
- "Pequeñas Verdades", 17, 18,
20, 23, 24, 28, 145
- "Zona Nula", 18, 19, 20, 21,
146, 147, 148, 153, 154,
158, 161, 189
- "Zonas Grises", 83, 84, 116,
141, 194
- Adultos, 7, 10, 118
- Aristóteles, 13, 154
- Asalto, 7, 67, 69, 97, 98, 102,
111, 129, 139
- Asesinar, 109, 110, 137
- Astronomía, 9, 18, 58, 145
- Béisbol, 37, 40, 41, 78, 94,
102, 108, 145
- Bestia, 7, 8, 9, 13, 14, 94, 158,
189, 190
- Biología, 59, 64, 65, 68, 83,
84, 133, 182, 190
- Coherencia, 20, 21, 35, 36,
37, 39, 45, 55, 57, 64, 65,
66, 67, 69, 70, 80, 81, 97,
150, 184, 191, 196
- Comportamiento Preferible
Universalmente, 54, 58,
59, 60, 61, 62, 63, 68, 84,
94, 98, 103, 105, 179, 191,
193
- Conocimiento, 12, 17, 20, 21,
26, 31, 54, 55, 74, 84, 180,
184
- Cultura, 12, 184, 185
- Curas, 8, 21, 56, 83, 88, 89,
181, 182, 183, 186
- Demostración, 31, 86, 174
- Demostraciones, 31, 65,
70, 71, 194
- Derechos de Propiedad, 27,
67, 68, 82, 85, 96, 113,
116, 119, 120, 121, 122,
123, 124, 141, 179, 188
- Dios, 18, 19, 22, 23, 25, 71,
89, 145, 146, 150, 151,
153, 155, 156, 171, 172,
173, 176, 181, 183, 184,
186, 187, 188, 189

Dioses, 7, 8, 10, 17, 21, 22,
 26, 56, 148, 171, 177, 181,
 182, 186

Elusión, 73, 74, 75, 76, 82,
 96, 98, 100, 106, 127, 129,
 130, 140, 180

Ética, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 18,
 28, 40, 41, 42, 43, 45, 54,
 56, 62, 69, 70, 71, 73, 74,
 83, 84, 85, 91, 94, 95, 97,
 99, 113, 127, 182, 185,
 193, 194

Evidencia, 12, 17, 23, 26, 31,
 36, 40, 45, 46, 49, 59, 61,
 62, 69, 70, 71, 146, 147,
 148, 149, 153, 155, 170,
 184, 191

Explotación, 9, 22, 25, 26, 28

Felicidad, 7, 161

Física, 17, 18, 19, 26, 33, 35,
 38, 40, 41, 43, 55, 56, 58,
 60, 62, 64, 66, 68, 78, 94,
 98, 102, 144, 145, 148,
 152, 156, 174, 182, 184,
 186, 189, 190

Físicas, 15, 55, 56, 59, 60,
 66, 69, 70

Gobierno, 10, 21, 22, 25, 27,
 90, 123, 153, 154, 156,
 161, 162, 163, 164, 165,
 166, 167, 168, 169, 170,
 172, 173, 174, 176, 181,
 182, 183, 186, 187, 188,
 189

Gobiernos, 7, 8, 10, 156, 164,
 168, 169, 170, 171, 177,
 182

Gravedad, 33, 35, 42, 45, 46,
 55, 56, 60, 63, 65, 68, 96,
 111, 138, 139, 150, 152,
 154, 155, 176, 179

Helado, 31, 46, 50, 59, 73, 94,
 101, 155, 192

Ilusión, 7, 10, 21, 22, 26, 146,
 181, 186, 189

Ilusiones, 18, 22, 23, 25, 26,
 182, 187, 190

Impuestos, 9, 25, 90, 110,
 153, 157, 158, 164, 169,
 172, 174, 176, 180

Ingeniería, 45

Jazz, 31, 42, 59, 102

Lenguaje, 10, 34, 44, 47, 49,
 51, 53, 70, 191

Ley, 12, 17, 31, 32, 35, 37, 38,
 42, 55, 56, 60, 80, 154, 166

Leyes de la Física, 17, 38, 56,
 60, 80

Libre Mercado, 89, 179, 180
 Lógica, 7, 17, 19, 20, 35, 36,
 39, 40, 45, 53, 54, 55, 57,
 58, 59, 64, 66, 67, 68, 69,
 70, 71, 89, 96, 97, 98, 102,
 103, 104, 106, 107, 111,
 121, 122, 123, 129, 133,
 141, 145, 147, 150, 154,
 156, 157, 158, 160, 167,
 169, 172, 179, 180, 191
 Lógico, 15, 20, 50, 58, 64, 67,
 98, 120, 139, 140, 167
 Maldad, 95, 96, 97, 99, 106,
 108, 109, 131, 132, 137,
 140, 153, 165, 166, 168,
 175
 Matar, 19, 65, 66, 80, 94, 109,
 110, 111, 139, 140, 145,
 153, 155, 156, 170
 Matemáticas, 15, 31, 32, 36,
 43, 45, 112, 145, 148, 151
 Mentiras, 9, 10, 22, 84, 89,
 126, 129, 185, 187
 Método Científico, 8, 10, 12,
 26, 32, 35, 43, 45, 48, 54,
 55, 56, 57, 60, 61, 63, 67,
 69, 70, 84, 96, 180, 193
 Mitología, 9, 172
 Mitologías, 8, 9, 171, 182
 Monopolio, 8, 165, 169, 171,
 184, 187, 188
 Moralidad, 55, 56, 61, 63, 64,
 68, 70, 73, 84, 85, 86, 87,
 88, 96, 98, 100, 105, 109,
 113, 115, 117, 121, 140,
 145, 154, 156, 161, 168,
 175, 179, 183, 186, 187,
 188, 189, 190, 191, 193,
 194
 Niños, 8, 9, 10, 62, 89, 118,
 136, 137, 168, 187
 Opinión, 15, 32, 40, 49, 50,
 51, 80, 155, 182
 Padres, 8, 41, 61, 90, 133,
 135, 136, 137, 168
 Platón, 8, 11, 26, 167
 Políticos, 8, 54, 56, 83, 166
 Prueba
 Pruebas, 15, 17, 31, 32, 39,
 44, 54, 56, 57, 64, 65, 66,
 67, 68, 78, 99, 102, 106,
 108, 110, 119, 130, 138,
 139, 146, 158, 179, 187,
 191
 Racionalidad, 37, 67, 71, 150,
 188
 Rand, Ayn, 8, 85

- Razón, 10, 12, 13, 26, 31, 32, 36, 39, 50, 51, 53, 71, 74, 78, 83, 89, 96, 104, 135, 138, 147, 148, 149, 150, 152, 153, 162, 165, 171, 184
- Realidad, 10, 11, 13, 17, 21, 24, 26, 34, 35, 36, 37, 39, 40, 43, 45, 46, 53, 55, 56, 60, 63, 66, 88, 117, 121, 129, 147, 150, 151, 155, 156, 160, 171, 172, 177, 179, 183, 189, 191, 193
- Regla Moral, 18, 55, 79, 95, 96, 100, 101, 103, 156, 177
- Reglas Morales, 8, 11, 54, 55, 56, 58, 59, 61, 63, 67, 69, 87, 100, 103, 111, 124, 138, 144, 153, 154, 155, 156, 159, 174, 175, 178, 188
- Relativismo, 83
- Religión, 19, 21, 23, 26, 145, 168, 170, 174, 175, 182, 183, 186, 188
- Robo, 13, 18, 63, 66, 67, 69, 82, 87, 95, 97, 112, 113, 117, 121, 123, 125, 127, 130, 131, 138, 144, 153, 158, 176
- Salud, 32, 78, 90, 91, 109, 162, 163, 184
- Sociedad, 11, 26, 65, 152, 153, 154, 161, 164, 166, 169, 179, 181, 182, 183, 184
- Sócrates, 8, 20
- Soldados, 65, 66, 153, 154, 176
- Subjetivismo, 11, 12, 43, 54, 85, 119, 188
- Subjetivo, Subjetiva, 8, 11, 12, 17, 20, 32, 33, 43, 47, 49, 51, 54, 56, 59, 61, 63, 64, 83, 96, 102, 130, 134, 147, 153, 180, 187, 189
- Superstición, 8, 21, 22, 27
- Vinculante, 31, 42, 59, 163
- Violación, 13, 18, 27, 40, 41, 59, 67, 69, 74, 76, 87, 94, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 117, 127, 130, 131, 137, 139, 144, 157, 161, 177, 178, 180, 188
- Violencia, 8, 9, 18, 21, 51, 68, 70, 71, 73, 75, 83, 86, 91, 94, 101, 103, 105, 128, 129, 130, 131, 132, 133,

161, 163, 164, 168, 171,
180, 182, 184, 187, 188

131, 156, 166, 168, 171,
172, 175, 182, 184

Virtud, 7, 8, 9, 19, 66, 88, 89,
95, 96, 97, 98, 101, 109,

Este libro fue escrito entre Agosto y Octubre de 2007, en Mississauga, Canadá, con el apoyo financiero voluntario de oyentes de Freedomain Radio. ¡Seré muy feliz si nunca tengo que volver a hacer algo tan agotador! ☺

Si has disfrutado este libro, también te gustarán los podcasts de “Freedomain Radio”, disponibles en www.freedomainradio.com, así como los vídeos en <http://youtube.com/freedomainradio>.

Si deseas discutir las ideas de este libro, por favor déjate caer por el foro en www.freedomainradio.com/board.

Mi otro libro filosófico “On Truth: The Tyranny of Illusion,” así como mi novela “The God of Atheists” están disponibles en mi página web en formato audio libro y PDF, además de en www.lulu.com.